

Serie
Escénicas

Colección
Artes para la Educación

Dramaturgias en tiempos de cambio

Voces de reconciliación y memoria



Eduardo Arturo
Guevara Díaz
Compilador



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Bucaramanga - Colombia

DRAMATURGIAS EN
TIEMPOS DE CAMBIO
VOCES DE RECONCILIACIÓN
Y MEMORIA

Eduardo Arturo Guevara Díaz
Compilador

DRAMATURGIAS EN
TIEMPOS DE CAMBIO
VOCES DE RECONCILIACIÓN
Y MEMORIA

Eduardo Arturo Guevara Díaz
Compilador



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

Dramaturgias en tiempos de cambio.

Voces de reconciliación y memoria / Eduardo Arturo Guevara Díaz más siete autores más. –
Primera edición. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2024.

198 páginas. Incluye ilustraciones a color.

Incluye bibliografía

ISBN: 978-628-7651-46-3

ISBN PDF: 978-628-7651-48-7

ISBN ePub: 978-628-7651-47-0

1. Teatro (Literatura). 2. Dramaturgia – Colombia. 3. Actuación Teatral. 4. Teatro – Colombia.
5. Artes Escénicas. 6. Mujeres - Teatro 7. Voces de la Memoria – Teatro. I. Camargo Ricaurte,
Juliana Paola. II. Trujillo Calderón, Jeimy Alejandra. III. Niño Vergara, Magda Paola. IV. Ramírez
Mateus, María Cecilia. V. Casadiego Guzmán, Camilo Andrés. VI. Ferreira Munévar, José Alberto.
VII. Londoño Herrera, Jonathan.

808.829 21 ed.

DRAMATURGIAS EN TIEMPOS DE CAMBIO

VOCES DE RECONCILIACIÓN Y MEMORIA

Autores: ISBN impreso: 978-628-7651-46-3

Eduardo Arturo Guevara Díaz ISBN PDF: 978-628-7651-48-7

Juliana Paola Camargo Ricaurte ISBN ePub: 978-628-7651-47-0

Jeimy Alejandra Trujillo Calderón **Primera edición, 2024**

Magda Paola Niño Vergara **Preparación editorial**
Grupo Interno de Trabajo Editorial

María Cecilia Ramírez Mateus **Coordinación**
Alba Lucía Bernal Cerquera

Camilo Andrés Casadiego Guzmán **Edición**
Pablo A. Castro Henao

José Alberto Ferreira Munévar **Edición**
María Alejandra Uribe C.

Jonathan Londoño Herrera

© Universidad Pedagógica Nacional

Adolfo León Atehortúa Cruz **Asistencia editorial**
Tomas Collazos Garay

Rector (E)
Martha Janneth Méndez Peña

Magda Patricia Bogotá Barrera **Corrección de estilo**
Claudia Patricia Rodríguez Ávila

Vicerrectora de Gestión Universitaria
Diagramación
Carmen Villegas

Jairo Alejandro Fernández **Diseño de cubierta**

Vicerrector Académico

Yaneth Romero Coca **Ilustraciones**
Angelica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija

Vicerrectora Administrativa y Financiera

Gina Paola Zambrano Ramírez **Impresión**
Estudio 45-8 S.A.S.

Secretaria General

Universidad Pedagógica Nacional

Carrera 16A n.º 79-08

editorial.upn.edu.co

Teléfono: (601) 347 1190 - (601) 594 1894

Bogotá, Colombia

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993
y decreto reglamentario 460 de 1995.

LOGO CREATIVE COMMONS TOMADO DE LA PÁGINA:

<https://co.creativecommons.net/wp-content/uploads/sites/27/2008/02/by-nc-nd.png>

Esta publicación puede ser distribuida, copiada y exhibida por terceros si se mencionan los créditos correspondientes. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

No se pueden realizar obras derivadas.

Fecha de aprobación: 23-12-22

Fechas de evaluación: 07-11-22 / 25-11-22

En memoria de Juliana Camargo

¿Cómo escribir poesía a alguien que en su plenitud es poesía?

Juli era el rugir del mar, la noche estrellada, el atardecer con su multiplicidad de colores. Fue calor, abrigo, apoyo, compañía, amor, libertad. De sus pensamientos, sus ideas, sus sentires, nació una obra que grita por paz, y con ella y por ella seguiremos levantando la voz.

JEIMY ALEJANDRA TRUJILLO CALDERÓN

CONTENIDO

Prólogo.....	13
Voces de reconciliación y memoria.....	15
1	15
2	16
Letras y semillas.....	19
Sobre el grupo y su impulso creativo	20
Personajes	21
Escena 1.....	22
Escena 2.....	22
Escena 3.....	23
Escena 4.....	29
Escena 5.....	32
Escena 6.....	34
Escena 7.....	35
Escena 8.....	37
Voces de la memoria.....	41
Sobre el grupo y el impulso creativo	42
Personajes	43
Cuadro I. Introducción.....	43
Cuadro II. csi 77	50
Intermedio.....	56
Cuadro III. RQK 305.....	57
Cuadro IV. Una historia de amor.....	58
Cuadro V. Juego macabro	70
Cuadro VI. Lobo feroz.....	73
Cuadro VII. Gracias.....	79

Eterno secreto	83
Sobre el impulso creativo	84
Personajes	85
Escena 1. El despertar	86
Escena 2. El baño	88
Escena 3. Elevar cometa	89
Escena 4. La arrendadora	91
Escena 5. Sensaciones encontradas	92
Escena 6. Empresa de tomates.....	92
Escena 7. La arrendadora 2	95
Escena 8. El sueño de volar	97
Lista 13.....	99
Sobre el impulso creativo	100
Personajes	101
Antiescena. La acción: Listando 13/05/1990.....	102
La mujer del corsé de color rojo se prepara para explotar. 8:00 a. m.	103
La lotería del hombre de la corbata azul. 7 a. m.....	105
Diálogo de autopsia roja en sala blanca.....	108
Una pequeña charla absurda de los nadie que pusieron sus cinco brazos.....	111
La transformación de los nadie en cifras dentro de la alocución de una persona importante.....	113
Preparados para estallar. 4:20 p. m. Frente al centro comercial.....	113
Estúpida charla indolente del gánster criollo. 4:20 p. m.	114
Monólogo de la mujer de corsé rojo y la luz.....	116
Monólogo interior de la mierda de perro en el andén del centro comercial. 4:20 p. m.....	117
Coral de diez piernas aún puestas. 4:20 p. m.	118
Diálogo del hombre de la corbata azul en la venta de un billete de lotería. 4:20 p. m.	121
La persecución infructuosa del Otro llegando al centro comercial, estallido del inodoro. 4:20 p. m.	122

Charla casual del inodoro en declaración imaginaria de un homicidio. 8:00 p. m.....	124
Canto de los papeles tamaño carta a medio quemar	125
La obviedad en lo obvio.....	125
Anexo 1. La cena de la mente criminal sin remordimiento. 6:00 p. m. 13/05/1990	129

El descenso a los infiernos..... 133

Sobre el impulso creativo	134
Personajes	137
1	137
2	142
3	145
4	148
5	152
6	155
7	158
8	161
9	166
10	169
11	172
12	175
13	178
14	180
15	182
16	185
17	187
18	188

Sobre las autoras y los autores..... 193

PRÓLOGO

Cuando titulamos esta publicación como *Dramaturgias en tiempos de cambio* quisimos sumar un recurso literario que, junto a unas causales de hechos históricos de Colombia, les apuesta a la paz y la reconciliación; nos referimos a un cambio estructural en nuestra historia política, social y cultural que albergó a la guerra en el seno de la construcción del país. Hoy hemos cambiado y hemos decidido como sociedad ya no albergar algo que nos causó dolor, que tiñó los ríos, la tierra, las cordilleras y los mares. Sin embargo, no podemos olvidar jamás las voces de las personas que narraron su vida, que nos contaron la otra cara de la moneda, de la voz que habita un cuerpo destruido, violado y golpeado; esas son voces permanentes que nos invitan a resignificar la palabra *paz* y darle una oportunidad como sociedad de construirnos unos a otros, unas a otras y sanar.

Ahora bien, el teatro ha sido un espacio de catarsis, reflexión y miradas a la llaga, a la sociedad, a la locura, al amor, al juego y al drama. Por eso, con esta publicación queremos que el lector lea voces de mujeres, niños y hombres de diferentes partes del país que narran su historia, su desplazamiento, las violencias vividas y las catarsis propias de cada personaje, que se permita sumarse al acto reconciliador a través de cada texto y también —si aún no se siente parte de la historia del país— invitarlo a un viaje literario de la no repetición y la no naturalización de la guerra.

Venimos trabajando con la cultura y las artes escénicas espacios de encuentro, de tejido social y pedagogías basadas en las artes que contribuyan significativamente a nuevas lecturas del país. Esta es una de ellas.

Gracias, lector o lectora, y recuerde: no es cosa complicada ponerles voz a estos personajes, ya que si mira a su alrededor encontrará alguna referencia.

Además, gracias a las y los jóvenes dramaturgos, artistas y colectivos que hacen parte de esta obra; sobre todo, un especial agradecimiento a nuestra ilustradora invitada, Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.

Juliana Paola Camargo Ricaurte



VOCES DE RECONCILIACIÓN Y MEMORIA

I

La reciente entrega del *Informe final* de la Comisión de la Verdad nos ubica en un tiempo de cambio histórico en el que como sociedad asumimos el tránsito hacia una cultura del posconflicto y la construcción de la tan anhelada paz. Por ello, este compendio recoge obras de estudiantes y egresados de la Licenciatura en Artes Escénicas en las que se relata la manera en la que los colombianos construimos la realidad de un país que ha sido víctima de diversos tipos de violencia a lo largo de su historia, pero que ahora recorre un nuevo camino de relacionamiento, a partir de la reconciliación y la memoria de un pueblo resiliente.

Esta generación de jóvenes dramaturgos propone una mirada amplia sobre el conflicto, haciendo evidente la responsabilidad que tenemos como creadores de acudir a la memoria histórica de un pueblo en guerra para transformarla en narraciones posibles a través de la acción artística, promoviendo de esta manera la resignificación de los duros acontecimientos por los que hemos pasado.

La estructura del compendio obedece a unidades temáticas: las tres primeras obras son relatos centrados en la mujer y las dos últimas, en el contexto familiar. La obra *Letras y semillas* plantea un universo narrativo a través del cual se presenta la añoranza de una ruralidad en paz. Junto a las voces de los personajes femeninos que habitan en el limbo de la memoria, se recaba en los escombros de un pueblo que fue y que sigue vivo tan solo en los recuerdos de sus protagonistas.

Voces de la Memoria, por su parte, plantea momentos de vida de la mujer contemporánea definidos socialmente como fundamentales, en los que se hacen evidentes las múltiples violencias ejercidas contra la mujer, justificadas en comportamientos relacionales y culturales que las legitiman y ratifican. Sin embargo,



pese a que la narración la hacen dos personajes femeninos, se invita a reflexionar el lugar del hombre también como víctima, y no solo perpetrador o victimario, de las violencias estructurales.

El desplazamiento forzado a causa de la violencia armada es el fenómeno social del que parte *Eterno secreto*, una obra que presenta el drama de una madre, quien, desesperada por la falta de oportunidades, toma una trágica decisión que cuesta las vidas de su hijo y la suya. El autor nos invita a reflexionar, a partir de la situación dramática, sobre la manera en la que asumimos noticias como esta en la cotidianidad, invitándonos a tener una postura crítica sobre las consecuencias de la violencia en nuestro país.

La obra *Lista 13* amplía el lugar de enunciación del fenómeno de la violencia desde la voz, no solo de las víctimas, sino también de los “victimarios”, a través de relatos que recogen la memoria de los tiempos en los que el narcotráfico incidió de forma infausta en todo el país. A través de las consecuencias del estallido de una bomba en una ciudad capital, el autor recrea de manera fractal el punto de vista de los involucrados en este terrible suceso.

Descenso a los infiernos plantea el lugar de la herida, de la cicatriz que deja el fenómeno de la violencia en nuestro país a través de un “anónimo” víctima del conflicto. Un factor fundamental de esta obra es la pregunta que se hace el autor por los procesos de justicia, reparación y no repetición del flagelo de la violencia, así como de las estrategias jurídicas a las que tiene acceso la población civil para ejercer el debido derecho al proceso de restauración.

En cada obra se evidencian recursos narrativos contemporáneos, a través de los que se presentan universos reconocibles, en los que los personajes se encuentran inmersos en situaciones cotidianas de violencia (armada, cultural, directa, estructural).

2

Algunas de las causas estructurales del conflicto armado en Colombia que podemos rastrear a lo largo del tiempo son: la mala distribución de las riquezas, la expropiación de tierras, la



desigualdad social y la miseria. Estos fenómenos se dan por la concentración del capital del país en una pequeña parte de la población, la oligarquía, la cual es apoyada por un Gobierno que favorece sus intereses económicos.

La democracia representativa que nos venden como mecanismo de transparencia y equidad realmente es un engaño, pues mientras los ricos hacen creer a los pobres que eligen a sus gobernantes y que estos están preocupados por sus necesidades, realmente son las empresas quienes los ponen a gobernar, asegurando con esto el aumento de poder de las oligarquías nacionales e internacionales. En contraprestación, estas últimas perpetúan en el poder gobernantes que les garanticen políticas de intervención extraccionista, consumiendo los recursos de un país en beneficio propio, lo que genera una mayor brecha social.

Tanto en Colombia como en América Latina, fenómenos como el cohecho y el soborno se han vuelto mecanismos de la corrupción, los cuales se han normalizado en todas las esferas de la sociedad. A través de estos se minimizan los delitos cometidos, generando conductas de impunidad “consentida” e injusticia.

Por su parte, el terror, la violencia sistemática, el desplazamiento, la amenaza, el amedrentamiento y el asesinato de periodistas y líderes sociales son las herramientas preferidas por la oligarquía para acallar al pueblo y dominarlo vendiendo una falsa “libertad”.

El miedo como estrategia de control, dominación e ignorancia se difunde velozmente a través de los medios masivos de comunicación y redes sociales, bloqueando los espacios donde la verdad realmente quiere salir a flote; así, el silencio, el miedo, el odio y la sed de venganza personal se vuelven el insumo que justifica los actos más atroces en contra de la población civil.

La paz se consigue con verdad y reparación, justicia y libertad, a través de actos públicos de responsabilidad y el castigo de los actores del conflicto armado: Ejército Nacional, las FARC, el ELN, paramilitares, las Bacrim, terratenientes, empresarios, políticos, miembros del Estado y el Estado mismo, todos ellos comprometidos en actos de violencia, bien sea por acción u omisión, al igual que en crímenes de lesa humanidad.



En este marco aparecen los procesos de negociación entre el Gobierno colombiano y los grupos insurgentes (las FARC y el ELN). La convergencia de fuerzas nacionales y extranjeras en el proceso de paz tiene como fin generar una nueva era (social, económica, política) para el país, a través de la reconfiguración del conflicto a escalas transnacionales. Lo anterior genera grandes transformaciones en el territorio, la autoridad y los derechos, hacia lógicas de capital global, es decir, hacia la readecuación global del Estado nacional a la lógica del capitalismo transnacional.

Con el marco anterior, se espera que este compendio aporte una mirada crítica sobre la normalización sistemática de acciones que legitiman la violencia en la cotidianidad y se invita al lector a tomar postura y acción frente a la forma en la que puede transformar estas realidades en su diario vivir.

Eduardo Arturo Guevara Díaz



LETRAS Y SEMILLAS

Juliana Paola Camargo Ricaurte
Jeimy Alejandra Trujillo Calderón



Ilustración de Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.

Sobre el grupo y su impulso creativo

Somos Trámala Cirtea, un grupo de jóvenes creadoras, dramaturgas y gestoras culturales con estudios en Pedagogía para las Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional y del Centro Juan Bosco Obrero. En la trayectoria por los caminos del teatro, el circo, la pedagogía, los procesos comunitarios y el rol docente, le hemos apostado a la creación artística autónoma, a la construcción de dramaturgias y puestas en escena que aporten con un sentido crítico al contexto sociocultural del cual hacemos parte, pues creemos firmemente que a partir de la acción estética y simbólica podemos contribuir a otras posibilidades de comunidad, enfocadas en la paz, el respeto a la diversidad cultural y la reconciliación.

Para Trámala Cirtea, la columna creadora e investigativa se erige a partir de diferentes inquietudes desde las sensaciones, la reflexión y el análisis de temas socioculturales de nuestro país, esto nos lleva a actuar con respecto a las heridas que allí habitan en las historias de personas que la guerra se llevó. Para nosotras, recrear escenarios y situaciones recurrentes en la vida rural, como un impacto de un cilindro bomba en una escuela, una masacre en una plaza o una cancha de fútbol —fenómenos vividos en los tiempos de guerra y que siguen siendo parte de nuestra historia actual—, nos lleva a involucrarlos en el tejido de nuestra narrativa artística, pues cada día hay historias diferentes que apuntan a una misma realidad nacional. El abuso, el narcotráfico, la corrupción, el desplazamiento forzado, la precariedad, la pobreza y la falta de educación son temas que se convierten en las vértebras de la historia nacional y que no se pueden omitir cuando hablamos del periodo de guerra. Por ello, con el arte escénico nuestros cuerpos y voces reflejan, en las vidas de personajes como la maestra Ostara y su estudiante Chirrunflina, gestos de inocencia, incertidumbre, impunidad e injusticia que resuenan en las víctimas, dramatizando el limbo como posibilidad de existencia para estas almas, que no recuerdan exactamente cómo llegaron y por qué están allí, pero



que sí recuerdan cuál era su vida antes de aquel acontecimiento, contando entre piruetas y lecturas cómo la guerra atravesaba su día a día.

Letras y semillas está inspirada en la historia de muchas mujeres colombianas que han sido y siguen siendo víctimas de la violencia estructural y del conflicto armado en el país. A través del personaje de Ostara, profesora de una escuela rural, se refleja el difícil camino por el que están obligados a transitar los maestros y las maestras en este territorio, donde ejercer esta profesión resulta difícil cuando se les persigue, señala y asesina. Chirrunflina, por su parte, cautiva a su público por medio de la picardía e inocencia que caracterizan a la infancia colombiana, sin dejar de lado que no sabe leer ni escribir, resultado de la precaria situación educativa por la que atraviesan los niños y niñas de su vereda.

En una tierra de barro y muertos, Ostara y Chirrunflina deambulan en lo que alguna vez fue su pueblo. Forzosamente les ha sido arrebatada su vida por un conflicto que no les pertenece. Cada una busca una explicación a lo sucedido, los porqués del lugar donde están, transitando por un limbo en el que esperan sentirse tranquilas nuevamente. Siguiendo los recuerdos fugaces que llegan a sus memorias, una busca los rastros de su familia y la otra descifra entre letras y escombros cómo volver a enseñar. Ambas deberán enfrentar sus miedos para acabar con las sombras que les arrebataron sus sueños, forjando un vínculo tan fuerte como el tronco de un sauce.

Personajes

OSTARA: mujer de veinticinco años

CHIRRUNFLINA: niña de diez años

SOMBRA NEGRA



Escena 1

En el escenario están colgados tres hula hoops (hula hula) que simbolizan los portales derecho, mitad e izquierdo, por donde entran y salen los personajes. Entra a escena Ostara por el arco de la derecha, se ubica al lado izquierdo del escenario y va organizando los materiales de una clase. Por el mismo lugar entra Chirrunflina.

Existe un juego entre los personajes, ya que Chirrunflina no quiere que la vean, pero cuando Ostara la descubre la invita a ubicarse como una estudiante de la clase, en el primer lugar al frente. Corporalmente narran el desarrollo de la clase.

Súbitamente se escuchan unos estruendos que las aturden y las dejan de rodillas en el suelo. Mueren. Salen lentamente del espacio por los laterales.

Escena 2

Entran por los lados del escenario dos ánimas cubiertas con un velo: A y B. A lleva en su mano una flor y B un palo de agua. Ambas realizan lentamente una caminata que las dirige al frente. A deja la flor en el escenario. A y B vuelven a los respectivos lugares por donde entraron, se observan y salen. Todo lo hacen mientras entonan el alabao “Qué bonita está la tumba”.

- A: Qué bonita está la tumba.
- A Y B: Qué bonita está la tumba.
- A: No hay cadáver dentro de ella.
- A Y B: No hay cadáver dentro de ella.
- A: Solamente la acompaña...
- A Y B: Solamente la acompaña...
- A: ...de luto las cuatro velas.
- A Y B: ...de luto las cuatro velas.



A: ¿Quién rezará esta novena?

A Y B: ¿Quién rezará esta novena?

B: Y diga tres veces "amén".

A Y B: Y diga tres veces "amén".

Una de las ánimas deja en el frente del escenario una flor.

Escena 3

Está lloviendo. Suena música mientras entra Ostara a través del aro de la izquierda con algunas hojas enrolladas en su bolsillo. Saca una hoja y la lee. Hace una partitura corporal en la que continúa leyendo y arroja los papeles al suelo. Esta acción sucede tres veces. En un decrescendo se va la música y queda Ostara en una esquina. Entra Chirrunflina por el portal de la izquierda.

OSTARA: Y si las voces fueran escuchadas clamando la dulzura terre... *(Mira el papel y lo bota al suelo. Saca otra hoja de papel, escribe y luego lee:)* Que el silencio por fin pueda gritar y sacudir intensamente el abe... *(Mira el papel y lo bota al suelo. Saca otra hoja de papel, escribe y luego lee:)* Las montañas no guardan más secretos porque no hay quién les cuente... *(Mira el papel y lo bota al suelo. Saca otra hoja de papel y se dirige al lado izquierdo del escenario. Entra Chirrunflina por el portal del medio, toma del suelo el último de los papeles arrojados e intenta leerlo en voz alta)*



- CHIRRUNFLINA: “Mon... monta... montana... ¡montaña!” *(Ostara la mira sorprendida y se dirige a ella intentando quitarle el papel)*
- OSTARA: ¡Oye, dame eso! *(Le estira la mano)*
- CHIRRUNFLINA: *(Ríe)* ¿Por qué tendría que dárselo?
- OSTARA: Pues son mis letras y yo soy la dueña de ese papel. *(Vuelve a estirar su mano)*
- CHIRRUNFLINA: *(Mira el papel)* Umm, por ningún lado veo la firma de nadie.
- OSTARA Pero yo las escribí, o eso creo. *(Duda)*
- CHIRRUNFLINA: *(Ríe)* Las letras son del universo, además estaban tiradas en el suelo.
- OSTARA: A ver, niña, te he dicho que me lo des.
- CHIRRUNFLINA: Y yo le he dicho que no, ni siquiera sé quién es usted.
- OSTARA: ¿Y eso qué tiene que ver?
- CHIRRUNFLINA: Pues que yo no tengo que dar ni recibir nada de desconocidos.
- OSTARA: *(Ríe sarcásticamente)* ¡Qué niña tan inteligente! Entonces también debes saber que no debes tomar las cosas que no son tuyas.
- CHIRRUNFLINA: *(Imita la risa de Ostara)* ¡Claro que lo sé! Como también sé que las cosas que se encuentran en el suelo no tienen dueño, no son de nadie.



- OSTARA: Las puse ahí un momento mientras recargaba mi pluma con tinta. (*Saca la pluma desgastada*) Ya deja de tomarme del pelo y devuélveme mis hojas. No tengo tiempo de discutir con una niña.
- CHIRRUNFLINA: Pues yo tampoco tengo tiempo de discutir con una adulta. Así que vamos a solucionar esto como dos personas inteligentes y maduras. (*Rompe el papel en dos*)
- OSTARA: ¡No! ¿Qué acabas de hacer?
- CHIRRUNFLINA: ¡Pues dividir el papel en dos! Así los dos vamos a tener un pedacito y no tendremos que pelear más. Tome. (*Le extiende la mano con la mitad de la hoja*)
- OSTARA: ¡Sí, pero ahora no se va a poder leer lo que dice porque una parte del texto va a estar aquí y la otra va a estar allá!
- CHIRRUNFLINA: ¡Ay! Como si no hubiera las mismas letras aquí y allá.
- OSTARA: Por supuesto que no, no es una plana como las que les ponen a hacer a las niñas en el colegio, es un poema.
- CHIRRUNFLINA: ¡Uy! Pues, perdón, señora de las letras arrastradas. Si no hubiera querido que todo esto pasara, no hubiera tirado su preciosísimo papel al piso.
- OSTARA: Simplemente lo que escribí ahí en ese momento no era lo que quería escribir y lo arrojé al suelo, pero no sabía que habría niñas ladronas por aquí.
- CHIRRUNFLINA: ¡Yo no soy ladrona de nada!



- OSTARA: ¿Entonces por qué coges lo que no es tuyo?
- CHIRRUNFLINA: Ya le dije que esto estaba en el suelo y lo que está en el suelo no es de nadie.
- OSTARA: *(Ostara mira en el suelo una pluma que traía Chirrunflina y la recoge del suelo)*
¡Ja! Tengo un juguete nuevo.
- CHIRRUNFLINA: ¡Oiga, eso es mío!
- OSTARA: *(Riendo)* Lo encontré en el piso, y lo que está en el piso no es de nadie.
- CHIRRUNFLINA: Pero eso sí es mío, solo lo puse ahí mientras...
- OSTARA: ¿Mientras recogías algo del suelo que no es tuyo?
- CHIRRUNFLINA: *(Refunfuñando)*
- OSTARA: Mira, no me interesa esto *(refiriéndose a la pluma)* ni para qué se utiliza, solo devuélveme el papel y estamos en tregua. *(Pausa)*
- CHIRRUNFLINA: A ver, ¿por qué es tan importante este papel?
- OSTARA: Dice cosas importantes que salen del corazón.
- CHIRRUNFLINA: Pero las cosas importantes no se tiran al suelo.
- OSTARA: Ya te dije, buscaba un poco de inspiración.
- CHIRRUNFLINA: *(Sorprendida)* ¿Aspiración?



OSTARA: No, ins-pi-ra-ción. (*Lo escribe con la pluma en el aire*) No lo entenderías. Además, puedo escribir muchos y mejores versos que los que están en ese pedazo de papel. (*Resignada a la pérdida de su poema, se aleja*)

Ostara le da la espalda a Chirrunflina para recoger los demás papeles del suelo. Chirrunflina mira dentro de su mochila y se dirige a Ostara.

CHIRRUNFLINA: Está bien, se lo daré (*extiende la mano como entregando la hoja a Ostara, quien trata de agarrarla, pero Chirrunflina quita la mano*), pero con una condición...

OSTARA: (*Suspira*) ¿Cuál?

CHIRRUNFLINA: (*Apenada*) Tiene que enseñarme a leer.

OSTARA: (*No oye bien y pide que le repita*) ¿Qué?

CHIRRUNFLINA: Que quiero aprender a leer.

OSTARA: ¿Cómo?

CHIRRUNFLINA: (*Gritando*) ¡Que quiero aprender a leer!

OSTARA: (*Ríe*) Solo quieres seguir tomándome del pelo. ¿De qué te sirve entonces tener una hoja con un poema que ni siquiera puedes leer?

CHIRRUNFLINA: (*Enojada*) Bueno, pues entonces me iré con este tonto papel a que alguien más me lea lo que dice ahí. (*Va a salir por la izquierda, pero Ostara la detiene*)



- OSTARA: No, no, no. (*Resignada*) Te explicaré. Si querías saber lo que decía, yo muy amablemente te hubiera explicado desde el principio, pero a la ingeniosa niña se le ocurrió romper el papel en dos. (*Saca algunas hojas y una pluma y las pone en el suelo*) Bueno, entonces empecemos con... (*Duda*) No, con... (*Vuelve a dudar*) Mmm, no, mejor con... (*Duda nuevamente*) ¡Ah, no! Mejor con las vocales, sí, sí. Mira, las vocales son cinco: *a, e, i...* A. ¿A, ya se la dije? (*Le pregunta al público*) ¿Me ayudarían con las que faltan? *A, e, i, o y u*. Y existen palabras graves, (*hace un esfuerzo para recordar*) agudas, esdrújulas y ya.
- CHIRRUNFLINA: (*Mira a Ostara con cara de confusión*) Yo solo sé escribir una palabra.
- OSTARA: (*Le pasa una hoja*) A ver... (*La lee*) ¡Hey! Esas no son palabras que debería saber una niña.
- CHIRRUNFLINA: Solo entiendo algunas palabras que aprendí con mis hermanos.
- OSTARA: Pues si esa es una palabra que aprendiste con ellos, ya me imagino cómo fue tu educación...
- CHIRRUNFLINA: Mis hermanos eran muy inteligentes; una vez arreglaron el radio de mi papá mientras sonaba así. (*Voz de distorsión*) Y también sabían cómo hacer para que mi mamá no los regañara y poder jugar entre el barro. (*Pausa*) Pero un día solo dejaron de jugar.



OSTARA ¿A qué te refieres con que dejaron de jugar? ¿Los castigaron?

CHIRRUNFLINA: Venga, le mostraré.

*Suena música y Chirrunflina le indica a Ostara que la siga.
Salen por el aro de la izquierda.*

Escena 4

Entra primero Chirrunflina por el portal de la derecha, observa el escenario, luego entra Ostara.

CHIRRUNFLINA: *(Se inclina y empieza dibujar con una tiza sobre una tabla)* Allí quedaba el cuarto de mis hermanos *(señala a la izquierda)*. Por allí estaba la cocina, *(avanza y al ver que no ingresa Ostara, insiste y ella entra)* ¡Venga! Mire, *(señala a la derecha)* en esta mesa mis hermanos hacían las tareas. Tenían que caminar por horas para llegar a la escuela, siempre llegaban a casa con los zapatos embarrados y corrían a lavar sus camisas para el otro día. Y mientras, yo aprovechaba y chismoseaba entre sus libros, tenían muchos dibujos de animales y de casas parecidas a la nuestra. Yo trataba de entender algunas cosas que tenían escritas ahí, pero hum... mi mamá me decía que esas cosas no eran para las niñas y que debía concentrarme en las cosas que sí debe hacer una mujer.

OSTARA: ¿Entonces tu madre tampoco sabía leer?



CHIRRUNFLINA: Mi mamá nos quería mucho, se la pasaba la mayor parte del tiempo en la cocina y haciendo los deberes de la casa. Le preparaba el café con almojábana a mi papá mientras yo le ayudaba a amasar las arepas. Cuando tendíamos la ropa para que se oreara, nos poníamos a correr y a jugar a las escondidas.

OSTARA: ¿Y tú dónde dormías?

CHIRRUNFLINA: *(Caminan hacia un lado)* Este era el cuarto de mis papás, *(señala)* aquí estaba mi cama, el señor León y Tasmania dormían conmigo. Un día para el cumpleaños de mis hermanos, mi pa y mi ma les regalaron un par de zapatos a cada uno y a mí, aunque no era mi cumpleaños, me regalaron este cuaderno...

OSTARA: ¿Y un cuaderno para qué si no sabes leer ni escribir?

CHIRRUNFLINA: Pero sí sé dibujar.

OSTARA: A ver, ¿qué sabes dibujar?

CHIRRUNFLINA: *(Toma la pluma de Ostara y dibuja en su cuaderno un animal. Le muestra)*

OSTARA: *(Suspira. Toma el dibujo y lo convierte en 3D)* Me recuerda a mi mamá, a ella le encantaban las mariposas. *(La mira)* A propósito, ¿ahora dónde está tu madre?

CHIRRUNFLINA: La convirtieron en una mariposa y se fue a viajar a un lugar muy lejos... Aunque yo sé que siempre me acompaña, igual que mi papá y mis hermanos cuando se mueven las hojas.



- OSTARA: No entiendo, ¿o sea que tus padres y tus hermanos ya no están?
- CHIRRUNFLINA: (*Alterada*) ¡Por supuesto que sí! Yo todavía los recuerdo, y sé que los veré otra vez... Mi mamá me va a levantar temprano para que le hagamos el desayuno, mis hermanos se pondrán sus botas para saltar en los charcos, y yo me pondré la ruana de mi abuela para que no me dé frío mientras dibujo...
- OSTARA: Ya veo, tú también estás sola.
- CHIRRUNFLINA: ¡Que no! Lo último que recuerdo son estruendos muy fuertes dentro de mi escuela y ver a mis compañeros y a mi maestra muy asustados; yo salí corriendo, por fortuna las sombras no me vieron. Entonces llegué a mi casa, mi mamá estaba muy alterada, igual que yo, me entregó un cuaderno y me dijo que debíamos salir inmediatamente de ahí, que tuviera mucho cuidado y que no hablara con extraños. Luego sonaron más estruendos, yo salí corriendo a esconderme... y ya no recuerdo más.
- OSTARA: ¿Es decir que te dejaron sola?
- CHIRRUNFLINA: ¡Ya le he dicho muchas veces que no estoy sola! Mi mamá me dijo que no hablara con extraños, y usted es una extraña que no debería estar aquí.
- OSTARA: Pero fuiste tú quien me dijo que te enseñara a leer y me trajo hasta aquí.
- CHIRRUNFLINA: Pues sí, pero yo hasta ahora no he aprendido nada.



- OSTARA: Eso es porque no has hecho sino hablar y hablar como una gallina.
(Hace como una gallina)
- CHIRRUNFLINA: *(Furiosa, le responde)* No sé por qué la traje hasta aquí, usted no se merece saber nada de mi familia ni tampoco de mí. Váyase.
- OSTARA: *(Sorprendida, la observa y en silencio sale por el portal de la mitad)*

Chirrunflina se queda sola en el recuerdo y borra la tiza del suelo. Ambas salen por el portal de la derecha.

Escena 5

Entran a escena por el aro de la mitad, primero Ostara y la sigue Chirrunflina, ambas en silencio. Hay un juego de miradas en el cual Chirrunflina observa a Ostara, ella voltea a mirarla y Chirrunflina le quita la mirada; esto sucede dos veces y en la tercera oportunidad se encuentran las miradas. Ostara intenta hablar, pero no lo logra en el primer intento.

- OSTARA: *(Suspira)* ... ¿Y te gustaría seguir aprendiendo a leer? *(Chirrunflina responde con un gesto levantando los hombros)* Pues... como te venía diciendo, existen las vocales, que a veces están acompañadas de las consonantes y forman una sílaba. Aquí, por ejemplo, dice: “Mon-ta-ña”, dos vocales, cuatro consonantes, tres sílabas. *(Mira en el cuaderno lo que Chirrunflina está dibujando)* Como la montaña que tienes ahí. A ver, repite después de mí: Mon-ta-ña.
- CHIRRUNFLINA: Mon-ta-ña.



- OSTARA: Muy bien. Montaña entonces tiene las letras: (*Exageradamente, casi con muecas*) Eemmee, ooooo, eennnee, (*casi escupiendo*) ttttee, aaaaa, eeññ-ñee, aaaaa.
- CHIRRUNFLINA: ¿Y siempre se tiene que decir así?
- OSTARA: ¡Noo! solo lo hago así para que sepas cómo se vocaliza cada letra. A ver, vamos con tu nombre. ¿Cómo te llamas?
- CHIRRUNFLINA: Mi nombre es Chirrunflina Bouvardia Amarilis de Anturios, pero me dicen Chirrunflina.
- OSTARA: ¿Cómo?
- CHIRRUNFLINA: Chirrunflina Bouvardia Amarilis de Anturios, pero mis amigos me dicen Chirrunflina.
- OSTARA: Bueno, Chirrunflina, permíteme yo también me presento, mi nombre es Ostara, madre de las letras y los poemas que brotan en estas tierras.
- CHIRRUNFLINA: ¡Qué lindo nombre! Mucho gusto, señora Tostada.
- OSTARA: ¿Tostada?, te he dicho Ostara.
- CHIRRUNFLINA: Disculpe, doña Ostra, ¿cómo se encuent...?
- OSTARA: Ostra no, Os-ta-ra.
- CHIRRUNFLINA: (*Apartada*) ¿Y le puedo decir señora Ostra?
- OSTARA: (*Resignada*) Dime como quieras. A ver, sigamos... Chi-rrun-fli-na, tu nombre tiene cuatro sílabas y tres o cuatro vocales... (*con dificultad*) Quisiera enseñarte más, pero no lo recuerdo todo, desde ese día todo es tan difuso en mi cabeza.



- CHIRRUNFLINA: ¿A qué día se refiere?
- OSTARA: El día en que también me dejaron sola.
- CHIRRUNFLINA: Que yo no estoy sola, ya le dije.
- OSTARA: Sí, sí, está bien, lo siento. (*Intentando calmarla*) Ahora seré yo quien te cuente, si me lo permites.

Ambientación con música para la transición de un mundo a otro. Salen por el portal de la mitad.

Escena 6

Ostara entra por el portal de la derecha y le hace señas a Chirrunflina para que la acompañe. Ambas entran con la cualidad del movimiento de la levitación

- OSTARA: Este era mi hogar. (*Camina con dificultad por los escombros*)
- CHIRRUNFLINA: Uy, señora Ostra, pero qué incómodo dormir entre los escombros.
- OSTARA: Esto antes no era así; mira, por allí estaba el salón de artes, y allí el de biología, y este era mi salón, aquí creamos las más fantásticas historias con ayuda de todos los niños. Lo que más me gustaba era la decoración; mira, aquí estaba el abecedario *a, b, c, d, e, f, g...* La escuela era mi hogar... Pero un día todo se derrumbó, los niños ya no volvieron a estudiar, las paredes fueron perforadas por las sombras, la tinta se secó y en esta tierra no se volvieron a escuchar poemas o cuentos. Ahora... (*suspira*) Todo se torna tan oscuro.
- CHIRRUNFLINA: Es cierto. Pero ¿qué sucedió?



- OSTARA: Vinieron y me enfrentaron, eran sombras que años anteriores solo querían que la gente de este pueblo leyera noticias cargadas de ríos de sangre y dolor, pero no, yo quería que leyeran poesía, algunos versos, cartas extraviadas en el laberinto del tiempo... Pero ellos me las arrebataron.
- CHIRRUNFLINA: Recuerde que las letras son del universo.
- OSTARA: Lo recuerdo perfectamente, pero ellos no respetaron nada de eso. (*Suenan estruendos de derrumbe*) Ten cuidado, este lugar se está cayendo a pedazos. (*Apresurándola*) Sal, sal ya. ¡Ahora!

Partitura para escapar, salen por el portal de la derecha.

Escena 7

Ostara y Chirrunflina salen del portal derecho y caen al suelo atónitas. Ambas recuperan su postura y se observan. Chirrunflina llama a Ostara.

- CHIRRUNFLINA: (*Agitada*) ¡Señora Ostra! ¿Le puedo contar algo?
- OSTARA: Claro. (*Se dirige al frente del escenario e invita a Chirrunflina a acurrucarse junto a ella*)
- CHIRRUNFLINA: (*Saca una caja de su mochila*) Esta carta la descubrí días después de salir huyendo de mi casa, estaba dentro del cuaderno que me dio mi madre y lo único que entiendo es el nombre de ella al final y me gustaría saber qué dice, por eso pedí su ayuda para aprender a leer.



OSTARA: Chirrunflina, podemos intentarlo, pero debemos correr un gran riesgo. ¿Recuerdas las cartas extraviadas que te comenté? Ellas guardan voces que nos guiarán para enfrentarlas. Ahora es tiempo de escucharlas (*Al público*) ¿Qué debemos hacer para enfrentar las sombras? (*Algunas personas del público tienen hojas con la pregunta e indicaciones para responder*)

Ostara y Chirrunflina tienen interacción con el público pasando entre ellos para que respondan la pregunta. Hay un sonido de penumbra que se va convirtiendo en sonido de hojas y finalmente en sonidos de bosque de acuerdo con las respuestas que surgen del público. Voz en off mientras los personajes ejecutan una partitura de danza Contact con la sombra negra.

VOZ EN OFF: (*Recita los poemas “Tierralta”, “Mapiripán”, “Soacha” y “Necoclí” de El canto de las moscas, de María Mercedes Carranza*) En estas tierras no se sabe si Dios nos escucha, pero eso ya es lo de menos.

CHIRRUNFLINA: Señora Ostra, gracias a las voces que nos acompañan esta noche, podemos decretar que hoy las sombras se dispersarán.



OSTARA: Esta noche invocamos el fuego para que este decreto se haga realidad. *(Ostara prende las velas que están al lado de la flor y Chirrunflina sale sin que Ostara se dé cuenta. Entra una sombra desde atrás del escenario. Combate escénico entre Ostara y la sombra, olvida en el escenario su pluma, Ostara vence a la sombra y sale a buscar a Chirrunflina. Entra Chirrunflina corriendo al ser perseguida por una sombra, toma la pluma e inicia el combate escénico entre Chirrunflina y la sombra, Chirrunflina vence a la sombra)*

Escena 8

Cada una atraviesa su portal, Ostara entra por el de la izquierda y Chirrunflina por el de la derecha.

- OSTARA: *(Sacudiendo su pluma)* Que vuelvan a mí las esdrújulas, las agudas y los diptongos.
- CHIRRUNFLINA: *(Jugando con su libro)* Que ningún niño tenga miedo de enfrentar sus miedos.
- OSTARA: Que el conocimiento llegue a todas y todos los niños y niñas del mundo.
- CHIRRUNFLINA: Que todas las personas que salgan de sus casas puedan volver sanas y salvas.
- OSTARA: He recobrado todo mi conocimiento, volvieron a mí los diptongos, las sílabas, las monosílabas, los adjetivos, los sustantivos. ¡Tengo tanto por escribir!
(Extasiada)
- CHIRRUNFLINA: *(Agarra a Ostara de su manga fuertemente)* ¿Y no está olvidando algo?



- OSTARA: Ah, ¡claro! Los verbos, las tildes, los apóstrofes: oh, imponente mundo de las letras que habéis vuelto a mí, nunca os dejaré ir. ¡Jamás!
- CHIRRUNFLINA: *(Aunque en su rostro se dibuja una sonrisa, esta desaparece rápidamente)*
Ostara, es algo más lo que se le olvida.
- OSTARA: *(Pensativa)* ¿Tu carta?
- CHIRRUNFLINA: Mi carta...
- OSTARA: Claro, por supuesto, tu carta. A ver, déjame observar. *(Le extiende la mano a Chirrunflina para leer la carta)*
- CHIRRUNFLINA: No, ese no era el trato. Usted me enseñaría a leer para saber qué era lo que me quería decir mi mamá.
- OSTARA: *(Pausa)* A ver... Con el universo de las letras en mí ahora todo es más sencillo. *(Le pone la enredadera alrededor del cuerpo a Chirrunflina)*
- CHIRRUNFLINA: *(Casi tartamudeando)* Que... que... querrí... queri... querida.
- OSTARA: Vamos, deja que tu lengua fluya. *(Saca y mueve su lengua)*



CHIRRUNFLINA: *(Carraspea la garganta y lee)* Querida hija, el camino nos separa, pero hay millones de hojas por colorear aún. Espero que en algún momento puedas entender lo que está escrito en este papel. Una pequeñita no entiende lo que sucede en este mundo cruel, pero Chirrunflina nunca fue una niña miedosa. Recuerda siempre que el amor nos hace más fuertes, así que no llenes tu corazón inocente con rencor, que las sombras nunca apaguen tu chispa. Construye desde el amor, Chirrunflina, salta, corre, grita, vuela. Te dejo el arrullo de la luna que tu abuela me enseñó para espantar los miedos y el dolor, en ella encontrarás luz. Te amo.

OSTARA: Siempre he dicho que las cartas y poemas son líneas de versos que te ayudan a encontrar tu horizonte, y hoy gracias a eso estás más cerca de tu familia.

CHIRRUNFLINA: Gracias, señora Ostara. *(La abraza)*
Ahora ya no tengo miedo de nada.

OSTARA: Mis amigas me dicen Ostra.

Suena la canción "Canto a mi vereda". Bailan y salen del escenario. Blackout.

FIN



VOCES DE LA MEMORIA

Creación colectiva testimonial

Magda Paola Niño Vergara
María Cecilia Ramírez Mateus
Eduardo Arturo Guevara Díaz



Ilustración de Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.



Sobre el grupo y el impulso creativo

Rhema es la palabra de la palabra, la palabra revelada, aquella revelación recibida personalmente, única, que dicha permanece para siempre en el corazón, es la acción de la expresión, del pronunciar, del decir, de la palabra como verbo que denota las acciones.

Conformado por actrices egresadas de la Escuela de Formación de Actores del Teatro Libre de Bogotá y licenciados en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional, el grupo en esta obra se pregunta por los diferentes recursos narrativos del teatro testimonial que tiene a la mujer como tema principal de sus investigaciones.

El proceso de investigación tiene como origen la pregunta por la forma en la cual se autorrepresenta la mujer en nuestra sociedad. A partir de diversos testimonios de mujeres emergieron aquellos recuerdos que conforman la memoria colectiva. Así, se reveló el aborto, el abuso sexual, la violencia familiar, la mujer como objeto de consumo, la mujer en el conflicto armado y muchos otros temas que nos permitieron observar las nociones sobre las cuales se construyen y representan un gran número de mujeres.

Voces de la memoria pretende ser la voz de aquellas mujeres sometidas al silencio de sus vidas cotidianas, a partir de un proceso de reconocimiento, reconciliación y reconstrucción de lo que significa ser mujer. Es un llamado sincero, dirigido tanto a hombres como a mujeres, a volver a pensar las bases sobre las cuales se construye la identidad de la mujer y el concepto de lo femenino.

Queremos reivindicar por medio de la obra de arte el poder de la mujer, de la madre y de la tierra para dar y cuidar la vida. Esperamos que el espectador tome partido y acción en el proceso de reparación de las huellas de los diferentes tipos de violencia a los que nos vemos sometidos a diario. Finalmente, es una invitación a la complicidad, a querer más de la vida, a tener fe, a creer en el poder y la fuerza de la mujer.



Personajes

MUJER 1

MUJER 2

HOMBRE

MÚSICO

Cuadro I Introducción

Espacio de representación no convencional. En el escenario un biombo antiguo con la imagen de un cerezo japonés florecido, un baúl y dos sillas antiguas. El público se ubica alrededor de la acción escénica. El músico está en el espacio visible al público, intervendrá sonoramente e interactuará con las actrices de manera constante a lo largo de la obra.

MUJER 2: *(Interpretando el pasillo Chispas con flauta traversa, mientras entra el público al espacio de representación. Entra la Mujer 1 halando un pequeño barco de papel hecho en origami. Para la música. Inicia el canto del Rin del angelito de Violeta Parra. Un hilo de luz que dirige la Mujer 1 ilumina el camino que recorre el barco. Simultáneamente la Mujer 2 toma entre sus manos una bolsa con canicas que también se ilumina. Permanece de pie durante el recorrido de la Mujer 1 y de vez en cuando intervendrá en medio de la canción para lanzar una canica que rodará por el suelo mientras pide un deseo)*

MUJER 1: *(Cantando)*

Ya se va para los cielos
Este querido angelito
A rogar por sus abuelos
Por sus padres y hermanitos.



- MUJER 2: Deseo tener una Barbie original, con la casa, el carro y un Kent. (*Lanza una canica por el suelo*)
- MUJER 1: (*Cantando*)
Cuando se muere la carne
El alma busca su sitio
Adentro de una amapola
O dentro de un pajarito
En su cunita de tierra
La arrullará una campana
Mientras la lluvia le limpia
Su carita en la mañana.
- MUJER 2: Deseo volver a jugar con mi hermana en la alberca de la casa de mi abuelita. Jugar a ser sirenas... (*Lanza una canica por el suelo*)
- MUJER 1: (*Cantando*)
Cuando se muere la carne
El alma busca su diana
En el misterio del mundo
Que le ha abierto su ventana.
Las mariposas alegres
De ver al lindo angelito
Alrededor de su cuna
Le caminan despacito.
- MUJER 2: Deseo que mis papás me abracen. (*Lanza una canica por el suelo*)
- MUJER 1: (*Cantando*)
Cuando se muere la carne
El alma va derecho
A saludar a la luna
Y de paso al lucerito.
- MUJER 1: (*Continúa cantando hasta que termina el recorrido del barco*)



MUJER 2: Deseo que mi abuelita no se hubiera muerto. *(Lanza una canica por el suelo)* Deseo casarme con un extranjero rubio y ojiazul, que tenga mucha plata y me lleve a vivir a Estados Unidos. *(Lanza una canica por el suelo)* Deseo tener mucho dinero. *(Lanza una canica por el suelo)* Deseo no sentirme fracasada, deseo no sentir culpa. *(Lanza una canica por el suelo)* Deseo besar a mi hijo, deseo que mi hijo piense que soy una buena madre... *(Lanza una canica por el suelo)* Deseo ser bonita. *(Lanza una canica por el suelo)* *(La Mujer 1 acompaña vocalmente la acción de la Mujer 2 diciendo “deseo”)* *(Pausa)*

MUJER 2: Cuando era niña solía jugar con mi hermana a pedir deseos... Echábamos a rodar una canica como esta a lo largo del patio de la casa de mi abuela. Mientras la canica rodaba pedíamos el deseo y solo había una condición para que se cumpliera, había que creer firmemente en el genio que habitaba dentro de ella. *(La Mujer 2 y la Mujer 1 lanzan muchas canicas que ruedan por el suelo. La acción es interrumpida por el inicio de la ronda infantil)*



MUJER 1 y MUJER 2: *(Cantando y jugando la ronda. Musico[a] acompaña instrumentalmente)*

Papeles son papeles,
Cartas son cartas
Palabras de los hombres
Todas son falsas.
Si antes te quería
Era por el pelo,
Ahora que estás pelona
Ya, ya no te quiero.
Salta perico y túmbamela, túmbamela,
túmbamela,
Salta perico y túmbamela, túmbamela y ya está.
Oe, oe, oe, oa.

(Mientras cantan y giran caen en el suelo como si estuvieran mareadas. Suena la canción "I'll Be Loving You", de los New Kids on the Block, las dos Mujeres acostadas boca abajo en el piso leen)

MUJER 2: *(Leyendo una carta)*

Abril 6 de 1996
"Cada segundo, cada uno
cada minuto, cada uno
cada abrazo, cada beso, cada caricia, cada una
llevan en su sangre una firma propia, el amor
que siento por ti".
Ricardo.

MUJER 1: *(Leyendo una carta)*

"Cuando te vi por primera vez me impac-
taste y deseé de inmediato ser tu amigo. Sé
que llegarás muy lejos; ilusionado de llegar
a ser alguien especial para ti, comencé a
buscar formas para acercarme, para darme a
conocer".
Jimmy Giovanni.



MUJER 2: *(Leyendo una carta)* “Negra: Yo soy el que menos sé de mí mismo. Nadie me conoce porque nada saben de mí. Tú siempre has sido una excepción, ahora sabes algo más de mí. Es extraño... tú has logrado que yo hable de una manera que jamás lo había hecho”.

MUJER 1: *(Leyendo una carta)* “Odio a la gente, pero te amo a ti. Tú conseguiste que yo olvidara por mucho tiempo cosas que me estaban mirando y que ignoraba adónde me llevaban. Nadie antes que tú pudo hacer tal cosa, hacerme ‘ignorar’. Te quiero, por eso ahora sabes que no fue un impulso sin sentido lo que me hizo quererte. Necesitaba un paraíso como tú, un sendero en el que solo haya besos, flores, belleza, noches sin absurdo, sin ideas obsesio- nantes, estrellas azules, lluvia de silencios. Tú eres más que una mujer, eres una hermosa flor sobre mi inconciencia”.

MUJER 1: *(Leyendo una carta)*
“Ahora vuelve a amar la conciencia.
Te amo, nena”.
Andrés.
Y el amor fue cambiando de rostro.
*(Recogen las cartas, mientras aumenta la
velocidad de los textos)*

MUJER 2: *(Con tono de ilusión)* Primero tuvo el rostro de Andrés.

MUJER 1 y
MUJER 2: *(Alternándose)* Fernando, Luis, Nicolás,
Wilson, Pedro, Hombre, Pablo, Juan, Fran-
cisco, Roberto, Emilio, Fabián, Mauricio,
Edgar, Alejandro, Jimmy, Ricardo...

MUJER 1: Y todos decían siempre lo mismo.

MUJER 2: Te quiero —decían—.



- MUJER 1: Te amo –decían—.
- MUJER 2: No puedo vivir sin ti.
- MUJER 1: Eres la mujer de mi vida.
- MUJER 2: Eres la única a la que he amado de verdad.
- MUJER 1: Y yo siempre esperando.
- MUJER 1 y MUJER 2: Una única pregunta...

*Audio pregrabado de diferentes hombres haciendo la pregunta:
¿Quieres casarte conmigo? Sale Hombre con una imagen de
Supermán en una tableta, recorre el espacio mostrando la
imagen al público*

- MUJER 1 y MUJER 2: *(En respuesta a cada pregunta y dirigiéndose a los espectadores hombres) Sí, sí quiero, sí, acepto, sí. (Se incrementa la velocidad de las respuestas)*

- MUJER 1: *(Cortando la acción y dirigiéndose al espectador) ¡O no! Yo no me quiero casar, ¿para qué?, ¿para vivir lo que han vivido muchas parejas? Mis papás, por ejemplo... Pero no solo mis papás y muchas parejas, porque en casi todas las familias hay una pareja disfuncional, ¿o no?, en su familia también las hay. El hombre es infiel o la mujer es infiel, sufre el hombre, sufre la mujer, sufren los hijos, sufre la pareja y todos aguantándose la horrorosa situación... ¡Nooooo, yo no quiero eso! ¿Para qué?*



- MUJER 2: Yo tampoco me quiero casar (*displicente, dirigiendo el texto a la Mujer 1*), pero no por esa razón (*ríe*), yo elegí ser una mujer exitosa. Nacer, crecer, casarse, tener hijos, endeudarse por darles el estudio, tener una hipoteca, morirse... ¡No!, yo quiero ser una excelente profesional, quiero estudiar, viajar, no quiero tener nada que me ate.
- MUJER 1: Yo no me quiero casar, pero porque no creo en esos supuestos ritos, ni de las religiones, ni de la sociedad, no quiero que sea por obligación, porque así debe ser; pero eso no quiere decir que no quiera tener una pareja estable y compartir con ella el resto de mi vida, claro que sí, lo deseo, pero por convicción, no porque toque, quiero estar con él por amor y, si se acaba, pues bueno se acabó y ya, sin lóos, sin contratos, sin ataduras.
- MUJER 2: (*Señalando a la Mujer 1, caminando hacia ella*) Cuando me enamoré de ella, hice el descubrimiento más grande acerca de mí misma. Cuando la vi, la primera vez que la vi, mi cerebro dijo: “¡Guau! Este es el hombre de mi vida”, quise decir “El amor de mi vida” pero dije “hombre” porque hasta un segundo antes creía que por ser mujer el amor de mi vida tenía que ser un hombre; cuando la vi, me di cuenta de que no, de que el amor no tiene sexo.
- MUJER 1: (*Con vergüenza*) Nosotras no podemos vernos tanto, no podemos hablarnos tanto, las amigas no se ven tan seguido, no se llaman todos los días. Tengo miedo. ¿Qué va a decir la gente, qué van a pensar de mí?



MUJER 2: Para mí no era pecado, pero creo que para ella sí. A veces pensaba que si yo hubiera sido hombre, o ella hombre, ese día que nos conocimos ya habríamos estado juntas hasta hoy; me daba mucha rabia pensar eso, porque sabía que la única razón para que eso no fuera posible era que ambas éramos mujeres y en esta sociedad está mal visto que dos mujeres se amen... Esa rabia luego se convirtió en tristeza y me cansé de estar triste. Por último, solo sentí un inmenso deseo de cambio.

La Mujer 1 trata de responder con mucha vergüenza, la Mujer 2 le tapa suavemente los labios con su mano

MUJER 2: Tú... ¿quieres casarte conmigo?

*La Mujer 1 la mira sorprendida y hace gesto de responder.
(Pausa)*

Cuadro II

CSI 77

El Músico interpreta la atmósfera sonora de un desfile de modas. La Mujer 1 hace la presentación de la CSI 77 mientras le quita el vestido a la Mujer 2, luego le coloca un abrigo rojo, una peluca rubia, unos tacones altos y unas gafas de sol, finalmente le entrega unas revistas de moda y un espejo.



MUJER 1: *(Amplificada la voz por medio de micrófono)*
Señoras y señores, bienvenidos al lanzamiento
de la nueva CSI 77.

La CSI 77 es una poderosa máquina creada
especialmente para satisfacer las necesidades
de la familia colombiana.

Esta máquina está elaborada con los mejores
materiales del mercado, los cuales han sido
sometidos a las más estrictas pruebas de
calidad.

La CSI 77 está compuesta por partes finas,
delicadas y fuertes que permiten que quien
la manipule sienta confort; además de esto,
está recubierta de una capa antiadherente de
teflón, la cual permite que todo, todo, abso-
lutamente todo le resbale, que nada la dañe y
nada se le pegue.

Conociendo las necesidades de los exigentes
consumidores colombianos, nos hemos
esforzado para proporcionarle una máquina
económica, que aguante el uso y el abuso sin
perder su hermosa fachada.

Como sabemos que a nuestros clientes no les
gusta que la mujer les hable, la CSI 77 tiene un
botón de apagado que permite que perma-
nezca en silencio.

¡Ahora, recibamos con un fuerte aplauso a la
poderosísima CSI 77!



MUJER 2: *(Hacia el público, con movimientos robóticos)*
Gracias por venir al lanzamiento de la CSI 77.
Yo soy una mujer inteligente, yo soy una
mujer exitosa, yo soy una mujer sensible, me
encantan los animales y los niños.
Cuando era pequeña mi mamá me pregun-
taba: “Nena, ¿qué quieres ser cuando seas
grande?”. Y yo le decía: “¡Mami, cuando yo
sea grande quiero ser bonita, porque solo las
mujeres bonitas son felices!”. Y yo soy una
mujer feliz. ¿Me puedes tomar unas fotos por
favor? Mis referentes visuales siempre han
sido las *top models* y mis libros de cabecera las
revistas *Vanidades*, *Seventeen*, *Tv y Novelas*,
sobre todo los test que aparecen en ellas y que
me han ayudado a forjar mi propia persona-
lidad. *(Le reparte revistas al público)*
Por ejemplo: a los quince años tuve una amiga
que era gorda, fea y tonta, y los muchachos
nunca se le acercaban. ¿Entonces qué hice yo?
Obviamente, lo que haría cualquier persona
normal: dejé de ser su amiga.
En las piñatas de mis compañeritos mi mamá
no me dejaba comer helados, ni torta, ni
gaseosa, ni Bon Bon Bum, solo agua. Me
decía: “Nena, hay que hacer el sacrificio, mira
a tus amigas, cuando sean grandes van a ser
unas fracasadas gordas, perdedoras”. Y efec-
tivamente lo son, pero yo no, yo no soy una
fracasada, ni una gorda, ni una perdedora.
(Hacia el público) ¿Alguien quiere hacerme
alguna pregunta?

HOMBRE: *(Leyendo las preguntas de una de las revistas)*
¿Por la calle te gritaron un piropo?

MUJER 1: a) Sí, unos niños me gritaron cosas triple x.
b) Sí, un viejo loco me gritó.
c) No, nadie me miró.



- MUJER 2: C.
- HOMBRE: ¿Te miras en el espejo cada mañana y qué piensas?
- MUJER 1: a) Estoy como siempre.
b) Estoy divina.
c) Qué fea me veo.
- MUJER 2: C.
- HOMBRE: ¿Te has sentido observada en tus partes íntimas?
- MUJER 1: a) Sí, más de una vez.
b) Todo el tiempo.
c) No, nunca.
- MUJER 2: C.
- HOMBRE: ¿Has salido en la tele?
- MUJER 1: a) Sí, he salido en varios comerciales ocasionales.
b) He hecho unos extras sin parlamento.
c) No, nunca.
- MUJER 2: C.
- HOMBRE: ¿Cómo te sientes desnuda?
- MUJER 1: a) Segura y feliz.
b) Solo te sientes bien con la luz apagada.
c) Me siento horrible, como una vaca.
- MUJER 2: C.
- MUJER 1: Si respondiste C a la mayoría de las preguntas, tu actitud es de esas personas que toda la vida se han sentido feas, es más, a quienes toda la vida los demás les han dicho que son feas. Jamás le vas a gustar a un chico, ellos solo te verán como a una amiga o como a una cosa, un perro tal vez; verás con tristeza cómo se juntan con las chicas más bonitas y populares, mientras de ti solo se burlarán y sentirán lástima.
- HOMBRE y MUJER 1: Definitivamente eres una perdedora.



Se detiene la música. La Mujer 2 se quita las gafas.

MUJER 2: *(Preguntándole al público; la actriz da el tiempo para que los espectadores respondan)* Soy fea, ¿cierto? *(Pausa)* Sin pena, digan la verdad *(pausa)*; y no me vayan a decir: “No digas eso, tienes unos ojos preciosos, tienes un pelo divino”, porque cuando una mujer es fea le dicen esas cosas. O, señor, usted *(a un espectador en particular)*, ¿qué piensa cuando me ve? “¡Uy!, mamacita”, “¡Qué supermodelo!” *(Pausa)* Usted, *(a otro espectador)* ¿se sentiría orgulloso de exhibirme en una discoteca o en una fiesta? *(Pausa)* ¿No? *(En dirección a todo el público)* ¿Sabén qué es lo que yo veo cuando me miro en un espejo? *(Muestra el reflejo del espejo en donde está escrito con labial: “No soy bonita” y si no soy bonita, “no voy a ser feliz”)*

Mientras la Mujer 2 termina la acción, el Hombre y la Mujer 1 cantan la canción infantil “Tengo una muñeca vestida de azul”. Entra la Mujer 1 con un vestuario grotesco de niña.

HOMBRE Y MUJER 1: Tengo una muñeca vestida de azul,
Zapatitos blancos delantal de tul.
La saqué a paseo y se me constipó;
la llevé a la casa, la niña lloró.
Esta mañanita me dijo el doctor,
que le dé jarabe con el tenedor.
Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho, y ocho dieciséis,
y ocho veinticuatro, y ocho treinta y dos.
Estas son las cuentas que he sacado yo.
Tengo una muñeca vestida de azul,
Zapatitos blancos y gorro de tul.
Brinca la tablita, yo ya la brinqué.
Bríncala de nuevo, yo ya me cansé.
Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho, y ocho dieciséis,
y ocho veinticuatro, y ocho treinta y dos.
Estas son las cuentas que he sacado yo.



MUJER 1: (Al público) ¡Hola!, ¡hola! ¿Alguien me quiere llevar? ¿Sí? ¿Alguien?, porfis. (A un espectador en particular) ¿Tú, tú me quieres llevar? (Pausa) Yo puedo ser como tu mamá, puedo lavarte la ropa, almidonarte las camisas, plancharte las sábanas, las toallas, la ropa interior, los jeans; puedo aprender a cocinar lo que ella cocina, hacerte el quiebre del pantalón, todo. ¿Alguien?, ¿sí?, (a un espectador en particular) ¿me llevas? Porfis. Yo puedo mandarme a hacer todo lo que tú quieras, me puedo mandar a poner busto, puedo ponerme cola, mandarme a rellenar los labios, y... sé que estoy un poco pasadita de kilos, así que también me puedo mandar a hacer una liposucción y todo lo que sea necesario para que no te avergüences de mí. ¿Sí?, ¿alguien?, ¿alguien?, ¿sí?, (a un espectador en particular) ¿me llevas?, por favor, por favor. Yo me preparo académicamente para estar a tu nivel, puedo leer, sostener una conversación agradable con quien sea; y si tus amigos quieren venir a la casa a tomar, a jugar y a emborracharse, yo los atiendo; es más, si alguno se vomita en el baño, yo puedo limpiar. Por favor, ¿sí?, (a un espectador en particular) ¿me llevas?, por favor, alguien que me lleve.



MUJER 1 y MUJER 2: *(Alternando los textos)* ¿Qué hago con tal de tener a alguien a mi lado?, ¿qué permito?, ¿dejo de ser yo misma? Yo permito que no me presentes como tu novia. Yo permito que, si te da vergüenza, no me cojas de la mano en la calle. Yo permito que me uses cuando quieras. Yo permito que la relación no sea clara. Yo permito que me muestres como un trofeo. Yo permito que te satisfagas sexualmente conmigo. Yo te cuido la mascota. Yo te doy dinero. Yo comparto el mismo espacio con tus amantes y aún me sigo mostrando como tu pareja. Yo me preparo académicamente para estar a tu nivel. Yo voy todos los días al gimnasio para que él me vea linda. Yo me pinto el cabello. Yo me mando a hacer masajes. Yo lo recojo en el carro todos los días. Yo le respeto las llamadas privadas que le hace una mujer a las doce de la noche. Yo abandoné a mi hijo por estar con él. Yo consumí drogas por estar a su lado.

MUJER 1 y MUJER 2: Yo permito todo esto por no estar sola.

Intermedio

*Número musical. La Mujer 1 y la Mujer 2 cantan y bailan.
El Músico interpreta "Se dice", de Concha Piquer.*

Se dice si va sola que desgraciada es.
Se dice que coqueta si con un hombre va.
Si ven a dos mujeres también se dice que
El mundo está al revés.
La cosa es murmurar.
Eres muy buena si con arte sabes fingir,
Y eres muy mala si no sabes disimular,
Y con la verdad pretendes vivir.
Amar, yo quiero amar en libertad
Porque nació mujer



Para querer y hacer mi santa voluntad.
Amar sin importar el qué dirán pues todo es hablar,
Hablar por no callar.

Cuadro III
RQK 305

El Músico interpreta reguetón.

- HOMBRE y MUJER 1: *(Bailan, gimen al ritmo de la música y cantan)*
MUJER 1: “Está medio gordita, pero chupa chévere”.
“En cuatro, en cuatro”. “Quieren chorizo, las mujeres quieren chorizo” *(y todos los fragmentos de reguetón que consideren mientras empieza la acción de la Mujer 2)*
- HOMBRE: *(En tono de animador de fiestas. A la Mujer 1)*
¡Eso!, ¡uy!, ¡pero qué rico!, ¡muévelo, mami!...
(Al público, en tono reflexivo) Esta es la música que escuchan sus hijos, la música que los educa, que nos educa (Blackout. *El Hombre ilumina a la Mujer 2 con una linterna*)
- MUJER 2: *(Sigue la música sin letra)* Vamos en un carro, *sprint*, negro, cuatro puertas, placas RQK 305, él maneja, yo miro por la ventana. Él tiene cuarenta y cinco años, yo dieciocho. Llegamos, llegamos, llegamos, las luces de neón nos muestran su nombre: Residencias el Cid. Entramos, la habitación es la 102. Es fría y oscura. Hay dos camas, pero supongo que solo utilizaremos una. Me siento en ella. Él se baja la cremallera y se saca la *(la siguiente palabra la dice sin sonido, sobrearticulando para que el público la entienda)* “verga”, me dice que se la *(la siguiente palabra la dice sin sonido, sobrearticulando para que el público la entienda)* “chupe”. Me da asco porque es babosa y chiquita, pero lo hago porque estoy enamorada de él. Mientras se la *(la siguiente palabra la dice sin sonido, sobrearticulando para que el público la entienda)* “chupo” dice:



HOMBRE: ¡Ay, qué rico nena!

MUJER 2: Luego se quita la ropa, me acuesta en la cama, me baja los cucos, él se acuesta encima de mí, me abre las piernas y comienza a empujar. Trata de meter su *(la siguiente palabra la dice sin sonido, sobrearticulando para que el público la entienda)* “verga” en mi *(la siguiente palabra la dice sin sonido sobrearticulando para que el público la entienda)* “cuca”. Yo aprieto y él hace más fuerza. Después de diez minutos dice:

HOMBRE y MUJER 2: *(Texto in crescendo)* Me voy a venir, me voy a venir, me voy a venir, me voy a venir, me voy a venir.

MUJER 2: *(Ríe)* Lo peor es que se viene en mis *(la siguiente palabra la dice sin sonido, sobrearticulando para que el público la entienda)* “tetas” y dice: “¡Uff!, sudé más que en un partido de fútbol”.

La Mujer 1 continúa gimiendo y la Mujer 2 la calla con un gesto.

MUJER 2: *(De manera sincera. Al público)* Luego... por primera vez en toda la noche... me da un beso en la boca. Finalmente se da media vuelta y se duerme. *(Camina hacia el biombo mientras se quita la peluca, el abrigo, las gafas y los tacones. Al público:)* ¿Ya les dije que esa fue mi primera vez?

Cuadro IV Una historia de amor

La Mujer 2 y la Mujer 1 con batas levantadoras blancas. La Mujer 2 interpreta con la flauta traversa la melodía “Gurrumino”, canción de cuna española. Se sienta en la silla. La Mujer 1 se sienta en el piso al lado de ella. La Mujer 2 lee.



La Mujer 1 canta una canción de cuna y hace un pajarito en origami.

MUJER 2: *(Abriendo un libro, leyendo en voz alta, hacia el público)* Una historia de amor: esta es una historia de amor, una historia de amor entre dos personas que nunca llegaron a verse, nunca se escucharon ni se miraron a los ojos. Una de esas personas se llamaba Juan Pablo. Juan Pablo era un niño, el niño más chiquito de todo el planeta, era tan chiquito que vivía dentro de la barriga de su mamá.

MUJER 1: *(Cantando)*

Duérmete, hijo de mi alma, duérmete un poco porque si no te duermes llamaré al coco.
Alarrrrorrrrorrrro, alarrrrorrrrorrrro.
Bendita, bendita sea la madre que te parió,
Bendita, bendita sea la madre que te parió.
Duérmete, hijo de mi vida, que el coco viene y se lleva a los niños si no se duermen.
Alarrrrorrrrorrrro, alarrrrorrrrorrrro,
Bendita, bendita sea la madre que te parió,
Bendita, bendita sea la madre que te parió.



MUJER 2: Su tamaño era para los demás imperceptible, de hecho, la mayoría coincide en que Juan Pablo nunca existió. Porque para las personas mayores las cosas que no se ven, no existen. Pero, para su mamá, Juan era el centro de su universo, porque ella no necesitaba verlo para saber que él estaba ahí. Su mamá era casi una niña cuando supo que el niño estaba dentro de ella; al principio sintió miedo, pero luego su corazón inexplicablemente se llenó de amor. Toneladas y toneladas de amor brotaban de la mamá-niña, el amor se desbordaba por sus ojos, por su piel, por su corazón... y se desbordó tanto que Juan Pablo fue arrastrado, tantas ganas tenía ella de verlo y tenerlo entre sus brazos. Y efectivamente el niño salió... aunque aún no era tiempo. Así que sus ojitos no pudieron reflejarse en los de su madre. Porque Juan Pablo no salió al mundo como todos los niños, Juan Pablo salió al mundo en forma de una gota de sangre. (*Cierra el libro*)

MUJER 1: Tengo diecinueve años, me llamo Diana, Paola, Ana, Margarita, Natalia, Jimena, Carmen, Daniela.

MUJER 2 y
MUJER 1: (*Alternando los textos*) Clara, Consuelo, Lucía, Andrea, Martha, Sandra, Isabel, Juliana, Stella, Mujer 2, Liliana, Dora, Matilde, Aracely, Natalia...

MUJER 1: Estoy en el cuarto de mis papás, un poco preocupada pues tengo un retraso de varios días.



MUJER 2: Llevo un año con mi novio y estamos bien, él es mi primer novio, lo conocí en una fiesta y duramos tres meses para cuadrarnos, no es una relación loca ni apresurada, no me gustan así. La primera vez que hicimos el amor fue raro, claro, todo me dolía y me daba mucha pena. Él no me obligó ni me incitó a nada, las cosas se dieron; yo lo amo profundamente y hasta hemos hablado de casarnos y de formar un hogar hermoso como en un cuento de hadas. Él también está preocupado...

MUJER 1 y MUJER 2: No sabemos qué va a pasar, no sabemos si estamos embarazados.

MUJER 1: Yo creo que sí, me siento rara y algunas cosas de comer me producen náuseas y siento el busto raro.

MUJER 1 y MUJER 2: Como pesado.

MUJER 1: Estoy acá sentada rogando que me llegue la regla, pero pienso que por la misma preocupación no me va a llegar.

MUJER 2: Hablamos de ir a hacernos la prueba, pues no creemos en las droguerías. Tengo mucho miedo y estoy esperando a que él llegue a recogerme.

MUJER 1: Al fin llegó (*miran al tiempo a un mismo punto, acusando la llegada de alguien*). Un saludo muy formal a mis padres y muy amoroso a mí, él sabe que estoy muy sensible y asustada así que es más amoroso que de costumbre.

MUJER 1 y MUJER 2: Aunque siempre lo es.



- MUJER 2: Salimos y cogemos el bus, durante el viaje nos besamos y abrazamos en silencio. ¿Qué vamos a hacer? ¿Y si el resultado es positivo? Bueno al fin llegamos a...
- MUJER 1 y MUJER 2: Profamilia. En ese lugar hay muchas parejas de jóvenes haciéndose la prueba y nosotros estamos ahí.
- MUJER 1: Pagamos como ocho mil pesos por la prueba y esperamos a que nos llamen. Finalmente sale la señorita y nos llama, es una prueba de sangre.
- MUJER 2: Me pincha y me dice que espere afuera. Yo salgo, él me está esperando ansioso y le digo que tenemos que esperar el resultado como una hora, así que nos vamos a dar una vuelta por ahí, claro, sin que nadie nos vea salir de ese lugar.
- MUJER 1 y MUJER 2: Pues qué oso.
- MUJER 1: Hablamos de las posibilidades, del sí y el no, finalmente no concluimos nada, volvimos, entré. Él se quedó sentado afuerita en unas banquitas como de parque que hay allí.
- MUJER 2: *(La Mujer 1 repite en canon el siguiente texto, en voz baja)* Yo subí, di mi nombre, me dieron el sobre, le prometí que no iba a abrir el resultado, bajé, me senté a su lado, nos tomamos de las manos y abrimos el sobre. Dios, qué espanto, qué susto.
- MUJER 1: Él leyó.
- MUJER 2: Yo leí.
- MUJER 1: El resultado... *(Suspiro. Pausa)*
- MUJER 1: Miércoles. ¿Qué vamos a hacer?
- MUJER 2: Pensé.
- MUJER 1 y MUJER 2: Nos apretamos durísimo las manos y ninguno dijo nada.



- MUJER 1: Nos fuimos como si nada, sin que nadie se diera cuenta, en silencio y suspirando, caminamos y caminamos un buen rato, a mí se me escurrían las lágrimas del susto reprimido hasta entonces.
- MUJER 2: Miles de pensamientos, pero sobre todo de dedos índices señalándonos y marcándonos. *(Al oído de Mujer 1)* Nada que hacer, no hay salida; nos abrazamos y besamos fuerte...
- MUJER 1 y MUJER 2: Nuestro amor no cambiaría por esto, es real, eso es maravilloso, sentir que alguien está realmente contigo y que no va a huir a la primera dificultad, sino que está a tu lado y ahí se va a quedar.
- MUJER 1: Es raro, porque a pesar de sentirte extraña tú no sientes nada hasta que sabes que estás embarazada. ¿Saben? Yo siempre he querido ser mamá, pero ahora no lo sé.
- MUJER 2: Después de un rato rompimos el silencio y vino la pregunta de los dos. *(Al oído de Mujer 1)* ¿Qué vamos a hacer?
- MUJER 1: Yo con una frialdad inesperada le dije: “No, no lo vamos a tener, ni de riesgos. Estoy decidida y no sé por qué. Bueno, sí sé por qué, pero me sorprende”.
- MUJER 2: ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Cuánto cuesta? ¿De dónde vamos a sacar la plata? ¿Se va a arrepentir después? ¿Quién va a pagar el taxi? ¿A qué sitio vamos a ir?



MUJER 1: Muchas preguntas y todas sin respuesta. Claro, esto no lo puede saber nadie ni hoy ni nunca, es nuestro secreto. Bueno, es sábado de la siguiente semana, llevo ocho días sabiendo que estoy embarazada y siguiendo mi supuesta vida normal, pero nada es normal. Él va a venir a las once a recogerme y vamos a ir a ver dónde y cómo es que uno hace esto. No me atrevo a ponerle ningún nombre. Llegó (*miran a un mismo punto, al tiempo, acusando la llegada de él*). Besos, abrazos, salimos cogidos de la mano como de costumbre. Vamos a ir a Chapinero; no sé quién nos dijo que por ahí había lugares donde hacían legrados.

MUJER 2: (*En tono farsico*) Bus por la carrera trece.

MUJER 1: Oliendo a bus.

MUJER 2: Susto y silencio.

MUJER 1: Llegamos.

MUJER 2: Nos bajamos y fuimos hasta una caseta y compramos el periódico *El Espacio* y nos metimos en una cafetería.

MUJER 1: Siempre cerciorándonos de que nadie nos viera. Abrimos una parte en donde aparecen estos clasificados, cuando de repente, de la nada, aparece un *man* y nos dice algo.

MUJER 2: Yo no entendí.

MUJER 1: Él le dice que sí.

MUJER 2: Y el *man* le repite que le tiene el sitio.

MUJER 1: (*Ríe*) Pienso yo, tanto que nos cuidamos de no ser vistos.

MUJER 2: Pero estos tipos son como chulos y llegan de cualquier lado. Le dijimos que sí, que nos llevara y nos mostrara.



- MUJER 1 y
MUJER 2: Nos mostró.
- MUJER 1: Es un sitio que queda en la calle 57, abajo de la Caracas, costado sur.
- MUJER 2: Bueno, fuimos y lo vimos por fuera; le dijimos que íbamos a verlo y a pensarlo.
- MUJER 1: Tenemos miedo, es que finalmente no es fácil meterse en cualquier chuzo maloliente sin saber qué te van a hacer.
- MUJER 2: Es que yo ni siquiera he ido al ginecólogo ni me han hecho nunca una citología.
- MUJER 1: Además, cómo voy a estar preparada, si mi vida sexual tampoco es muy activa.
- MUJER 2: Lo vimos por fuera, ténganse.
- MUJER 1 y
MUJER 2: Alquilan disfraces. (*Ríen*)
- MUJER 2: Bueno, de pronto es en el segundo piso. De todas formas, es horrible.
- MUJER 1: Hablamos y decidimos entrar.
- MUJER 2: El lugar tiene unas escaleritas para subir, es feo y huele a... no sé qué, pero es un olor entre cloro y algo más. Asqueroso.
- MUJER 1: Creolina.
- MUJER 2: El color de las paredes es amarillo-verdoso y los muebles son de cuero viejo, espantosos. No hay nadie más en el sitio, pero se oyen ruidos en otro lado. Nos sentamos.
- MUJER 1: (*Compungida*) Me voy a vomitar, pero tengo que estar tranquila. Me voy a vomitar, pero tengo que estar tranquila. Siempre estamos cogidos de la mano...
- MUJER 2: Una mujer sale y me pregunta si estoy segura. Yo con una voz suave le digo...
- MUJER 1: Sí.



- MUJER 2: Y nos dice el precio. Como \$30 000, ya no me acuerdo.
- MUJER 1: Después de un rato me llaman. Entro a un lugar como de latas, frío, asqueroso.
- MUJER 2: Pero limpio.
- MUJER 1: Oliendo a eso. Ella me explica qué vamos a hacer, me dice...
- MUJER 2: *(Asumiendo el rol de la “mujer”)* Vamos a acostarte en esta camilla, vamos a meterte un tubito por la vagina, luego vamos a aspirar. Vas a sentir ruidos y jalonazos, pero tienes que estar tranquila.
- MUJER 1: *(Asiente)*
- MUJER 2: Él se tiene que quedar afuera, esperando. *(Retomando su rol)* Yo entro, me desnudo, me pongo la bata, salgo al otro cuarto, al metálico, hay una ventana con rejas y enfrente la camilla metálica.
- MUJER 1 y MUJER 2: *(Dicen el siguiente texto en canon)* Me acuesto, meto las manos debajo de la cadera un poco, ella viene y me dice: *(La Mujer 1 sin imitar a la mujer, la Mujer 2 imitando a la mujer)* Esté tranquila y respire, así le va a doler menos. *(La Mujer 1 se acerca a la Mujer 2 y comienza a arreglarle el cabello. Texto in crescendo)* Estoy que me vomito, estoy fría y pálida, veo la manguerita, la sacan de un sobre plástico, ella se acerca, yo respiro, se me escurre una lágrima, aprieto los puños; ella me dice que doble las rodillas y que respire, me introduce la manguera, es horrible, me siento mal, empiezo a sudar frío; ella prende el aparato, hace ruido y se empieza a sentir en mi interior, es como la sensación de una aspiradora, es horrible, duele, no sé si duele tanto físicamente, o el alma. Siento como si me arrancaran pedazos de piel a mordiscos.



- MUJER 1: Oigo un ruido que succiona y me duele más. No quiero mirar, siento correr la sangre por mis piernas, no quiero mirar, no quiero saber cómo lo hacen, ni qué hacen, no voy a soportar, respiro, lloro en silencio, me muerdo los labios, pero no digo nada, absolutamente nada.
- MUJER 2: Respiro en silencio, me guardo todo, me ahogo, no quiero mirar, no quiero oír más ese ruido horrible, no soporto más ese olor a cloro, ella me dice que lo estoy haciendo muy bien, yo no digo nada, solo escucho.
- MUJER 1: Sigue la sensación de aspiradora, voy a vomitar, estoy aterrada, pero callo, me duele, gimo un poquito y ella dice:
- MUJER 2: Tranquila.
- MUJER 1: Con voz suave.
- MUJER 2: Yo callo, miro siempre hacia la ventana y el techo, volteo y veo la manguerita con sangre, cambio rápido, callo, no más, por favor, pienso, no más.
- MUJER 1: Luego, silencio. (*Pausa*) Ella me dice que soy muy juiciosa y que lo hice muy bien; yo callo, frío, dolor.
- MUJER 2: No lloro.
- MUJER 1: No lloro.
- MUJER 2: Se va, me deja un rato sola, callo, vuelve, me limpia, me arregla.
- MUJER 1: No habla.
- MUJER 2: No hablo.
- MUJER 1: Me dice que me puedo vestir, me ayuda a bajar de la camilla metálica que ahora está más fría, me tambaleo, respiro, me lleva al vestier-baño.



- MUJER 2: Espejo. Estoy pálida y fría. Callo, me tengo que proteger, pues me puedo manchar la ropa. Eso dice ella. Lo hago, tiemblo y callo.
- MUJER 1: No quiero salir, salgo, ahí está él con sus hermosos ojos con ojeras de la angustia, me ve, se levanta y me toma las manos.
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Ella dice que debo tomar antibióticos y me da la fórmula, yo callo.
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Él la toma.
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Nos vamos despacio y en silencio.
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Tomamos un intermedio ruidoso, brusco, horrible...
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Solo abrazos y de vez en cuando una lágrima compartida.
- MUJER 2: Silencio.
- MUJER 1: Tengo frío.
- MUJER 2: Silencio.

*La Mujer 1 canta nuevamente una canción de cuna,
la Mujer 2 toma el cuento, se dirige al público
y continúa leyendo.*

- MUJER 2: Sucedió una mañana, cuando su mamá entró al baño y vio que de entre sus piernas caía una gotita de sangre. La mamá-niña se asustó porque supo que era su hijo, que esa gota de sangre era ¡Juan Pablo!, desconcertada salió corriendo y corrió, y corrió hasta que no supo nada más. Solo que cuando abrió sus ojos estaba acostada en una camilla y un hombre con tapabocas y guantes la miraba y le decía:



“Tranquila, ya terminamos”.

“¿Ya terminamos?”, pensó ella.

“Ya no quedaba prácticamente nada”, dijo él.

“Nada”, pensó ella.

No entendía. Se tocó la barriguita y no sintió al niño, lo buscó en sus manos, en sus ojos y no lo encontró, lo buscó días, meses, años, y no lo encontró. Pasó el tiempo y la mamá-niña creció, ya no era una niña, ya había olvidado. Pero una noche... soñó con él, con su Juan. Estaba hermoso, corría por un prado verde, sonreía. Cuando ella abrió los ojos supo que su hijo nunca se había ido realmente, solo estaba en un lugar mejor. Desde ese día la mamá-niña le mandaba regalos a su hijo. Juguetes, cartas, dulces, los mandaba siempre marcados con su nombre para que no se perdieran, le cantaba canciones, le hablaba, así lo hizo por muchos años hasta que un día algo cayó del cielo... era una carta... de Juan... en ella le decía que ya era tiempo de despedirse, que él estaba bien, que era feliz y que muy seguramente algún día podrían por fin mirarse el uno en el otro. Así que esa noche la mamá-niña fabricó unos pajaritos de papel y cantó para él una hermosa canción de cuna y le envió una carta, una última carta de amor. Y así termina esta historia de amor, la historia de dos personas que nunca llegaron a verse, que nunca se escucharon ni se miraron a los ojos, pero que se amaron profundamente porque sabían que se tenían el uno al otro.

La Mujer 1 y la Mujer 2 cantan mientras elevan unos pajaritos de origami hacia el cielo.

MUJER 1: (Al público) ¿Tenaz, no? ¡Uy!, hacer esta escena cansa.

MUJER 2: (Al público) ¿Ustedes no se cansaron?



MUJER 1: Además, qué sufridera. Pero, tranquilos que esto no es verdad; estas cosas no pasan, esto es puro teatro.

Cuadro v Juego macabro

La Mujer 1 y la Mujer 2 abren el baúl y juegan a esconderse detrás de él. Todo el cuadro representa un juego infantil. Las actrices hacen juegos vocales durante todo el cuadro caracterizando los diferentes personajes. Se utilizan diferentes “muñecos” infantiles. El Músico acompaña todo el cuadro generando atmósferas y sonidos incidentales.

Testimonio I

MUJER 2: *(Sacando una muñeca del baúl, animándola)* A mi hija la amenazaron, le dieron tres días para que saliera del pueblo. Ese día estaban *(señala en la dirección de donde salen los siguientes muñecos)* ella, su hijo y su esposo. En ese momento llegaron cinco hombres armados *(los muñecos ven llegar a los hombres, los ven pasar marcando el paso, se asustan)*, a mi hija le pusieron una bomba en el pecho *(la muñeca hace tictac)* y al niño lo tiraron al piso y le apuntaron con una pistola *(el muñeco cae al piso y le apuntan)*, el esposo estaba obligado a mirar *(el muñeco trata de evitar mirar, pero no puede)*. Cuando los hombres se fueron *(los muñecos ven salir a los hombres marcando el paso cinco veces y dan un suspiro)*, mi hija le gritó a su esposo.

MUJER 1: *(Animando el muñeco de la madre)* ¡Cobarde! Tú nunca nos defiendes cuando la gente nos humilla y nos maltrata, eres un cobarde.



MUJER 2: *(Animando el muñeco del padre. Se lamenta)*
¡Ooooooh!

MUJER 1: *(Animando el muñeco del hijo)* Tú eres malo, no eres como los otros papaes, ellos sí defienden a sus hijos.

MUJER 2: *(Animando el muñeco del padre. Temblando)*
Es que yo... yo también tengo miedo.

MUJER 1: *(Interrumpe la acción)* ¡Ay! Se le dañó la mano al muñeco, al Max Steel.

La Mujer 2 le hala el pelo a la Mujer 1, se pelean; de repente miran al público, se ríen, se callan y continúan.

Testimonio II

MUJER 1: *(Animando una muñeca)* Hermana, hermanita, ¿dónde está mi hermanita? *(Animando otra muñeca y un muñeco que hace de niño)* Acá estoy, este bebé está muy pesado. *(Dialogando entre las muñecas)* Qué linda barriga tienes, y ese bebé está muy grande.

MUJER 2: *(Animando un muñeco)* Hola, hermanitas, ¿cómo están? Bueno, bueno, bueno, ¿dónde están la nueva mamá y el sobrinito? *(Los tres muñecos ríen. Atmósfera sonora de suspenso. Entra el muñeco malo, ríe y mira al público)*

MUJER 1: *(Animando la muñeca)* ¡Ay!, hermano, qué bueno que estés acá para acompañarnos y protegernos.

MUJER 2: *(Animando al muñeco malo)* Buajajajajaja, los voy a matar a todos. *(Responde el muñeco hermano)* No, señor, no les haga nada a ellas, a mí hágame lo que quiera. *(El muñeco malo)* Te voy a matar. Muere *(le dispara, el muñeco cae muerto. El muñeco malo mira al público y ríe)*



- MUJER 1: (*La muñeca embarazada*) No, señor, tenga piedad de mí, soy una mujer embarazada.
- MUJER 2: (*El muñeco malo*) Buajajajajaja. ¿Y a mí qué me importa?, ¡muérete! (*Le dispara y la embarazada muere; el muñeco malo se ríe, mira nuevamente al público, se dirige a la otra muñeca*) Y el niño también (*mata al muñeco niño*). Ahora sigues tú, preciosa... (*La agarra, la lleva al suelo, se coloca encima de ella, alusión a una violación. Luego se levanta y sale de escena*)
- MUJER 1: (*La muñeca narra lo ocurrido*) Ellos me metieron una pistola en la vagina y dijeron que iban a disparar, luego se me echaron encima hasta que perdí el conocimiento, eran como siete. Cuando me desperté e intenté levantarme, me dolía mucho allá abajo, así que miré y vi que mi vestido estaba lleno de sangre; ellos estaban ahí mirándome y me dijeron...
- MUJER 2: (*El muñeco malo*) Tranquila, calladita, aquí no pasó nada... Recuerde: sabemos dónde vive su familia, sabemos lo que hacen, sabemos sus nombres... y si habla. (*Hace signo de matar, se va riendo, de fondo se escuchan otras voces y risas de hombres*)
- MUJER 1: (*Muñeca*) Yo nunca dije nada, pero un mes después supe que estaba embarazada.
- La Mujer 2 canta una canción de cuna. La Mujer 1 se une al canto. La Mujer 2 le tapa la boca a La Mujer 1 y pelean como niñas nuevamente.*
- MUJER 1: (*Canta remedando el canto de la Mujer 2*) Ya cállese, no sea melodramática, le va a quitar el sentido a la escena.
- MUJER 2: ¡Ay!, déjeme cantar.
- MUJER 1: Sobra, sobra, satura, además usted canta inmundos.



MUJER 2: Si yo canto inmundo, usted actúa inmundo.
(*Recuerdan que el público está presente, paran de jugar*)

Testimonio III

MUJER 1: (*Muñeca niña*) Mamá, mami, mamita, papá, papi, ¡bah! Siempre me dejan sola.

MUJER 2: (*El muñeco malo*) Buajajajaja, toc, toc, toc.
(*Golpeando la puerta*)

MUJER 1: (*Muñeca niña*) ¿Quién es? ¿Quién es, por favor? (*Sonido de pasos y de puerta*) ¿Sí, señor, qué necesita?

MUJER 2: (*El muñeco malo*) Abra la puerta. Aquí le mandaron, buajajajajaja. (*Deja un maletín. Sale*)

MUJER 1: (*Muñeca niña*) Espere, señor. ¿Y este maletín? Espere. Voy a ver qué tiene este maletín, está muy pesado, voy a abrirlo... (*Grito suspendido, la Mujer 2 descuartiza una muñeca que saca del maletín*) Mi mamá descuartizada. (*La Mujer 2 se burla de la forma como ha dicho el texto la Mujer 1, rompen la acción y se pelean como niñas. El Hombre se ríe de manera grotesca, las mujeres paran la acción*)

Cuadro VI Lobo feroz

MUJER 2: Lo que voy a contar puede incomodar a muchas personas, pero es mi historia de vida...



MUJER 1: Y como parte de mi proceso de sanación he decidido ponerla en palabras y contarla...

MUJER 1 Y MUJER 2: Aunque sea anónimamente. *(Los siguientes textos son dichos como niñas ingenuas)*

MUJER 1: En ese entonces yo tenía tan solo ocho años.

MUJER 2: Yo tenía cinco años.

MUJER 1: Yo tenía entre siete y ocho años.

MUJER 2: Yo tenía seis años.

MUJER 1: Yo recuerdo que era pequeña.

MUJER 2: Él tenía más de cuarenta años.

MUJER 1: Él era un viejo como de sesenta y cinco años.

MUJER 2: Él tenía veinticinco años.

MUJER 1: Él parecía como de cincuenta años.

Pausa. La Mujer 1 se acerca a la Mujer 2, quien está sobre una silla y comienza a bajarle la ropa interior lentamente. El Músico interpreta la canción del Lobo feroz. La Mujer 2 mira hacia arriba como si fuera una niña y enfrente estuviera un adulto.

HOMBRE: *(Canta con morbo hacia la Mujer 2)*

Yo soy Lobo Feroz
Soy el malo de este cuento
Mi carrera es tan veloz
Que le gano al mismo viento.

MUJER 1 Y MUJER 2: *(Cantan el coro. Cambian la posición y la expresión del rostro es ahora una sonrisa. La mirada se mueve de un lado a otro)*

Se llama lobo feroz
Es el malo de este cuento
Su carrera es tan veloz
Que le gana al mismo viento.



- HOMBRE: *(Rodeando a la Mujer 2)*
Se me eriza la melena
La saliva se me rueda
Cuando pienso que mi cena
Es una niña tan buena.
Cuando me asomo al espejo
Me siento muy orgulloso
Admirando mi reflejo
Tan peludo y espantoso.
- MUJER 1 Y
MUJER 2: Él abusó sexualmente de mí despoján-
dome de mi inocencia con actos cuyos
recuerdos hasta el día de hoy me obsesionan
y avergüenzan.
- MUJER 1: Él era el hermano de mi padre.
- MUJER 2: Él era el conductor de la ruta del jardín.
- MUJER 1: Él era el proyecto de esposo de mi mamá.
- MUJER 2: Él era mi cuñado.
- MUJER 1: Él era el mejor amigo de mi papá.
- MUJER 2: Él era... mi abuelo. Todo comenzó como un
inocente juego y aún no logro dilucidar en qué
momento estos juegos comenzaron a ser...
- MUJER 1 Y
MUJER 2: Inapropiados.
- MUJER 1: Aún me pregunto qué tanta culpa tuve yo.
- MUJER 2: Tenía muy claro cuáles juegos disfrutaba y
cuáles no, pero nunca me negué a nada.
- MUJER 1: Yo me dejaba tocar porque no entendía lo
que pasaba.
- MUJER 2: Yo permitía que pasara porque no quería que
por mi culpa se dañara el sueño de mi mamá.



- MUJER 1: Yo no dije nada por no dañarle el matrimonio a mi hermana.
- MUJER 2: Yo no sé qué pasaba, lo borré de mi cabeza.
- MUJER 1: *(Con voz de adulta)* Me he sentido tremendamente avergonzada y culpable por estos hechos durante toda mi vida. Yo era solo una niña.
- MUJER 2: *(Con voz de adulta)* Él me ultrajó, me violó, me despojó de toda dignidad y se aseguró de que esto fuera uno de los recuerdos más preponderantes de mi infancia.

Entra nuevamente la canción del Lobo feroz. Hombre, la Mujer 1 y la Mujer 2 cantan.

- HOMBRE: Me llamo Lobo Feroz.
- MUJER 1 Y MUJER 2: Es el malo de este cuento.
- HOMBRE: Mi carrera es tan veloz.
- MUJER 1 Y MUJER 2: Que le gana al mismo viento.
- HOMBRE: Cuando me asomo al espejo
Me siento muy orgulloso
Admirando mi reflejo tan peludo y espantoso.
Allí va Caperucita
Rojita y apetitosa
No sabe la pobrecita
Que su carne es tan jugosa. *(Ríe)*
- MUJER 1: A los ocho años había tenido varios orgasmos, sexo oral y a los nueve perdí mi virginidad.
- MUJER 2: A los cinco ya me habían tocado todo lo que me podrían haber llegado a tocar.



- MUJER 1: A los siete años ya sabía inglés, podría repetir perfectamente: “*Oh, yes, baby, fuck me*”.
- MUJER 2: A los seis años ya sabía lo que era sentirme acosada y sabía también lo que era tener a un hombre echado encima de mí.
- MUJER 1: De pequeña ya sabía lo que era tener unos enormes dedos metidos en mi vagina.
- MUJER 1 Y MUJER 2: No hubo preámbulo. Comenzó a tocarme sobre mi vestido amarillo y a frotar su pene contra mi cuerpo.
- MUJER 2: Cuando ya estaba tendida sobre su cama con las piernas colgando me bajó mis calzones y me penetró.
- MUJER 1: Muchas veces.
- MUJER 2: Demasiadas.
- MUJER 1 Y MUJER 2: Recuerdo el dolor, la sensación de partirme en dos, las silenciosas lágrimas que intentaba esconder y el ardor que sentía entre mis piernas y que se prolongó durante varios días. Esto pasó muchas veces.
- MUJER 1: Siempre luchaba por mantener mis calzones puestos, aunque fuese entre mis piernas o mis tobillos. Me sentía menos vulnerable. Me daba una falsa sensación de seguridad. Pero no gané.

La Mujer 2 trata de subirse la ropa interior, pero no puede, mueve los pies, se estira para alcanzar, pero no lo logra.

- MUJER 2: Yo solo le pedía a Dios que me ayudara, le pedía que pasara algo para que ellos se separaran, para que esto parara, pero tuve que aguantar por lo menos un año.



- MUJER 1: Aprendí a disociarme para sobrevivir, separé mi cuerpo de mi mente para que las emociones no me tocaran.
- MUJER 1 Y MUJER 2: Recuerdo muy bien las palabras que me decía, su cara de placer y lo cuidadoso que era para no dejar rastros.
- MUJER 1 Y MUJER 2: *(Alternan el texto. Dulce e inocente)* “El sabor que tienes ahí abajo es como de helado de chocolate”, “me encanta el olor de los niños”.
- MUJER 1: Una vez que el acto terminaba no me largaba a llorar en un rincón por lo que me habían hecho como mucha gente esperaría. *(La Mujer 2 continúa susurrando: “me encanta el olor de los niños”, “el sabor que tienes...”.* *Hombre se suma a decir el texto)*
- MUJER 2: No entendía qué había pasado. Sabía que no me sentía bien y que no me gustaba, pero a mi cuerpo... algo de esto le causaba placer.
- MUJER 1: Durante todos estos años me he sentido culpable.
- MUJER 2: Insignificante.
- MUJER 1: Equivocada.
- MUJER 2: Mala.
- MUJER 1: Desvalorizada.
- MUJER 2: ...Y terriblemente usada.
- MUJER 2: Y he pensado que si solo me hubiese portado mejor, que si solo hubiera sido una buena niña, no habría pasado por esto.



Cuadro VII
Gracias

El músico, la Mujer 1 y Hombre empiezan a introducir la canción “Embala Eu”, de Clementina de Jesús, desde el susurro hasta llegar a la voz plena.

Embala eu, embala eu
Menininha do Gantois
Embala pra lá, embala pra cá
Menininha do Gantois
Oh, dá-me a sua benção
Menininha do Gantois
Livrai-me dos inimigos
Menininha do Gantois.

MUJER 2: Pero he escuchado esa voz que viene desde mi interior, débil pero determinante, alentándome a sobrevivir. No solo a sobrevivir, sino realmente a vivir y a perdonar.

La Mujer 1 y la Mujer 2 cantan y danzan, primero suave, luego de manera festiva.

Dá-me a sua proteção
Menininha do Gantois
Guiai os meus passos por onde eu
caminhar
Vira os olhos grandes de cima de mim
Pras ondas do mar

MUJER 1: (*Hacia el público*) Este es el momento para que todos pidamos perdón.

MUJER 2: (*Hacia el público*) Este es el momento para volver a desear, para que todos los que quieran vuelvan a desear.



Hombre y la Mujer 1 cantan “Agua” durante el resto del cuadro. El canto debe llegar a un clímax para finalizar la obra. La Mujer 2 trae un recipiente con agua y otro con pétalos de flor.

Corre el agua, corre el agua
Agua que corriendo va.

MUJER 2: Gracias, gracias, padre, madre, tierra, Dios, universo, vida, gracias por hacerme saber cuán frágil soy, gracias por hacerme entender que la muerte no es más que un momento de la vida y que mientras vivo estoy constantemente muriendo. Gracias por permitirme vivir su muerte, la de ella, la muerte de mi abuela, de mi bisabuela, de mi madre, de mi tía, de mi hermana. Gracias por permitirme vivir hoy mi propia muerte.

La Mujer 2 canta junto con la Mujer 1 y Hombre. Con el recipiente de agua en la mano la Mujer 2 hace el gesto del bautismo a la Mujer, Hombre y el Músico y a los espectadores que así lo quieran.

MUJER 1: Gracias, gracias, padre, madre, tierra, Dios, universo, vida, gracias por hacerme saber cuán frágil soy, gracias por hacerme entender que la muerte no es más que un momento de la vida y que mientras vivo estoy constantemente muriendo. Gracias por permitirme vivir hoy mi propia muerte. Gracias por ellos, por su amor, por su entrega, gracias porque nos cuidan y nos acompañan, gracias por el varón, por él, por el hombre, gracias porque lo creaste para que nos protegiera y nos ayudara en nuestro camino, gracias por su protección y su voz de aliento en los momentos en que más lo necesitamos, gracias por mi padre, mis hermanos, mi novio, mis tíos. Gracias.



*Sigue el canto. La Mujer 1 ubica los pétalos en el suelo,
creando una especie de tapete colorido.*

MUJER 2: Gracias, gracias por haberme permitido escuchar su voz, profunda y sabia, sus palabras, gracias porque con su voz pude conocer a mis bisabuelos, familiares y ancestros, gracias porque con su voz cargada de años pude conocer mi historia.

Gracias por sus manos cálidas y amorosas, manos que me cargaron desde niña, que me enseñaron a caminar, que me protegieron, que me alimentaron, manos que me guiaron, que me sostuvieron cuando iba a caer.

Gracias por su risa, su risa llena de vida, de alegría, de esperanza, gracias por permitirme compartir la plenitud de su felicidad; ella, la primera en danzar alegre agradecida cada día por la vida; ella, la más hermosa; ella, con su sonrisa que lo llenaba todo.

(Sigue el canto)



MUJER 1: Gracias por su olor, único, suave, su olor que calmaba, que llenaba el aire de paz, gracias por sus ojos en los que me miré y la miré tantas veces, gracias por el amor que pude ver en ellos, gracias por la mujer que fue, gracias por la mujer que soy, gracias por las voces de mujeres que representó, gracias por las hijas y nietas y bisnietas que levantó con su fortaleza infinita. Gracias por permitirme vivir su muerte, mi muerte y celebrarla hoy como un símbolo inmenso de lo que fue su vida, de lo que es mi vida. Y permíteme encontrarme nuevamente con ella, retornar a ella, aprender de ella, ser una con ella, ser ella por siempre y para siempre. (*Ambas Mujeres cantan y danzan, el canto llega al clímax. Se detiene el canto. Blackout*)

FIN



ETERNO SECRETO

Camilo Andrés Casadiego Guzmán

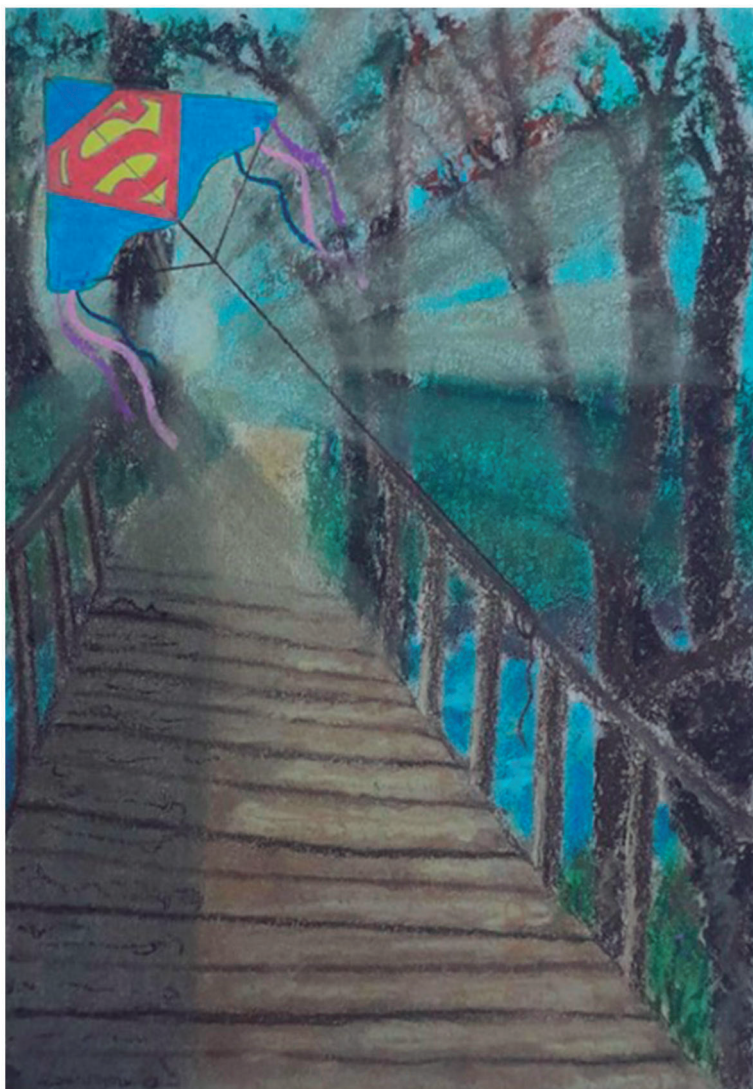


Ilustración de Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.



Toda creación nace de una indagación y por medio de ella el creador se va sumergiendo en un universo imparable de posibilidades, empiezan a nacer imágenes, voces, espacios, música, disponiendo al cuerpo y la mente a resolver esta travesía.

En el año 2021 en plena pandemia cuando el encierro se volvió cotidiano, las calles solitarias, el contacto humano esquivo, la muerte latente en cada día y el miedo presente en nosotros con cada noticia que éramos testigos, sentía que mi vida se iba perdiendo de manera repentina. Yo, un teatrero que trabaja hasta los domingos y que por obligación encerraron sin previo aviso, estaba entrando en la locura por ver las cuatro paredes y tener unas cuantas monedas en la mesa.

Decidí sentarme a escribir, no había otra opción, solo esa, para disimular nuestra desgracia y sentirme medianamente activo como creador porque desafortunadamente o afortunadamente no sé hacer nada más. Comencé por hacerme preguntas, sobre todo de esas que me ponían en crisis, por ejemplo, la de ¿qué voy a comer la semana entrante? o ¿será que vale la pena vivir en este encierro? Y así muchas más de una crisis existencial, individual y colectiva.

Pero, como lo dije anteriormente, toda creación necesita de una indagación; empecé a pensar sobre las personas más vulnerables, los habitantes de calle, las familias de escasos recursos y las preguntas que hacía de manera individual las ampliaba a la colectividad, solo con el ánimo de ampliar mi crisis y que ella me llevara a imágenes potentes para escribir. ¡No aparecía nada! Entonces me llené de angustia y decidí dejar de lado la escritura para hacer aeróbicos por salud mental y física.

Hasta que mis indagaciones volvieron a brillar con un recuerdo de Facebook de una mujer que, por una situación límite, se lanza desde un puente con su hijo siendo noticia nacional y una de las frustraciones de las autoridades colombianas. Al ver la publicación lo trágico no era el acto de la mujer, sino los insultos que recibía a pesar de que estaba muerta. Quise indagar por su vida íntima y sobre las circunstancias de su acto.



Inmediatamente pensé en Medea, uno de los personajes de la tragedia griega escrita por Eurípides, que por un dolor amoroso asesina a sus dos hijos por venganza; en este caso no había venganza sino una decisión por circunstancias que la llevaron al límite, por ejemplo, endeudada, abandonada, amenazada y con hambre y no solo eso, sino que no estaba sola, tenía a su hijo de ocho años. Tal vez no pude llegar a la profundidad de sus penas, pero quise interpretar que ella como madre no tenía opciones y que su acción fue un acto amoroso para estar juntos en el firmamento sin sufrir de sed, hambre y angustia, como si entre la complicidad hubiese un secreto, un profundo secreto, un *eterno secreto*. Este texto parte de la noticia de una madre que se lanza desde un puente con su hijo, agobiada por la presión social, la violencia y sus efectos de desplazamiento, además de un encierro universal por una pandemia. Pone a Jessy, un personaje entregado a darle lo mejor a su hijo, en una situación límite, sin oportunidades ni esperanza. Esta es una obra que habla de la memoria de aquellos y aquellas que están en lugares del mundo que no son parte de su identidad.

Personajes

JESSY: mujer de treinta años.

MATEO: niño de ocho años.



Escena 1

El despertar

JESSY: Hola, Mateíto. Si estás dormido, levanta la mano; en estos tiempos uno no sabe en qué momento sueña o en qué momento está despierto. Hoy saldré a trotar porque veo mi cuerpo raro, como sin forma. Vamos, acompáñame, vamos y jugamos un rato con el balón y, si me alcanza, compramos unos helados. ¿Sabes una cosa? Hoy me desperté temprano y tengo ganas de cantar; no canto bien, pero dice la gente que cantando se oxigena el alma. ¿Hace cuánto no escuchamos cantar a la gente? El miedo les ha quitado su talento. Juguemos a que somos unos detectives, juguemos algo, ¿sí? Mateíto, despiértate, llevas dormido mucho tiempo y la verdad, no sé si estás muerto. Bueno, voy a poner música, de la que más te gusta, porque la negatividad está en nuestras cabezas y hay que sacarla. Hoy amanecí un poco positiva, quiero trotar, quiero comer sano, quiero ser una gran mujer, una gran mamá, pero mírame a los ojos, escucho tus ronquidos y sé que me estás escuchando. Empecemos, juguemos en este momento a que soy tu maestra y te voy a enseñar algunas cosas. Primero, vamos a correr las cortinas; ¿ves, Mateo?, el sol entra y nos ilumina, muchos dicen que es la luz de Dios, así que levántate y empecemos este día. *(Pone música)* Muy bien, eso es, vamos, arriba, nosotros no somos osos, somos humanos y como humanos debemos dormir poco y movernos más, sonríe al cielo, y empecemos con las piernas. *(Le alista la ropa de vestir al niño)* Esto lo hago para que veas que soy una madre responsable, que te quiere; eso es, piernas arriba, muy bien, Mateíto; arriba, hasta llegar al pecho. Vamos, hagamos diez. Cuenta conmigo: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.



MATEO: Ya voy, mamá. 1, 2, 3, 4. No me gusta esa canción, pongamos una de Juster Biber. Mamita, mientras dormía soñaba que olía todo el universo, pero el mundo me olía a mojado, a guardado. Pero hoy me huele diferente porque te escucho.

JESSY: Ahora brazos, como si fuéramos guerreros, puños adelante, golpea lo invisible. Vamos, despiértate y no me dejes sola; ven conmigo, golpea con fuerza, eso es, levántate, ve al baño y lávate la cara. Aquí te espero. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Ven conmigo, vamos, tú puedes, no abandones, hijo. Vamos al ritmo de la música, eso es, no pares, no paremos, hijo. El día está hermoso, pásame el celular, llamemos a tu papá y le contamos lo que estamos haciendo. Me queda un minuto. (*Llama mientras hace ejercicio*) Positivismo es lo que necesita esta familia.

MATEO: Vamos al parque, ma, quiero un helado gigante con muchas pepitas de colores, también quiero jugar a los detectives, y también quiero sembrar matas, quiero sembrar un árbol, estoy listo porque soy muy fuerte. Tengo ganas de salir, hace mucho no salgo, mi papá me dijo que si me daba miedo me pusiera mi capa. Mira, ma, volví a hablar, hace mucho no hablaba y ya me estaba doliendo la garganta.



Escena 2

El baño

MATEO: *(Haciendo ejercicio)* 1, 2, 3, 4. ¿Mami? ¿Mami? *(Al público)* Mi mamita entró al baño y parece que le sale sangre de la nariz, yo escuché que ella tiene un virus, no ha parado de sonarse. ¿Mamita? *(Golpea la puerta del baño)*, ¿vamos a salir o seguimos haciendo ejercicio? Ya estoy listo para salir, voy a ponerme unos tenis y cuando salgamos del baño me lavo la cara. *(Al público)* Mi mamá se demoró mucho en el baño, yo ya estaba listo, ella no cerraba la llave del agua, hablaba bajito, como en secreto.

JESSY: Malparido, eso es lo que es, un malparido. El único minuto que tenía y me lo gasto con ese tipo, no entiendo qué estoy pagando, si yo he sido una buena mujer. Siempre es lo mismo, tengo rabia, escuché perfectamente que estaba con otra. Respira, Jessy, respira, no me gusta que me vean llorar, y menos Mateo, porque cuando uno llora delante de los hijos pareciera que ellos estuvieran desvaneciéndose en medio de nuestros ojos. *(A Mateo)* Ya salgo, dame un momento, mi amor, que se me atravesó algo por la nariz y me está dando guerra. Ayúdame con una cosa: en el cajón hay unas monedas, abrígate bien y ponte la capa, no me demoro, ya salgo mi amor.



Escena 3
Elevar cometa

JESSY: *(Al público)* Salimos al parque de la esquina, el día estaba para elevar cometa, azulito. El problema es que no teníamos cometa, pero intentamos hacer una con una bolsa y una pita. Él y yo somos el uno para el otro, y a ambos nos gusta el viento. Siempre en nuestras charlas de noche hablábamos de tirarnos en parapente, solo para ver de frente a los pájaros, así que decidimos que esa bolsa que tomaba vuelo éramos los dos.

(A Mateo) Mira cómo se eleva. Mirar las cosas desde arriba es mejor, hijo, ojalá esa bolsita nos dijera cómo está el mundo, pero dejémosla que ella misma haga lo que quiera, que sea libre. ¿Cogiste las monedas? Tengo ganas de un helado gigante de vainilla.

MATEO: Sí, cogí las moneditas, pero solo encontré dos. *(Al público)* Yo sabía que ella estaba llorando en el baño, pero nunca digo nada para que no se ponga triste. Hace mucho que mi mami no dice nada, está callada, no habla con nadie, yo creo que es por eso, siempre cuando está alegre piensa en mi papá. Yo también siempre lo pienso, la vi triste, mi papá nunca responde.



JESSY: *(A Mateo)* Mi amor, será en otra oportunidad, no sabía que no había tantas monedas, pero no te preocupes que algo nos vamos a inventar y compraremos un helado, nuestros días serán diferentes y haremos juntos una huerta. ¿Te gusta la idea? Las huertas son para gente emprendedora que no se conforma con nada, y dependeremos de nosotros mismos para poder comer delicioso, ¿te imaginas que mañana digan que no hay comida? Pues tendremos una sorpresa porque nadie sospecha que tú y yo estamos tramando algo, no gastaremos más dinero para poder comer, ¿te imaginas? Al contrario, seremos tan juiciosos tú y yo, hijo, que empezaremos a sacar productos que no solo nos servirán para comer, sino que también venderemos a precio de huevo. Podremos tener nuestro propio negocio, ¿te gusta la idea? Entonces te tengo un plan: todas las mañanas saldremos a hacer ejercicio porque seremos propietarios de un gran negocio; debo cuidar mi figura, debo estar linda para emprender el negocio, pongámosle un nombre bien llamativo, ¡piénsalo! Quiero empezar por algo. Cuando lleguemos a la casa vas a ir a la cocina y vas a traer un tomate, bueno, creo que es el único tomate que hay en la cocina, pero por algo se empieza, hoy tendremos un cambio y veremos el problema con otros ojos, con los ojos del optimismo. Que nuestras panzas se llenen con lo que labran nuestras manos.

JESSY: *(Al público)* Estaba feliz, hace mucho no lo veía tan contento, tan pronto llegamos a la casa buscó los tomates y empezamos con la tarea.



Escena 4
La arrendadora

JESSY: (Tocan a la puerta, Jessy en voz baja) Mateo, acuéstate, deja eso y acuéstate, ya sabes qué hacer. Por favor, no vayas hacer ruido, es doña Martha. (A la puerta) Un momentico. (A Mateo) Mateo, escúchame, si entra doña Martha te haces el enfermo, ¿me escuchaste? Eso es, muy bien. (Abre la puerta) ¿Cómo me le va, doña Martha? Bien, sí señora... más o menos, el niño está como enfermo, pero nada grave... Sí señora... ¿tres meses? Pero cómo pasa el tiempo, tranquila que yo le soluciono, créame que no han sido días fáciles... Yo la entiendo, pero no me levante la voz... no, señora, no estoy siendo grosera, la que empezó a levantarme la voz fue usted... pero hoy no alcanzo, de verdad que se me complica, deme hasta mañana, yo algo me invento. Vea que mi hijo está enfermo, entiendo que no es su asunto, pero es mi hijo, debo cuidarlo, deme hasta mañana, y si quiere pase más tardecito y le tengo una razón, tenga un poquito más de paciencia.

Cierra la puerta, suspira, silencio largo.

Mateito, ya te puedes levantar. Sigamos, hijo, trae el tomate; en la parte de abajo de la cocina hay tierra negra, yo tengo una matera, no te preocupes que tendremos nuestra empresa. Todo estará bien, repite después de mí: “Todo estará bien”, todo lo malo está en la cabeza (*silencio*). Muy bien, hijo, ¿estás preparado? Perfecto, ahora parte el tomate por la mitad y sácale las semillas con mucho cuidado; yo voy a ir ensayando desde la ventana cómo ofrecer nuestros productos.



Escena 5
Sensaciones encontradas

Otro lugar, la ventana.

JESSY: (Al público) La calle está vacía, el cielo despejado, el tomate en cuatro pedazos igual que mi corazón, tengo el corazón arrugado, pero no importa, las semillas de ese tomate me harán nacer de nuevo. El amor se ha congelado, nos abandonó en el peor momento, se ha ido lejos como las voces, como la gente, como las caricias. Cuando lo llamé, solo guardaba silencio y en el fondo se escuchaba la risa de una mujer, inmediatamente me puse a llorar porque en estos tiempos lo que más necesitamos es a la persona que amamos. No está, se fue y aquí estoy en la ventana, quiero gritar; cuando lo intento, a veces me ahogo, por eso por un tiempo preferí guardar silencio, me asomo en la ventana para decir: “¡pronto tendremos tomates, hagan sus pedidos con anticipación, tomates, tomates, tomates!”.

Escena 6
Empresa de tomates

MATEO: Tomates, tomates, a la orden los tomates. Mami, gritemos más fuerte. Tomates, tomates. Mira, mamita, cómo se mueven las cortinas. Tomates, tomates, a la orden, a la orden. (Al público) Ya estábamos listos para vender, hace mucho no jugaba tanto, me gusta jugar a la tienda con mi mamá, voy a echarle mucha agüita a las pepitas para que salgan los tomates rápido. Cuando tengamos mucha plata, vamos a comprar un pollito asado y saltar desde el paracaídas para sentir el aire, como Supermán.



JESSY: Manos a la obra, estoy segura de que todos los que se asomaron nos van a comprar, así que saca las semillitas, ponlas al sol y esperemos que se sequen. La tierra ya está lista, así que actuemos como los mejores comerciantes, hijo. Cuando tengamos internet, vamos a hacer un programa con nuestros productos. Debemos ensayar porque en la repetición está el éxito, te voy a pintar un bigote, pues para que te vean más grande, ya estás grande, no estoy diciendo lo contrario, pero un bigote te va a dar porte. En el clóset hay unas gafas que olvidó tu papá, pónelas, te vas a ver muy guapo. Vamos a imaginar que tenemos una cámara, supongamos que este celular tiene una cámara, así que nos tenemos que preparar para decir las mejores palabras. *(Con el tomate en la mano)* Escucha esto: “Buenas tardes, señoras y señores, somos una empresa famosa, sí, tendremos nuevas frutas, pero por ahora solo saldrán tomates, cuando los tomates se vendan podremos sacar más productos de alta calidad. Como pueden ver, estos tomates están aún pequeñitos, están todavía como semillas, pero muy pronto serán grandes tomates. Este señor que ven al lado mío es Mateo, uno de nuestros socios más importantes, hace poco le salió bigote, él tiene grandes sueños y uno de ellos es volar, sentir el aire. Trabajaremos muy duro para conseguirlo. En la parte baja de la pantalla pueden hacer sus pedidos, muchas gracias”. ¿Qué tal te parece? Ya estamos listos, ojalá nos pidan algunos tomates.

(Al público)



Lo único valioso que tengo es mi hijo. Todo el día jugamos, dejamos volar nuestra imaginación. No sé qué hacer, todo el mundo me ha dado la espalda, me han roto el alma, no dependo de nadie, pero no puedo evitar que me duela; es natural, ¿no? Al terminar de jugar guardamos silencio, para mí es necesario, miramos por la ventana, estamos cansados, nos miramos de reojo, escucho un eco del fondo de su estómago como si fuera un monstruo, me mira, yo lo miro con ganas de llorar. Él sonrío y seguimos viendo por la ventana, el atardecer estaba hermoso, estaba rojizo como el tomate, como mis labios, como mi corazón. Sin esperar un segundo más, traje el tomate sin semillas. Come, mi amor. Otro sonido más hondo, como si el estómago estuviera gritando, se juntó su sonido y el mío e hicieron un coro. ¿Me das un poquito? La pregunta sobraba, yo también tengo hambre. Seguimos en silencio, comiendo tomate y mirando el cielo; no había nadie en las calles, como si la gente hubiese desaparecido, no se me salía de la cabeza la voz de esa mujer cuando lo llamé, quería insistir, ya no por amor, sino por supervivencia. No tenía un minuto.



Escena 7
La arrendadora 2

JESSY: *(Tocan a la puerta)* Mateo, es doña Martha, acuéstate. *(Silencio)* ¿Ya? Voy a abrir *(Abre la puerta)* Señora Martha, ¿cómo está?... Pues no le tengo buenas noticias, le va a tocar que me espere hasta mañana... he intentado comunicarme con el papá del niño y no me contesta, ¿usted no tiene un minutico que me regale?... ¿no? Véndamelo, tengo 400 pesos... No me grite, y yo sé que no es problema suyo, no es para tanto, pase mañana a esta misma hora y algo le resuelvo. *(Silencio, suspira, cierra la puerta)* Mateíto, ya te puedes levantar.

(Al público) Nos vamos los dos en silencio a seguir mirando el cielo, nos miramos de reojo, en un silencio eterno. De repente, Mateo grita por la ventana: “Tomates, tomates, tomates”. En el último grito se le quiebra la voz, llora, lo abrazo, lloramos, nos abrazamos. No decimos nada, solo sentimos nuestros corazones juntos, latiendo lento, pero latiendo, es mejor el silencio. Miramos el horizonte, ambos vemos las palomas volar en el atardecer. *(Silencio)* ¡Mierda, lo que me faltaba! Mateo, quítate de la ventana, ya sabes, no te vas a asomar a la ventana, debo bajar un momento, todo va a estar bien, ¡pero solo debo bajar!



MATEO: Mi mamá puso cara de enferma, no me gusta verla así, porque se ve fea. Ella tiene unos ojos bonitos. Yo sigo mirando por la ventana a escondidas; está hablando con un señor de una moto que le dice groserías, pareciera que el señor la estuviera regañando, mueve mucho las manos y la empuja. Ella se puso a llorar, bajó sin saco/chal y ese señor no para de regañarla. Soy un superhéroe, así que me asomo a la ventana, le lanzo el saco/chal y le grito: “Mamá”. Me entro y espero. (*Silencio*)

JESSY: Mateo, cuando te diga que te entres, te entras, que no se vuelva a repetir esa situación. ¿Qué hacías en la ventana? Estás muy desobediente y eso a mí no me gusta, te lo advierto, no quiero pegarte, pero si no me haces caso me empiezas a desesperar, y si me desespero pierdo el control. No entiendes que estoy cansada, no entiendes que estoy enferma, que esta situación me está matando, qué vas a entender si simplemente eres un niño. No me hagas la vida más difícil, no quiero que me vuelvas a desobedecer. Ahora mismo quiero verte acostado sin decir una sola palabra.

(*Al público*) Se me parte el alma, pero es la única manera de mantener mi autoridad, me queda solo respirar, respiro hondo. Es de noche, me acostaré junto a él.



(*En la cama*) Perdóname, estaba muy estresada, hijo. Perdóname, no fue un gran día. Bueno, sí fue un gran día porque la pasamos juntos y jugamos y soñamos, pero a veces siento que me queda grande ser adulta. He pensado en algo, que seguro te gustará. Te voy a cumplir un deseo, mañana vamos a volar cometa y conseguiremos una que sea de Supermán. Nos toca salir temprano, mañana será un mejor día. Antes de salir miramos cómo está nuestra matic de tomates y le regamos un poquito de agüita. Por ahora, duerme.

Escena 8

El sueño de volar

De madrugada.

JESSY: (*Al público*) Lo mejor que puede hacer una madre como yo es cumplir los sueños de su hijo. Hoy vamos a volar cometa, de esas que vuelan como Supermán. Mi voz en este momento no es la misma, es otra, pero sigo siendo Jessy, la mamá de Mateo. Son las cinco de la mañana y siempre entre las cinco y las siete hace el mejor viento. Seguramente por eso a esa hora cantan los pájaros, porque es su momento, es su mejor momento, por eso Mateo y yo vamos a volar cometa. Él está emocionado, igual que yo. Siempre me emociona estar con él y yo siento que él se emociona al estar conmigo. Estamos de pie; Mateo, sin avisar, riega las semillas de los tomates y les da un beso. (*A Mateo*) Vamos a calentar un poco, mi amor, te acuerdas los ejercicios de ayer, pon la canción que más te gusta, vamos... 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.



(Al público) Él pone el casete que más le gusta, sí, desafortunadamente tenemos solo casetes. Hacemos ejercicio ligero y él me espera en la puerta. Le brillan los ojos, está listo. Me pongo mi chaqueta y la maleta que había preparado anoche antes de dormir. Salimos y emprendemos el camino, vamos al lugar más hermoso, donde el viento podía hacer volar cualquier cosa. En todo el camino cantamos todas las canciones que nos sabíamos, ni las tripas se esperaron eso, no les dimos tiempo de sonar. Llegamos. Después de tanto tiempo sin salir, ya había olvidado cómo era ese lugar. Saco de la maleta un disfraz de Supermán y le digo a Mateo que se lo ponga, ya le queda pequeño. Él está feliz, se lo pone con entusiasmo, ¿dónde está la cometa, mami? Me dice. Guardo silencio porque las sorpresas no se dicen. Es mejor así, todo en silencio. Le dije que cerrara los ojos y sintiera el viento, que confiara en mí, que nada malo iba a pasar. Que no se quitara la capa porque Supermán era un hombre muy valiente; así lo hizo, porque él siempre quiso ser Supermán. Le dije que la condición era que no podía abrir los ojos; hicimos un par de pruebas y él, muy obediente, cumplió con la condición. Ya estaba preparado, con el disfraz puesto. “La cometa eres tú”, le dije, “vuela muy alto”. Y, sin pensarlo, lo lancé para que lo intentara; fue inútil, cayó. Sabía que eso iba a pasar porque Supermán solo está en la imaginación. Lo vi caer y el grito fue hondo y el golpe seco. Estábamos en el puente del río; sí, lo lancé para que volara; sí, quería que volara para siempre. Soy una buena madre, así que no lo voy a dejar solo. No tengo nada, prefiero que vuele a que alguien me lo quite por una plata prestada, que me consumió gota a gota, desamparada y sin amor. Prefiero no hablar más, prefiero que ustedes no opinen más.

Jessy se lanza desde el puente.

FIN

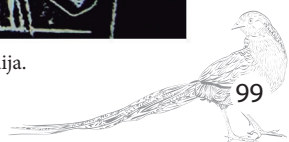


LISTA 13

José Alberto Ferreira Munévar



Ilustración de Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.



Sobre el impulso creativo

La violencia en Colombia siempre ha sido ese detonante que impulsa a escribir a algunos dramaturgos locales que, sin lugar a duda, a través de la ficción de la escritura para la escena, intentan dibujar una posición sobre eso que nos duele y sobre lo que queremos tener en el debate público. Así, *Lista 13* se construye como un texto que se pregunta sobre dos “bombazos” en la época de Pablo Escobar, época de extrema violencia que tuve que vivir a una edad muy joven y de la cual recuerdo que las personas decían: “Sabemos que salimos de casa, pero no sabemos si volveremos a ella”, sentencia que aún hoy persiste.

Las búsquedas sobre esos sucesos, los recuerdos de partes de la ciudad destruida, la sangre que a veces se encontraba en las calles y las repercusiones de estos hechos que hasta hoy resuenan como los estallidos que provocaron los detonadores accionados fueron el impulso para escribir. Allí, la estructura fractal permite a los personajes de esta obra adelantarse en el tiempo y el espacio, yendo y viniendo del hecho principal que es la explosión de una bomba, generando posiciones de los “alguien”, que son esos personajes de la vida pública cuya muerte todos lamentan; de los “nadies”, que si mueren no importa y se convierten en cifras; y, finalmente, de “los victimarios”, que al parecer se divierten como si la violencia fuera un chiste socarrón.

A veces se nos hace costumbre la barbarie, a veces se nos dificulta ver a través de la neblina que dejan los bombazos, bombardeos y el fuego del fusil. Pero debe existir un momento en el cual esa neblina se pierda y veamos más allá del humo.

Lista 13 se centra en dos atentados que suceden el 12 de mayo de 1990 a causa de las retaliaciones de Pablo Escobar en contra del Estado colombiano. De esta manera, la explosión es el epicentro de la acción, así desde la primera escena el lector sabe lo que va a suceder. Sin embargo, para cada personaje de esta tragedia es una explosión diferente, por tanto, para “mierda de perro” el análisis de lo sucedido es diferente a los “brazos y piernas” que se hallan en el lugar.



Por este motivo, se propone una estructura fragmentada construida a partir de los diferentes puntos de vista de la acción central, uniendo muchas visiones de un hecho; por medio de estas, la víctima, el victimario y “los nadie” hablan y dejan de ser solo cifras. Al contar con una estructura fragmentada y en un intento de exploración en la deconstrucción de la secuencialidad temporal como elemento narrativo, el texto hace una propuesta sobre el manejo del tiempo, a través de elipsis que regresan minutos y horas, yendo al presente (el bombazo), y difuminada en el futuro, lo que los medios dirían, después de pasado el hecho, en un futuro en el que importa poco quiénes eran las víctimas.

En el intento de conocer algunas de las historias de las víctimas, se recurrió a la recolección documental y fotográfica del hecho, en la cual la imagen de escombros, partes corpóreas, telas de lo que parecían vestidos y sangre fue determinante para iniciar la escritura; esto sumado a las diferentes versiones publicadas en los diarios del país que contaban historias sobre el hecho, algunas frías, otras sensibles, pero muchas de forma morbosa parecían ser tan graves como el mismo “bombazo”, pues incendiaban más las oleadas de violencia que por ese entonces rodeaban al país.

Personajes

Los Gallinazos

ROJO: médico forense, fileno, delgado y de grandes brazos.

ROJO CARMÍN: jefe de Rojo, con una gran nariz.

BANDA DE PUNK

Aquellos a quienes no les importa

LA HERMOSA MUJER DE LAS NOTICIAS: mujer de veinte años. Periodista-modelo, hija de un empresario nacional dueño de una ciudad en un lugar paradisíaco del país.



EL HOMBRE DE LÁTEX: presentador de noticias, agradable, hijo de otro periodista, amante de la mujer de látex, de sexualidad dudosa. Alto grado de comicidad en sus fútiles comentarios.

Los culpables

GÁNSTER CRIOLLO: G1 y G2.

LA MENTE CRIMINAL: de acento coloquial, marcará la historia del país, ortodoxo, fuerte e ignorante.

EL SACERDOTE

Los inocentes que se convertirán en Nadies

LAURA Y CAMILO: hijos de la mujer de corsé rojo; siete y ocho años, respectivamente.

JUAN: doce años, hijo del hombre de la corbata azul, extraña a su mamá.

PERRO: *bull dog*, baboso. Mascota del G2; caga la mierda de perro que pisa el hombre de la lotería.

“La violencia en Colombia es tanta, que al comienzo te estremece, Después es completamente ridícula y por último te acostumbras”.

Antiescena

La acción: Listando 13/05/1990

Los verdes, con un listado en la mano, recorren un centro comercial que explotó. Los escombros en la escena son representados por maniqués humanoides de diferentes expresiones faciales e inmensas letras de lo que parece un letrero que se encuentran de forma aleatoria en el escenario. La escena apenas se ilumina, se logra distinguir el color rojo en algunos objetos. No suena nada. Los verdes leen en coro sepulcral con acento de radioteléfono.



LOS VERDES:

10 piernas.

5 brazos de nadie.

Un tronco de mujer con corsé rojo.

Un zapato tenis Croydon del número 39.

Una mierda de perro.

Un inodoro.

Mitad de rostro con diente de oro.

Papeles tamaño carta a medio quemar.

Una corbata azul.

El área recorrida fue de la esquina nororiental del edificio.

Unos labios con un cigarrillo.

Suena un crujido en el radio, mientras una voz recita entrecortada y cerrando el coro sepulcral. ¡Recojan, nos vamos!

Entre tanto, los verdes encienden un cigarrillo y disponen bolsas de basura negra para empacar los restos que descansan en pisos y escombros. Apagón.

La mujer del corsé de color rojo se prepara para explotar. 8:00 a. m.

Suenan un despertador y una fuerte inhalación. En el primer piso del escenario apenas se distinguen las sombras de los verdes recogiendo los escombros. Se ilumina el segundo nivel del escenario. La escena se transforma en un humilde comedor de cuatro puestos. Una mujer prepara un jugo de mora encima de la mesa, enciende la licuadora. Mientras tanto, hay tensión evidente entre dos hombres que la acompañan en la mesa. La mujer apaga la licuadora. Pausa. Mira a los hombres y le sirve jugo a cada uno.



MUJER: ¿Azúcar?
ÉL: Aún eres mi esposa.
EL
OTRO: Te amo.
MUJER: Es mejor que cada uno se la aplique a su gusto,
total no está ácido. ¿Quieren pan?

Él mira al Otro en la mesa y le ofrece un cigarrillo. El Otro lo toma sin titubear, luego dirige su mirada hacia ella asintiendo a su pregunta.

ÉL: ¿Por qué no escuchamos música?
MUJER: Querido, es mejor que sigamos escuchando las noticias. ¿Saben? La gente en estos tiempos tiene miedo de salir a la calle. Uno sabe que sale, pero no tiene la certeza de volver.
ÉL: ¿Desde hace cuánto salen ustedes dos?
EL
OTRO: Unos días después de que usted abandonó sus obligaciones como el hombre de la casa.
MUJER: Se escuchan pasos. ¡Bajan los niños!
ÉL: Laura, Camilo. ¿Ya están listos? Laura, cuídate, mi amor, no quiero que sigas llorando, esto es normal. Mamá y yo estamos atravesando por unos problemas. No va a suceder nada malo. Salgan, la ruta está pitando. Denle un beso a mamá. *(Salen los niños de escena)*
ÉL: ¿Sigues usando el corsé?
MUJER: Querido, ¿más jugo? *(Dirigiéndose al Otro)*
ÉL: *(Alterado)* No hay que disimular, los niños están fuera.



- MUJER: Me lo regalaste a mí. Con quién lo use es mi problema. (*Mirando a ambos*) Si no se comportan, es mejor que abandonen mi casa, los dos son invitados y nada más. No hay que perder la compostura. ¿Quieren algo más?
- EL
OTRO: (*Enciende otro cigarrillo, camina alrededor de la mesa mirando fijamente a la mujer*) ¿Te importa si nos vemos en la tarde? Alista a los niños, los llevaremos a comer algo a mi regreso. Hay que irlos preparando ante la nueva situación.
- ÉL: ¿Y qué pasa si no vuelve? (*La mujer lo mira fijo, extendiéndole un pan. Él habla calmadamente*) Por ahora es mejor que ellos no sepan lo que sucede. Yo los recojo en el colegio como siempre. ¿Me acompañas, Marian? (*La mujer asiente con la cabeza*)
- EL
OTRO: No importa, se enterarán cuando nos marchemos a otra ciudad. Mientras Marian esté conmigo, voy a ser como su papá. (*Él se levanta de la mesa*)
- MUJER: (*Dirigiéndose a Él*) Sabes que te amo, pero es insoportable estar contigo. No me gusta que me cambies por tus apuestas. No soy un trofeo.
- ÉL: ¡No me dejes!
(*Apagón*)

La lotería del hombre de la corbata azul. 7 a. m.

En el primer y segundo piso se ven las sombras de los personajes realizando acciones. En el tercer nivel del escenario se vislumbra una mesa de centro adornada para un cumpleaños. Suena "En tu día", interpretada por Pedro Infante.



JUAN: Papá, quiero que comas este ponqué. Yo mismo lo compré cuando vine del colegio, con lo que me das de onces. ¡Feliz cumpleaños, papá! No te abrazo, sé que no te gusta desde que murió mamá. Compré dos gorros de papel y estos tenis son para ti. *(Pausa)*

Esta es una carta para mamá y para ti, léésela cuando vayas a visitarla.

EL HOMBRE DE LA CORBATA AZUL: *(Se queda en silencio, mientras mira fijamente a Juan)* Tienes diez años, a tu edad trabajaba. ¡No me gustan las tortas!

JUAN: Invité a tus amigos para cuando vuelvas del trabajo, no llegues tarde, papá. No me gusta estar solo. No tengo a nadie más. *(Sin mayor emoción, el Hombre de la Corbata Azul toma su boina desgastada de la mesa. Le da un morral a Juan. Se pone los tenis)*

EL HOMBRE DE LA CORBATA AZUL: *(Besando la frente de Juan)* Sal a la escuela. *(Juan sale de escena. El hombre, dirigiéndose a la foto de una mujer)* ¡Putas entre las putas, me dejaste solo con esta responsabilidad de mierda! *(Golpea la fotografía contra el piso en diferentes oportunidades. Toma la fotografía del piso y la guarda en la chaqueta. Entre tanto, toma los billetes de lotería que se encuentran en la mesa, los engancha. Sale. El espacio se transforma en la penumbra, aparecen sonidos urbanos mientras en las sombras se divisan las calles de Bogotá y su tráfico de sur a norte. El hombre se monta en un ascensor que le llevará al primer piso, simulando ser una buseta de los 90)*



Oración de la buseta de Juan Rey a la 93:

EL HOMBRE DE LA CORBATA AZUL: Dios bendiga al conductor de esta buseta.

Monólogo sobre el entresueño y sueño del hombre de la corbata azul en la buseta de Juan Rey a la calle 93. 8:00 a. m.

EL HOMBRE DE LA CORBATA AZUL: Juan.
Torta.

Puta entre las putas.

¡Qué más da, somos los dos!
¡Siempre bebo por ti, por mi incapacidad de ser padre!

1305 es un número que se va a vender bien hoy, lotería de Boyacá.

Rocío, todavía te recuerdo, bruja de mierda, te mueres sin mi permiso, el hombre soy yo.

Mis piernas tiemblan. No me siento bien, ya no aguanto bebiendo.

Tengo sueño. Esta buseta huele a vómito. Tengo tenis nuevos. Voy a la carretera que conduce a la nada. Apagando los ojos, estado *off*.

Calle 90, estado / *Off*.
Despertando / *On*.



Diálogo de autopsia roja en sala blanca

En el escenario del segundo piso caen telas de color blanco. Una señal indica al público que son las 8:00 p. m. del 13/05/1990. Desde el centro del escenario un hombre con un delantal de carnicería rojo, traje blanco y gafas de soldadura cruza al centro, enciende un cigarrillo y se sienta en la camilla de metal que se encuentra en el proscenio.

ROJO: Son diecisiete identificados, es mejor así, rinde más el trabajo. Desde la oficina forense nos aseguramos de identificar a quien se puede. Es lamentable, pero la muerte es nuestro oficio. Alguien tiene que hacerlo. Mientras tanto, les canto los primeros indicios: *(Suena una batería en el fondo y empiezan a caer partes de maniqués humanos y números que se lanzan de derecha a izquierda. Alternamente chasquea los dedos mientras tararea un estribillo en tono punk)*

16:30 del trece del noventa, en Bogotá,
pum pum.

Fueron diecisiete por parte del paisa,
Sembrar terror es su adoración.

Canta a la vida que, de sacrificios,
Los gallinazos hacemos nuestro oficio.

(Cesa la lluvia de maniqués. Acaba intempestivamente la música. Toma una copa mientras en ella vierte confeti rojo de una de las extremidades)

La necrofilia y el abastecimiento cárnico son elementos naturales dentro de este espacio. Ver cómo los hombres se comen unos a otros es la vida misma.



(Rojo se lanza de forma desahogada entre los restos de maniqués. La banda ameniza la búsqueda con un jazz)

Hay que buscar bien, a veces los tesoros vienen escondidos.

No hay relojes.

No hay dinero.

Eran pobres.

Eran un nadie.

Llega un momento de deshumanización...

La muerte pierde su valor y se torna normal.

Señores del público, estas imágenes pueden ser fuertes, por ello le pido un poco de comprensión, y pondremos esta sábana blanca mientras realizo mi trabajo.

Una sábana blanca se cruza frente a la camilla; suena una sierra, un martillo y una pulidora. Sale confeti de lado a lado de la sábana.

Supongamos un mundo sin muerte, supongamos solo por un momento.

La población mundial elevada, no cabríamos en el mundo.

(Entra a escena otro hombre que viste traje rojo carmín y un delantal de carnicero. Cruza el escenario y se pone tras la sábana blanca. Entre tanto, el escenario se oscurece y solo se ven las sombras de los dos hombres tras la sábana blanca. Preparan coreográficamente los cuerpos en la mesa)

ROJO
CARMÍN:

¿Cuántos fueron esta vez?



- ROJO: 17, 16 nadies y uno que parece alguien.
- ROJO ¿Hora del deceso?
- CARMÍN:
- ROJO: Se estima hacia las 16:30 las explosiones.
- ROJO ¿Hay algún cuerpo completo?
- CARMÍN:
- ROJO: Ninguno.
- ROJO ¿Objetos de valor?
- CARMÍN:
- ROJO: La mayoría los tomaron los verdes.
- ROJO Páseme ese, el de la cabeza partida.
- CARMÍN:
- ROJO: Con la prueba maxilofacial, estamos a punto de identificarlo, al parecer es un alguien, tenía cuarenta y un años, pasaba por el lugar. Tiene una media velada en la boca. Le hace falta un diente.
- ROJO Seguramente el diente era de oro.
- CARMÍN:
- ROJO ¿Las familias ya vinieron a preguntar?
- CARMÍN:
- ROJO: Por algunos, sí. Llegó un niño preguntando por su papá. Solo hay una corbata azul.
- ROJO De los que no pregunten, declárelos N. N.
- CARMÍN: A los nadies, quémelos.
- ROJO: El carnaval de la muerte de trozos mutilados, ¿a quién le importa? ¿A quién? (*Prende la televisión. Aparece en ella la hermosa mujer de las noticias a quien imita atrocemente.*) La televisión es una cajita que excita la compasión humana. “Noticias en contexto. Una bomba estalló y a nadie le importó”.



Una pequeña charla absurda de los nadies que pusieron sus cinco brazos

Se ilumina el tercer piso del escenario. Son las neveras de la morgue. 7:30 p. m., un grupo de tres nadies sin rostros, vestidos de blanco con retazos de pies a cabeza, de lo que parecen ser partes de cuerpo y ropa, salen frente al público y se sientan en una de las bandejas que se hallan en el lugar; lo único que se distingue de ellos son cinco brazos enteros, dos de mujer y tres de hombre.

- NADIE: Dijiste que era para siempre.
- NADIE: Pues no fue así.
- NADIE: Para mí sí y me gusta hacer cumplir las palabras.
- NADIE: Las promesas tienen validez mientras haya la emoción, después se desvanecen, como mi amor por ti.
- NADIE: Y crees que ella te lo dará todo.
- NADIE: Hasta ahora lo ha hecho.
- NADIE: También prometí que nunca te dejaría sola.
- NADIE: Sí, ya veo que cumples, estoy cansada. No me oyes, ya casi no te oigo.
- NADIE: En tu bolso escondí un arma.
- NADIE: ¿Y para qué?
- NADIE: Para que te dispare en el pecho.
- NADIE: No lo deseo así. Dejaría mucho reguero en la calle.
- NADIE: La vida de ella depende de mí. Lo sabes. Los nadies no existimos y a nadie le importa. Los nadies somos autómatas y respondemos a las órdenes. A veces parece una persona, parece que piensas, parece que haces lo que se te viene en gana.



- NADIE: A veces me cuesta seguir órdenes. A veces siento amor. A veces no quisiera dispararme para darte gusto.
- NADIE: Mírala a ella, no se mueve, no dice nada. Solo observa al público como si viera algo en ellos.
- NADIE: Ve el espectáculo de la vida que se transforma en nadie.
- NADIE: Saca el arma y dispárate. A ellos les divierte.
- NADIE: Para qué, los nadie no morimos de esta manera. A menos que nos convirtamos en cifras.
- NADIE: ¿Cifras de quién?
- NADIE: De ellos, de las personas: de los “alguien”. Ahí somos útiles, como cifras de algo.

Un nadie con su único brazo entero hace un revólver rápidamente y se dispara. Los otros dos nadies no reaccionan con el estruendo.

- NADIE: Los nadies no morimos, porque nadie sabe que existimos.
- NADIE: Dejar el arma en tu bolso fue estúpido, pero pensé que te habías vuelto persona. Las personas sí son importantes, sí mueren y les encuentran los culpables.

El nadie que se encuentra sentado mirando al público, del que no conocemos palabra, saca un papel en el que dice 4:30, luego infla una bolsa de papel kraft.



La transformación de los nadies en cifras dentro de la alocución de una persona importante

Los nadies empiezan a transformarse en números mientras suena una voz similar a la del Conde Contar de Plaza Sésamo “Uno, dos, tres. Un cadáver, dos cadáveres, tres cadáveres; uno, dos y tres, el número es tres”. Los nadies transforman sus cuerpos en números. 8.00 p. m., los números y partes de cuerpos empiezan a caer mientras suena la música punk de la escena anterior.

Preparados para estallar. 4:20 p. m. Frente al centro comercial

La escena se transforma en la fachada del centro comercial iluminándose hasta el segundo piso. En el primero, de izquierda a derecha, distribuidos en el espacio se encuentran: la mujer del corsé con Él, al fondo dos gánsteres llamados G1 y G2. Enfrente de ellos un perro bulldog y su mierda. Al lado y entre los gánsteres y el perro, cinco mujeres oficinistas de hermosas piernas. Al lado, un poco más al fondo, unos hombres que las observan pasar, entre ellos se destaca un hombre con un diente de oro con ropa exótica y kitsch. Al lado y caminando un hombre que vende lotería con corbata azul y tenis blancos. Finalizando, tratando de esconderse entre las personas, El Otro, varios nadies por ahí. En el segundo piso, los baños del centro comercial, donde se distingue un inodoro blanco. A partir de este punto los personajes realizan diferentes acciones de acuerdo con los siguientes cuadros. Cada vez que se acabe una escena, los personajes deben volver a este punto hasta el cuadro titulado “Canto de los papeles tamaño carta a medio quemar”.



*Estúpida charla indolente
del gánster criollo. 4:20 p. m.*

La escena se dibuja en blanco y negro al estilo de Scarface de 1932 por Howard Hawks. Aparecen dos hombres que entran del público al escenario con sombrero y gabanes. Encienden un cigarrillo. Al compás de la acción suenan rítmicamente chasquidos de dedos. La acción sucede en frente de la fachada de un centro comercial.

G1: ¿Rezaste?

G2: Sí.

G1: ¿Trajiste el agua bendita?

G2: Sí.

G1: ¿Me regalas un poco?

G2: No.

G1: ¿Por qué?

G2: Mi perro tenía sed.

G1: ¿Dónde está?

G2: Hace cinco minutos fue a cagar.

G1: *(Suena una cabina telefónica que se encuentra en la esquina)* Está llamando.

G2: Es hora.

Suenan chasquidos de dedos; entre tanto, ambos gánsteres prenden sus cigarrillos al tiempo, suena una narración en voz en off de los gánsteres.



Coral del gánster criollo en narración de personaje de película americana

G1 El calor del cigarro me consuela y el humo
y G2: calienta mis pulmones.

Saludo a una mujer que dibuja en su blusa transparente un encantador corsé rojo. Cruza por la acera con un hombre que la toma de la mano. Se besan. Le digo muy cortésmente: “Está para una rusa”. Ella por su parte se encuentra seducida por mi comentario, me enseña su dedo corazón. Sus labios carnosos de rojo carmín dibujan un “hijo de puta”, mientras me mira.

No importa, sigo adelante.

Un hombre quiere venderme un quinto de lotería mientras limpia la mierda de su tenis, cogiendo una rama que se encontró en el piso. Toma la vara apoyándola en la suela de su zapato y presiona la mierda hacia fuera.

La mierda, que al parecer es de perro, viaja por el aire partiendo las partículas de oxígeno una a una, dibujando una parábola perfecta hasta mis comisuras.

Nunca la mierda de perro había tocado mi boca. Nunca había comido mierda de perro...

Qué bien sabe.

Miro a mi compañero, saca un pañuelo, me limpia y miro al hombre de la lotería. Veo en sus ojos el temor. Le doy dos puñetazos. ¡Y arranca el San Pedro para ese hombre!

Hay que aligerar el paso, pero dejo caer dos puños más sobre su estropeada humanidad.

Tres, nadie me mira mientras lo golpeo.



Me alejo rápidamente del lugar. Los nadies se despiden de mí.

Activo el detonador a distancia, tengo dos minutos.

Pasa una moto y nos recoge.

Monólogo de la mujer de corsé rojo y la luz

El reloj marca las 4:25. En frente del centro comercial, la Mujer camina con Él, quien la toma del brazo.

MUJER: Voy en camino a recoger a los niños. Me detengo a ver los ojos de Él, quien luce un poco descompuesto, prefiero callar a tener que darle explicaciones, los niños nos deben ver juntos, eso fue lo que decidimos por ahora. Lo tomo de la mano y seguimos a paso lento, sabe que nos quedan pocas cuerdas para intentar abordar nuestro tema.

Un hombre me lanza un piropo, a lo cual respondo como una dama.

Un perro pasa en medio de los dos.

Un hombre de corbata azul nos detiene y nos ofrece un quinto de lotería 1305, la fecha de hoy. El hombre nos dice que es de buen augurio.

Él me aprieta la mano mientras lo beso por compasión, sin embargo, en sus labios se puede sentir el amor.

El Otro, Rodrigo, me vio besarme con mi esposo; estoy segura de que lo vi entrar en el centro comercial.

Miro el reloj. Un destello de luz y un estruendo.



*Monólogo interior de la mierda de perro en
el andén del centro comercial. 4:20 p. m.*

*La escena vuelve al orden establecido en el cuadro 6. Habla
la mierda del bulldog.*

LA MIERDA DEL
BULLDOG:

El que a hierro mata, a hierro muere.

Perro de mierda, te vi sufrir.

Me di guerra para salir, no te hagas el
valiente, vi una lágrima en tu hocico.

Nunca debiste abandonarme.

En este país todo lo que no sirve es
una mierda.

Todo lo útil lo vuelven mierda.

Saben, queridos espectadores, nací
como todos, de un huevo. Era un
pollo feliz, hasta que alguien me
torturó por el pescuezo, de la manera
más cruel y descarnada, me empa-
caron las extremidades en unas
bandejas de icopor en un almacén
de cadena, las entrañas las hicieron
sopa y lo que no servía se convirtió en
concentrado de perro.

¡Aquí estoy, soy Nutrecán, hecho
mierda! Al final de todo somos una
mierda.

Veo un zapato tenis de un hombre
pobre, que al parecer viene en línea
recta hasta mí.

¡Estúpido, me vas a pisar! (*Pausa*)
Otra vez dividido en dos. Allá está
mi cintura, en el zapato del estúpido
hombre pobre. Asesinado nueva-
mente. Tenis Croydon.



Señor espectador, si se sorprende
de mi lenguaje, lo lamento, soy una
mierda.

Veó una luz y me desintegro.

Coral de diez piernas aún puestas. 4:20 p. m.

La escena regresa al cuadro 6 con una iluminación de musical de Broadway, la luz solo ilumina las piernas de todos los personajes en escena, incluyendo las del perro. Para esta escena los movimientos de los actores son más rítmicos, casi coreografiados. Los textos son cantados y hablados al ritmo de música de cabaret interpretado por la banda.

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

Paso a paso. Clic, clac, repunte al
tacón. Los pasos se deslizan 25,3 centí-
metros entre el pie derecho adelante
y el izquierdo atrás, dejando ver la
entrepierna que el hombre del diente
de oro observa desde la otra acera.

Somos piernas de mujer, que zapa-
teamos y resonamos los tacones,
vamos hacia el centro comercial.

Caminamos por orden de nuestras
cabezas adornadas de Barbie y labios
embadurnados de labial, vamos
vistiendo el nailon ajustado que nos
envuelve. Atención, hombres a la
derecha.

*(Las piernas masculinas quedan
detenidas en el espacio, mientras las
piernas femeninas pasan. Se escuchan
silbidos y se yerguen ante ella)*



CORO DE PIERNAS
MASCULINAS:

Mujeres, qué bellas son, yo les daría sin pensarlo mi corazón. Miren esos tacones. (*Bailan las piernas masculinas y femeninas*)

CORIFEO PIERNA
DEL HOMBRE DE
DIENTE DE ORO:

Obligado a hacer mi parte, quiero decirles que sus finas formas combinan tiernamente con mi ruda tez envuelta en pelo apresada fuertemente por las medias ejecutivas que llevo, cuarenta y un años, y la elegancia de seducir no pasa de moda. Oye, muñeca, mi vida, mi corazón, ¿quieres salir conmigo?
(*Intenta cantar ambos bandos*)

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

No.

CORIFEO PIERNA
DEL HOMBRE DE
DIENTE DE ORO:

¿Y si te muestro lo que hay en mi pantalón?

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

Puede ser, señor.

CORO DE PIERNAS
MASCULINAS:

Lo ha logrado ese señor, ha de ser todo un ganador.

CORIFEO PIERNA
DEL HOMBRE DE
DIENTE DE ORO:

¿Acaso pasear en carro es su deseo?

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

Sí, señor.

CORIFEO PIERNA
DEL HOMBRE DE
DIENTE DE ORO:

¿Vivir en una casa de lujos?

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

Sí, señor.



CORIFEO PIERNA
DEL HOMBRE DE
DIENTE DE ORO:

¿Vivir amándonos los dos?

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS DE LA
1-4:

No, señor, por lo menos con usted
no.

PIERNA DEL
HOMBRE DE
CORBATA AZUL:

*(Atravesándose a la escena directo a
la mierda de perro)* Estoy cansado
de caminar. 1305. No debo fallar,
siempre piso algo que no debo pisar.
No pisar mal. Mis tenis.

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS:

Caminen, piernas, caminen, que las
señoritas se asustaron, caminen. Clic,
clac, cloc, que suene el tacón. ¿Escu-
charon, chicas? Estalló el deseo y la
seducción. Un tacón los conmueve.
Les yergue la entrepierna.

*De repente, una luz intensa que aparece y se
extingue en segundos.*

CORO DE PIERNAS
MASCULINAS DE LA
5 A LA 10:

Señoritas, ¿no oyeron algo, un
estruendo?

CORO DE PIERNAS
FEMENINAS DE LA
1 A LA 4:

Las piernas no oyen, pero tampoco
hablan.

CORO GENERAL DE
PIERNAS:

De repente nos sentimos vacías.
Algo falta en el caminar,
¡El cuerpo! El cuerpo que no
vale nada.
El cuerpo que se manipula por cere-
bros de otros.
El alma de los que no las tienen.
Nuestra alma que fue arrebatada.



Ya no caminamos.
Ya no cantamos.
Ya no vivimos.

*Diálogo del hombre de la corbata azul en
la venta de un billete de lotería. 4:20 p. m.*

*La escena vuelve al cuadro 6. El hombre de corbata
azul habla con un nadie.*

EL HOMBRE DE LA
CORBATA AZUL: ¿No ha tenido esa estúpida sensación
de que no quiere hacer nada durante
el día?

NADIE: Sí, a cada minuto.

EL HOMBRE DE LA
CORBATA AZUL: Es como si todos los días fueran
iguales.

NADIE: ¡Feliz cumpleaños!

EL HOMBRE DE LA
CORBATA AZUL: Camino por el lugar. Nunca es sufi-
ciente. Nadie compra la lotería y
tengo el número ganador. Óigase
bien, 1305; se lo repito: 1 3 0 5. La
fecha de hoy. Me provoca no devol-
verlo. Me provoca cagarme en él.

Mierda, pisé mierda.

Hay que limpiarla.

Ofrezco el 1305 a un transeúnte que
va pasando.

Siento un golpe en la testa, una lluvia
de puños.

*(Subiendo al segundo piso del
escenario por las escaleras) Salgo
corriendo y logro entrar al baño del
centro comercial.*



Me limpio las heridas.

Un hombre entra al baño, me mira de manera extraña, le ofrezco el número de la lotería mientras me arreglo.

El tipo entra al inodoro. Lo persuado amablemente para que me compre.

Me ahogan. 4:29, logro salir del inodoro.

Veo una luz y grito el nombre de Juan. Le toca vivir solito.

Pum.

La persecución infructuosa del Otro llegando al centro comercial, estallido del inodoro. 4:20 p. m.

La escena vuelve al cuadro 6, en esta ocasión la mujer se da cuenta de la presencia del Otro, así que este se dirige al baño del centro comercial, en el segundo piso del escenario. El Otro aparece en escena, gira el picaporte y entra.

EL HOMBRE DE LA
CORBATA AZUL:

1305. Lotería de Boyacá. (El Otro lo mira, se dirige al sanitario, se baja la cremallera, reflexiona. Cambia de sentido y se dirige al inodoro, cierra la puerta. El hombre de la corbata azul le golpea en la puerta del sanitario) ¿Sabe qué fecha es hoy? 13 de mayo del 90, trece cero cinco. ¿Lo comprende? El día de la suerte.

EL OTRO:

¿Le importaría? ¡Déjeme en paz!

EL HOMBRE DE LA
CORBATA AZUL:

En paz quedaría si tuviese esos cien millones de pesos.



EL OTRO: Deme un quinto de lotería. *(El hombre de la corbata azul para de gritar, le da el quinto. Lo suelta)*

EL HOMBRE DE LA CORBATA AZUL: No es tan hombre ante los gritos. Cómpreme el billete entero o sigo gritando. *(Pausa)* ¿No me cree? *(Grita)* Y si es de su gusto, puedo salir en calzoncillos gritando que usted me violó. ¿Muy varón, hijo de puta?

Saca de sus pantalones caídos un billete de 5000 pesos de color morado con la figura de Rafael Núñez. El hombre de la corbata azul se acerca. El Otro aprovecha el instante, toma al hombre de corbata azul y lo sumerge en uno de los inodoros. Lo suelta. Mira su reloj: 4:30. Se cierra el telón. Suena ¡pum! Por un instante el inodoro vuela por los aires.

Charla casual del inodoro en declaración imaginaria de un homicidio. 8:00 p. m.

El inodoro se encuentra en la estación de la Sijín, en la basura.

EL INODORO: Volar y caer en dos trozos en el piso.
Un ave por un minuto.
Yo lo observé todo a cabalidad.
Un hombre me empezó a mear. De culo grande. Piernas anchas, a la vez diría que hemorroides. En mi profesión se ven todo el tiempo.
Tomó a otro por la cabeza y lo sumergió en mí.



Señor agente, no me ignore, los objetos hablamos. Cuando hay un testigo de homicidio, ¿se ignora?

El tipo sufrió, a usted no le importa, no es su mamá, ni su papá, pero fue uno de los que le llaman hombres, de esos hombres que cagan como usted.

La vaina es que fui cómplice, lléveme preso. No me deseche en la basura.

Canto de los papeles tamaño carta a medio quemar

Suena un estruendo, sirenas de policías y confetis rojos inundan la sala. En las gradas del teatro empiezan a caer papeles tamaño carta a medio quemar, con las siguientes leyendas.

PAPEL 1. NOTA
DEL OTRO EN EL
BAÑO:

No te has atrevido a pronunciar palabra alguna, ¡he pensado en asesinar a tu marido!

PAPEL 2:

Por favor, pague sus deudas a tiempo; de lo contrario, nos veremos obligados a rematar su inmueble. Banco del País, cada vez más cerca.

PAPEL 3:

Mamá, no es que no te ame, pero mi papá ha sido todo para mí. Tu hijo que te ama. Juan.

PAPEL 4:

1305

EMPAQUE 1:

Nutrecán.

PAPEL 5:

El próximo podrías ser tú.

La obviedad en lo obvio



La siguiente escena no tiene nada que ver con el periodismo en Colombia de algunos medios de información. Es simplemente la visión ignorante de quien escribe este texto.

Una hermosa mujer cruza el escenario con una silla en la mano. En su ajuar lleva falda muy corta, que apenas cubre sus pálidas nalgas camufladas en medias superveladas color caramelo. Su maquillaje parece extrapolado del pop art.

A su lado entra un hombre de piel de látex con vestido de corbata sin pantalones. Ninguno de los dos deja de sonreír.

La silla del hombre tiene un pene en el centro del cojín.

Ambos se sientan. El hombre suspira al sentarse.

LA HERMOSA
MUJER DE LAS
NOTICIAS:

Tengo cuatro diferentes poses según la categoría de la noticia y tres formas diferentes de sorprenderme vocalmente ante la injusticia del mundo.

Observen. Esta es la cara enfadada ante la barbarie que le hacen a mi patrón. (*Hace la cara de la figura 1*)

Esta es mi cara amable y mi sonrisa ante el humor desgarrador de mi compañero, ante el intento de mostrarse agradable. (*Hace la cara de la figura 2*)

Esta es mi cara del especial del 28 de diciembre. (*Hace la cara de la figura 3*)

Y así es como salgo de la oficina del director del canal... (*Hace la cara de la figura 4*)

Esta es la cara de cuando el director del canal sale de la oficina del presidente del país. (*Hace la cara de la figura 4*)

Somos un circuito de amor, porque Colombia, Colombia es pasión.

Yo creo. Noticia en contexto.



Manual de la actriz que interpreta a la hermosa mujer de las noticias

NOTA DEL
DRAMATURGO:

Querida actriz, para realizar este personaje le pido que deje su cerebro a un lado y simplemente lea y actúe según el libreto. Por tanto, entone con soltura de lengua y trate de seguir las instrucciones sugeridas por mí en este caso.

Para la figura 1, extienda sus labios en forma de O dibujando un embudo. Los ojos deben sobresalir de las órbitas asegurándose de no parpadear, sino cada 4,5 segundos. Oscile su cabeza de lado a lado asegurándose de decir “no” o con ella.

Figura 2: entrecierre los ojos y asegúrese de engrasar sus dientes hasta que su sonrisa toque los lóbulos de sus orejas y luego en tono gracioso ríase no más de dos veces, pues sería profundamente vulgar. Manifiéstele a su compañero de *set* lo gracioso que es y no olvide ponerle un apodo amable como Balú o algo similar.

Figura 3: ría sin parar y de vez en cuando asegúrese de equivocarse en un comentario para ver que es humana como nosotros. El rostro se debe poner entre las rodillas y palmotear con la mano derecha la pierna del mismo lado. La risa debe sonar estridente.



Figura 4: su cara debe mostrar sus labios entreabiertos de la forma más sexy que le sea posible. Despeine su cabello. Y cruce sus piernas, por favor intente hacer esto de manera simultánea.

Gracias, querida actriz.

Un sonido estridente abre las noticas de las 7:30. El hombre de látex pone su mano en la pierna de la hermosa mujer.

Ella, emocionada, cambia su color de tez a un rojo encendido. Desde las barras de las luces se descuelga un micrófono y atrás de la escena aparecen imágenes de las noticias del día.

EL HOMBRE
DE LÁTEX:

Y ahora las noticias en contexto.

LA HERMOSA
MUJER DE LAS
NOTICIAS:

Las tetas redondas son un *boom*.

EL HOMBRE
DE LÁTEX:

Nuestra hermosa cantante internacional volvió a mover el culo.

LA HERMOSA
MUJER DE LAS
NOTICIAS:

Un baluarte del folclor nacional vuelve a tener éxito con canciones de autores que están en la ruina.

EL HOMBRE
DE LÁTEX:

Y en Farándula...

LA HERMOSA
MUJER DE
LAS NOTICIAS:

Estallaron dos bombas en Bogotá, 17 muertos. Tenemos a la mente criminal en entrevista exclusiva. Una bomba estalló y a nadie le importó, hasta ahora las autoridades encontraron cinco brazos de tres nadies que estaban atados en una banca.



EL HOMBRE
DE LÁTEX:

La mente criminal será protegida por nuestro sofisticado sistema de rostro oculto. Noticia en contexto.

La mente criminal aparece entre el público, colgado de un arnés y caminando en las cabezas de los espectadores, cosa que simplemente puede obviar el director.

LA MENTE
CRIMINAL:

Como verá usted, señor periodista de esta prestigiosa cadena de información, la pretensión es crear terror porque no me toman en serio y aquí se hace lo que yo digo.

Porque represento al pueblo.

Soy del pueblo.

Para el pueblo.

Y si se me da la puta gana, vuelo en átomos al pueblo.

Y apague, que soy dueño del canal.

Anexo 1. La cena de la mente criminal sin remordimiento. 6:00 p. m. 13/05/1990

El escenario se transforma en una mesa larga de doce puestos. Se invita al público a pasar a cenar en el escenario y a las mesas que rápidamente se instalan mientras suenan corridos prohibidos que interpreta la banda. Diez meseros empiezan a servir la cena y las bebidas. Entran los gánsteres 1 y 2, y por último los sigue la mente criminal. Pide que se levanten a su entrada y luego que se sienten. La mente criminal cuenta unos chistes para minimizar la tensión.



LA MENTE
CRIMINAL:

Chiste 1

Receta para una bomba

Ingredientes:

2 manos

1 cabeza

1 cintura

Preparación:

Una mano en la cabeza, una mano en la cintura, un movimiento sexy... Para bailar, esto es una bomba...

Chiste 2

Había una vez una bala perdida y se puso a llorar.

Chiste 3

Había una vez un costeño que llegó a Nueva York y quería un cigarrillo. Como no sabía hablar inglés, le hizo señas a una muchacha de que quería un cigarro. Ella se agachó a buscarlo y en esas se le salió un pedo. Ella se dio la vuelta y le dio el cigarrillo y le dijo: "Two fifty", a lo que el costeño respondió: "¡Echeeee, fuiste tú!".

*En la entrada de la mesa se acerca un sacerdote en ruana.
Atrás, un séquito que carga una cruz hecha con palos
rústicos. No hay cristo. La visita dura un minuto.*

Oración del sacerdote ante la barbarie

POETA: Dios, bendice estos alimentos
Y a la mano bondadosa que los cuece en su jugo.
Perdona al hermano de la barbarie
Errar es de humanos



Perdonar es divino.

Errar de humanos.

Suenan risas. En medio de las mesas hay una charola de plata, de la que sale un poeta por mesa; es el plato fuerte.

Se apagan las luces, suenan campanillas de servicio, se encienden velas en cada mesa y del techo del teatro caen migas de pan.

POETA: En un banquete donde hay cerdos,
También hay reses de carne de cañón,
Pero cómo olvidar la asadura,
Los plátanos se permean de ella.
Hemos comido tanta violencia
Que ahora es el turno de cagar.
Donde hay un banquete, los plomos
Sazonan los piscos y la bilis es la bebida.
Todos visten de etiqueta ante el festín
De los cadáveres perfectamente guisados
Y al tomar sus cubiertos, el protocolo:
Saludar y agradecer a Dios la masacre
Y luego, ¿cómo se habrán de descuartizar
Los cuerpos mórbidamente puestos, con cada
cubierto?
Este es un banquete, donde a la cabecera
Se sientan los más importantes.
Donde las presas servidas: pollos, peces y gente,
Te miran a los ojos
Y suplican que cese la barbarie,



Pero los cerdos no se detienen a mirarlos.
En sus ojos fritos, se refleja la angustia
Y por ende el comensal solo los digiere,
Solo los caga en la mañana.

Los meseros se acercan a los espectadores y les llevan unas bacinillas con las caras de los actores de esteseudodrama ridículo de la violencia.

Charla del dramaturgo

Entran unos músicos de gaita al escenario, lloran y realizan unas décimas en nombre de los muertos por la violencia en Colombia. Empiezan a interpretar “Campo alegre”, de Los Gaiteros de San Jacinto. Un hombre vestido de negro cruza la escena, presume ser el dramaturgo, chasquea los dedos. Enseguida, los verdes traen maletas. Luego entran los personajes y se meten en cada una de las maletas.

EL DRAMATURGO: Señor espectador, esto no pretende ser una burla a la barbarie. Es más bien masturbar los sentidos, excitando la compasión humana, seduciendo el sentido lógico de lo repugnante de los hechos que vivimos y entender que no es pasión.

El actor de la maleta tres intenta salir. El dramaturgo saca un revólver del cinto y le dispara.

FIN



EL DESCENSO A LOS INFIERNOS¹

Jonathan Londoño Herrera

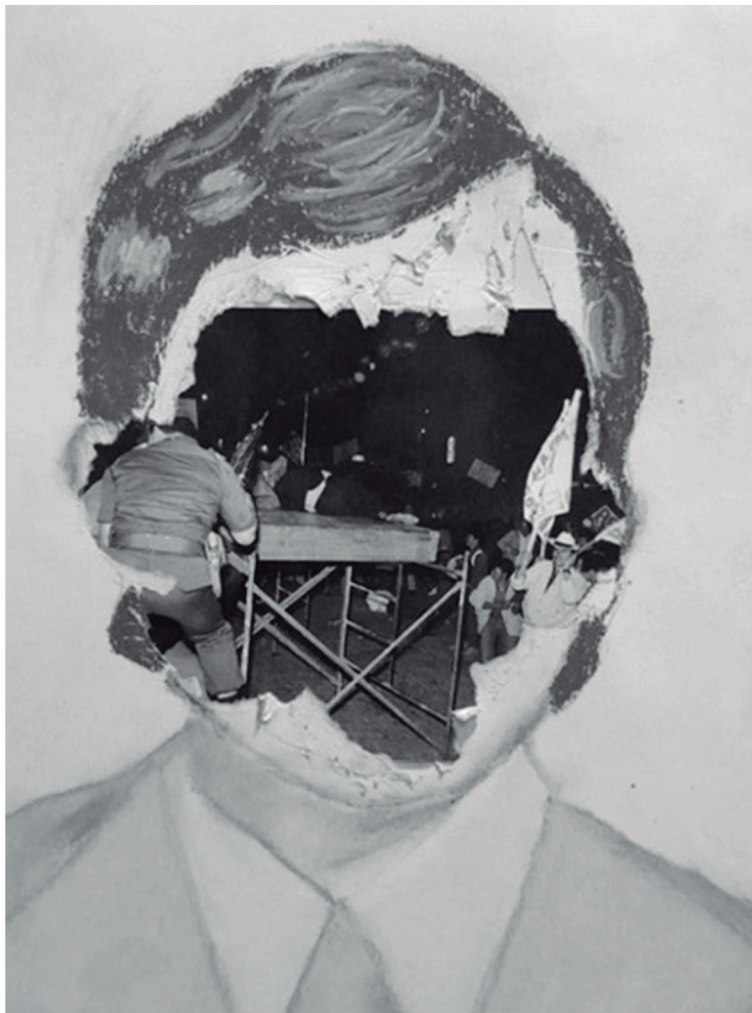


Ilustración de Angélica Rocío Cubillos Quezada-Alienada Sabandija.

- 1 Esta obra fue escrita en el marco del Proyecto Cicatrizar Colombia-España, patrocinado por el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, Casa de América, Nuevo Teatro Fronterizo y Umbral Teatro dentro de su proyecto Punto Cadeneta Punto.



En 2019 recibí la llamada de la maestra Carolina Vivas, quien con voz dulce me invitó a participar de un proyecto lindísimo; le dije que sí a ciegas. Pasaron los meses y nada sucedió; luego en el 2020 la pandemia se cernió sobre nuestras vidas y en una tarde de encierro vi un mensaje de la maestra en el que daba rienda suelta al que sería el proyecto Cicatrizar. Nos reunimos cinco dramaturgos: Johan Velandía, María Adelaida Palacios, Liliana Montaña, César Álvarez y yo. Debíamos escribir cinco obras mientras que en España se escribían a la par otras cinco que hablarían de la memoria y la cicatriz. Aquí se juntaron los astros y se asociaron el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, Umbral Teatro - Punto Cadeneta Punto de Colombia, Casa de América y el Nuevo Teatro Fronterizo de España. En cabeza de Carolina Vivas, José Sanchís Sinisterra y Carlos José Reyes, se adelantó un proceso de huerta dramática con retroalimentaciones constantes que nutrieron la escritura y la llevaron a espacios insospechados.

La premisa inicial del proyecto nació de la necesidad de hablar de la cicatriz como ese espacio en el que se da la oportunidad de sanar las heridas y reconstruirse, pero en nuestro caso particular debíamos hablar de una herida patente, una herida viva que palpita con nuestro conflicto armado, una herida que pulula gracias a la guerra civil que atravesamos desde hace más de cien años. Gracias a esta premisa comienzo mi indagación en la historia reciente del conflicto que atravesó el país durante la década de 1980, más específicamente el año 1989, y me digo a mí mismo que ahí está el germen de mi obra, es una gran victoria encontrar el tema del que quieres hablar. ¡Qué poético pareciera! Pero finalizando el decenio, la guerra se recrudece y ocurren eventos de tal magnitud violenta para la nación que dejan un aliento de sangre en la boca, mis ojos se sorprenden con hechos como la bomba del DAS, el atentado al avión de Avianca y el magnicidio del candidato a la presidencia Luis Carlos Galán Sarmiento en el municipio de Soacha, Cundinamarca, por solo nombrar algunos. Preguntando a mi madre, me



doy cuenta de que en los años que precedieron a mi llegada al mundo no era más que prender la radio y sentir cómo el país se desangraba por las noticias.

Ya enrutado en el proceso, mi interés particular no era hablar de los grandes personajes de nuestra historia que ya han sido contados y recontados de mil maneras: las travesías de Simón Bolívar, la muerte de Gaitán, entre otros, no estaban en mi radar, más bien el atractivo se centró en hablar de las víctimas que no tienen nombre, hacer un llamado a la memoria por aquellas personas a las cuales no se les pone rostro, a los que son solamente estadísticas, a los que se cuentan como números; tantos aquí, tantos allá y otros tantos que vendrán.

Fue así como, indagando en el año 1989 y tomando como punto de partida el hecho de la cicatriz, caigo en la conclusión de que desafortunadamente como país todavía tenemos la herida abierta, el camino para recorrer y poder curar se hace largo y aún debe ser tema de discusión en las academias, en los cafés, con los amigos, en el escritorio mientras escribo y, obvio, en los teatros. Revisando estos antecedentes me encuentro con la historia de un candidato al concejo de Soacha llamado Julio César Peñaloza Sánchez, hombre humilde, trabajador y maestro de artes en un colegio; él muere junto con Galán el día del atentado en la plaza del municipio en cuestión y, aunque su muerte es tan relevante como la del candidato presidencial, desafortunadamente los libros no la cuentan. La historia y el imaginario colectivo se han encargado de recordar al político liberal como el nombre importante, desconociendo que Peñaloza Sánchez incluso murió antes en la misma tarima del atentado dejando una familia, dos niñas, una esposa y quedando su homicidio impune por más de treinta años. A él nadie lo llevó de urgencias al hospital de Kennedy, a él nadie lo lloró, por él nadie se vistió de luto, por él no se han fundado partidos, ni se fundarán plazas conmemorativas, cosa que no es rara, teniendo en cuenta la república bananera en la que vivimos.

En esta medida la fábula de este personaje se convierte en una excusa para hablar de aquellas víctimas a las cuales la historia no recuerda, los libros no mencionan y que podríamos



ser perfectamente usted o yo. Junto con lo anterior, el texto se convierte en un “homenaje”, guardando las proporciones de lo que esto sería, ya que puede ser entendido como tal; pero como autor, más bien me doy la licencia de decir que es un testimonio ficcional de las pequeñas historias de aquellas personas que han estado en el lugar equivocado, con la gente equivocada y en el momento equivocado, como diría el célebre intérprete italiano Lamberto Maggiorani con respecto al tema de la suerte: “Hemos sido maldecidos desde que nacimos”, ni Dios se acuerda de nosotros, si es que este existe.

La dramaturgia se convierte en el vehículo para contar historias y contarnos, interpelarnos ante una realidad que se vuelve abismalmente ficcional, ya que las patrañas que contamos parecieran sacadas de los más locos libros de aventuras y desengaños con la vida. Sin embargo, si echamos la vista a la vida misma, son las historias que en un país como Colombia vivimos todos los días y nos topamos en cada calle. Así no seamos víctimas directas del conflicto, estas nos tocan de manera profunda y cambian nuestra realidad.

El protagonista de nuestra obra tuvo que esperar treinta años hasta que a comienzos del 2022 el Tribunal Mayor de Cundinamarca declarara como culpable al Estado de la muerte de Julio César Peñalosa Sánchez, reconociéndolo como víctima del conflicto, una víctima más por reparar. Parecemos condenados a un eterno bucle y es deber de los creadores de nuestra generación reconocer estas aristas y ser sensibles ante sus destellos de realidad para ponerlas en boca de personajes, para ponerlas en tablas para la representación, para ponerlas en lugares sensibles de la palabra dramática que toquen con poesía a quienes las ven, las escuchan, las sienten.

La obra narra la historia de Julio César Peñalosa Sánchez, excelente padre, esposo y pedagogo que está interesado en la política y aspira a ser concejal del municipio de Soacha para cambiar su vida y la de los suyos con las mejores intenciones. Las malas decisiones tomadas por su jefe de campaña lo envolverán en una cadena de sucesos desafortunados que todos en el pueblo alcanzarán a ver, menos él. Cuando por fin logra advertir



el peligro ya es demasiado tarde y su nombre queda ligado por siempre al magnicidio de Luis Carlos Galán Sarmiento. Su gran error, la ingenuidad; su gran pecado, estar en el lugar equivocado con la gente equivocada.

Personajes

JULIO CÉSAR

GLORIA

LAURITA

SARITA

TARQUINO

RAMÍREZ

DARÍO

ROCÍO

PACHO

CURA

GARCÍA

DON ALONSO

DOÑA LILI

DOÑA CARLITA

HOMBRE 1

HOMBRE 2

1

En escena se ve un televisor, el espacio es iluminado por la luz que este proyecta. Se oyen las noticias.



TELEVISOR: Soy Jorge Enrique Pulido y estas son las noticias. Mundo Visión informa. El narcotráfico no da tregua en el país, a la fecha la guerra que enfrenta el Estado con los carteles de la droga deja un saldo de miles de muertos. El presidente es enfático en decir que no se bajarán los brazos ante el azote de la muerte. Vamos vía microondas a Palacio, donde se registran importantes anuncios en este tema que tiene a la nación en vilo...

El sonido del televisor va mermando hasta quedar de fondo. Lentamente el espacio se ilumina y se logra ver el interior de una casa pequeña. Julio se afeita frente a un espejo, habla consigo mismo.

JULIO: Soy Julio César Peñalosa Sánchez, tengo treinta y dos años, toda mi vida he vivido en este pueblo, una tierra que desde siempre ha olido a polvo y a mierda, pero que es mi casa. Nosotros somos gente berraca, echada para adelante y quiero que quede constancia: no estamos pidiendo limosna, solo inversión, educación y cultura, no callarán nuestras voces... No, no, no, pero ¿qué estoy diciendo? Tengo que ser enfático, pero sin sonar grosero... Soy Julio César Peñalosa Sánchez, tengo treinta y dos años... Digamos que treinta... Incluso podría pasar hasta de veintinueve, pero no, dejémoslo en treinta, dos añitos no rejuvenecen ni mucho menos envejecen a nadie.

Gloria, su esposa, ingresa.



GLORIA: Desde chiquito siempre se sumaba años para verse más grande, ¿y ahora se los quiere quitar? ¿Quién entiende a los hombres?

JULIO: Ya pasé los treinta, a estas alturas uno no cumple tan rápido, ya todo va más despacio. ¡Con calma, con sabrosura, con amorcito!

GLORIA: Jamás pensé convivir con el hombre más vanidoso de todo el pueblo. ¿No andará por ahí conquistando muchachitas, Julio?

Julio se corta la cara con la cuchilla de afeitar.

JULIO: ¡Ah!

GLORIA: ¡No joda que tanto arreglo es porque me está adornando la frente!

JULIO: Un hombre de la comunidad debe preocuparse por su aspecto físico, gracias a eso votarán por mí y no por García. ¿No ha visto a los doctores encorbatados en la televisión? Además... No soy capaz de eso, y lo sabe; a cuanta muchachita veo por ahí en la calle lo primero que le muestro es el anillo y le digo: "Señorita, yo soy un hombre casado con z".

GLORIA: ¿Cómo así, con z?

JULIO: Con z y no con s, porque caí en sus garras, soy preso de sus encantos mona bella, usted es la cazadora de mi corazón.

GLORIA: Hablador.

JULIO: Hablador no, buen orador, líder de masas, convincente.



*Gloria trae alcohol y algodón, le limpia
el rostro.*

GLORIA: ¿Sigue con ese embeleco de la campaña?

JULIO: Ahora más que nunca... ¿Cree que fui a la Departamental cuatro años para quedarme toda la vida siendo profesor? No, señora; estoy hecho para cosas grandes, para que la gente me recuerde, para dejar huella.

GLORIA: Puede hacerlo de mil maneras.

JULIO: Pero una de esas es allá, con los grandes.

GLORIA: ¿Solo quiere estar con los grandes?

JULIO: No. Lo realmente importante es llegar a los lugares más alejados de este país y transformarlos, llevar a cada municipio, a cada vereda, a cada montañita un poco de cultura, de deporte...

GLORIA: Ahora parece que en todo momento estuviera practicando un discurso de campaña. *(Imitando a su marido)* "Gloria, vaya por las niñas al jardín después de que se eduquen para que sean la futura generación del cambio".

JULIO: ¡Le hablo en serio, monita! Voy a cambiar este pueblo, esta familia.

GLORIA: Politiquero...

JULIO: ¿Qué?

Gloria se detiene y lo observa en silencio por un segundo, mira el reloj.

GLORIA: Apúrele que va tarde, ya debería estar con los niños del colegio, así empieza a cambiar el mundo.



- JULIO: ¡Juepucha! Siempre termino enredado en sus brazos, sus patrañas, sus besos, sus piernas, sus deliciosos almuerzos, por eso llego tarde a todas partes.
- GLORIA: Le haré falta, ¿me oyó? Extrañará mis besos...
- JULIO: Extrañará los míos... Voy a hacer como Diomedes... *(Cantando un pedazo de la canción "Cóndor herido", de Diomedes Díaz)* "Ay, voy a arreglar la maleta y voy a coger mi camino. Adiós, adiós, ya se va el cóndor herido".
- GLORIA: ¡Payaso!
- Julio se viste rápidamente, toma su maleta y un megáfono, se dirige a la puerta. Salen Laurita y Sarita, las hijas de la pareja.*
- LAURITA: Vamos.
- SARITA: Estamos listas, papi.
- JULIO: Tengo que llevar a las niñas.
- LAURITA: Nos tienes que dejar en la puerta del colegio...
- SARITA: No quiero ir a estudiar.
- GLORIA: No señorita, nunca diga eso... ¿Cuántos niños no quisieran ir al colegio?
- SARITA: ¡No lo vuelvo a decir!
- LAURITA: Llévanos contigo.
- JULIO: La próxima semana nos vamos un día toda la tarde para el parque.
- LAURITA: Que sea el sábado.
- JULIO: Promesa.



SARITA Y LAURITA: Promesa.

Gloria observa unos casetes que ha dejado Julio sobre la mesa.

GLORIA: Julio, los casetes para el ensayo.

JULIO: ¡Me matan las viejitas donde les llegue con el mismo repertorio! Hoy quieren bailar carranga.

GLORIA: Póngalas a azotar baldosa.

JULIO: Un pasito tun, tun...

GLORIA: ¡Ya, ya! Adiós, cóndor herido. Yo recojo a las niñas. Recuerde lo del arriendo...

LAURITA Y SARITA: Chao, mami.

GLORIA: Adiós, mis amores.
Julio y las niñas salen.

2

Colegio. Julio saluda a sus alumnos y a algunos padres de familia con megáfono en mano.

JULIO: Recuerden que los cursos de danzas y de deporte no están incluidos como parte del pénsum, es necesario no abandonar el proceso formativo para no perderlo. Traigan a sus niños, es gratis. ¡Gratis! La Alcaldía está detrás de estos espacios y no nos los podemos dejar quitar... ¡Moscas con eso! Nos vemos todos los martes y jueves, onces de la mañana antes de ingresar a la jornada escolar. No falten.



VOCES: ¿Desde qué edad?

JULIO: Recibimos desde los cinco años hasta los doce en el grupo infantil. Y desde los trece hasta los dieciocho en el grupo juvenil.

VOCES: Gracias, profe.

Llega Tarquino apurado, lleva unos carteles con la imagen de Julio en tinta roja que dicen "Vote Julio al concejo".

TARQUINO: Julio, Julio... Lo necesito urgente...

La gente se dispersa.

TARQUINO: La mesa en cabeza mía consiguió que se realice un acto de campaña el viernes de la próxima semana, puro fogueo para nosotros, si invitamos a la gente de las veredas y hasta de otros pueblos, pueda que ganemos muchos votos.

JULIO: ¿Qué hay que hacer?

TARQUINO: Óigame bien.

Julio saca agenda de apuntes, toma nota.

TARQUINO: Paso número uno: invitar a toda la gente que se pueda, sacarlos hasta del hueco más profundo en el que estén. Me están pidiendo asistencia masiva.

JULIO: Cuento con eso.

TARQUINO: Paso numero dos: como usted tiene el *swing* y la sabrosura podría prepararse unos bailes o una cosa así para amenizar el acto.

JULIO: Hecho, llevamos a las viejitas y a los muchachos del colegio.



TARQUINO: Paso número tres: ¿se anima a presentar ese día? Necesitamos como un animador, un locutor, un...

JULIO: ¿Un maestro de ceremonia?

TARQUINO: Esa mierda, usted sabe más que yo, por eso estudió.

JULIO: Claro que me animo...

TARQUINO: Usted es como Pacheco.

Julio toma uno de los carteles que lleva Tarquino.

JULIO: Se ven muy bien...

TARQUINO: Cambié la foto para que se vea con más carácter y no parezca un niño...

JULIO: Me veo todo importante.

TARQUINO: El prócer, el símbolo, el líder.

JULIO: Además del mártir de mi matrimonio.

TARQUINO: Que esté casado da muy buena impresión, se identifica con el típico hombre de familia, como esos doctores que aspiran a la presidencia, o ¿usted cree que es gratis que se casen rápido y se reproduzcan como conejos? No señor, esa gente vende la imagen de la familia perfecta; mujer trabajadora de la obra social, hijos adorables... En eso lo veo bien, chino... Así lo vamos a vender...

JULIO: Ningún venderme, no necesito que nadie me venda.

TARQUINO: Es un decir, chinito... Esto también se trata de oferta y demanda en el mejor sentido de la palabra... Uno vende y compra votos...



- JULIO: ¡Con ideas, con actos!
- TARQUINO: Por supuesto... ¿Con qué más podría ser? Camine para la casa que le voy a presentar alguien que le conviene.
- JULIO: Primero mi primaria, tengo ensayo con los viejitos...
- TARQUINO: Lo espero cuando termine, va a estar el doctor Ramírez, un señor importantísimo de la capital.
- JULIO: Allá le caigo.

Julio y Tarquino se pierden en las calles del pueblo.

3

Mesa comunal, suena música, Julio le enseña pasos de carranga a un grupo de ancianos.

- JULIO: Dice... 5, 6, 7, 8... Paso básico, abro brazos, muevo pies... Don Alonso, muevo pies, agarre esa pareja y sacúdala... Doña Carlita está encargada de mover a este señor... Cambio. Muy bien allá la familia Herrera...

Don Alonso deja de bailar, se aparta del grupo.

- JULIO: Don Alonso, ¿qué pasó?
- DON ALONSO: No mijo, ya estoy muy viejo, yo lo intento, pero estas patas no me dan.
- DOÑA CARLITA: Debería irse para la casa, a descansar el cuerpo.
- DOÑA LILI: Ensayamos sin usted y después se pega.

Julio se acerca a don Alonso, se para el ensayo.



JULIO: Usted no es así, de la semana pasada a esta me lo cambiaron... Cuente, cuente, confíe en mí.

DON ALONSO: Mataron al hijo mío...

DOÑA LILI: ¿Fue al hijo suyo, al de la iglesia? Eso fue terrible, todos nos enteramos, pero no pensé que tuviera algo que ver con sumercecito.

DOÑA CARLITA: ¡Virgen santísima, Lilita, discreción!

JULIO: ¿Cómo así?...

DON ALONSO: Una larga historia, pero para resumirle: tanta cosa que se ve en la calle por estos días, la vida no tiene mucho sentido vivirla, ni para ustedes los jóvenes. Salen por ahí y en cualquier esquina los matan.

JULIO: ¿Por qué no había dicho nada?

DON ALONSO: ¿Para qué?

JULIO: Mi más sentido pésame.

DOÑA LILI: ¡Sintiéndolo mucho!

DON ALONSO: Ni la hija mía se acuerda de que existo. Desde que Aurora, mi esposa, partió, estoy solo en esa pieza, arrumado, esperando el plato de comida que me quieran dar por ahí. Prométame que si usted llega por allá a la política no se va a torcer y en serio va a hacer las cosas bien, o si no le doy mi voto a García. Es lo único que me queda, lo único que puedo dar.

DOÑA LILI: A García jamás, nosotros somos del equipo ganador.



- JULIO:** Le doy mi palabra.
- DON ALONSO:** Más le vale, porque la verdad prefiero encontrármelo cada ocho días acá enseñando sus pasos, eso al menos me distrae, de pronto si se vuelve político le empiezo a echar madres.
- JULIO:** Gane o no voy a hacer valer sus derechos, con ayuda del Gobierno, de la comunidad, del que sea. No están solos, me tienen a mí, a la mesa comunal, estamos acá frenteando la situación.
- DOÑA CARLITA:** ¿Ya lo enterraron?
- DON ALONSO:** El domingo. Pero no he tenido con qué ponerle la lápida, le escribí el nombre con un palito: Jairo Carrillo, 1960-1989. También le llevé unas florecitas que recogí en el parque.
- Silencio largo.*
- DON ALONSO:** Él era un buen hombre... Me pagaba la piccita... Me acompañaba al médico. El domingo antes de que me lo mataran fue a visitarme y me dejó para el mercado.
- JULIO:** No está solo, nos tiene a nosotros...
- DOÑA CARLITA:** En mi casa bienvenido cuando quiera.
- DOÑA LILITA:** Una preguntica. ¿Es verdad lo que dicen por ahí de él?
- DON ALONSO:** Nada de eso que dicen por ahí es verdad. Métase en sus asuntos, chismosa.



Don Alonso sale, Julio lo sigue.

- JULIO: Don Alonso, no se vaya... Regrese.
- DOÑA LILI: Se me fue el parejo. Siempre me dejan tirada.
- DOÑA CARLITA: Por lo que baila tan feo y es tan imprudente.
- DOÑA LILI: Yo qué culpa si eso es lo que dice la gente. Igual, ya no tengo ganas de bailar.
- DOÑA CARLITA: *(A Julio)* Cuando se nos vaya tiene que mandarnos un profesor igual de guapo a sumercé... Porque si así nomás no nos dan ganas de hacer nada.
- JULIO: Nada de eso, a bailar. Yo sirvo de parejo.
Todos vuelven al baile.

4

Casa. El lugar es alumbrado por la luz del televisor. Gloria duerme, Julio se ve en la pantalla.

- JULIO: ¿Gloria, me oye? Estoy saliendo por televisión, me van a hacer una entrevista... Un saludo para mi mujer que está en la casa cuidando a las niñas.
¡Gloria! Vamos a hablar de los planes que tenemos, de los cursos de baile para las viejitas... Grabe la entrevista, pídale el favor al técnico de los televisores, él tiene un Betamax y puede hacerlo. Esto será un momento importantísimo, me va a tener en la memoria siempre, muchos me van a recordar... ¡Gloria, despierte antes de que sea tarde!



Gloria se despierta sobresaltada, la imagen del televisor se convierte en estática. La mujer mira el reloj; al ver que su marido no está, marca por un teléfono de disco, del otro lado contestan.

GLORIA: Roci, ¿cómo le va? Con Gloria...
Me alegra... Oiga, ¿sabe algo de mi marido...? ¿Cómo así que desde las siete lo vio pasar...? ¿Para dónde habrá cogido...? No, no ha llegado...

Suena la puerta abriéndose.

GLORIA: Llegó... Mañana hablamos...

Ingresa Julio.

GLORIA: ¡Me tenía con el alma en la mano!

JULIO: Pero si son las 10 hasta ahora. Fui a casa de Tarquino, lo estaba visitando un político de la capital, le pareció bien que conociera al hombre, me lo quería presentar.

GLORIA: Perdón, fue que tuve como una pesadilla con el televisor...

JULIO: Le he dicho que deje de ver tanto ese aparato. Mire cómo se puso, eso es por la novela que está viendo.

GLORIA: No, o bueno, de pronto... Julio, cuídese mucho cuando salga, ya sabe cómo están las cosas por ahí... ¿No ha escuchado las noticias?

JULIO: ¡Tranquila!

GLORIA: ¿Ya comió?

JULIO: Tarquino solo ofrece trago...



Gloria va hasta la cocina, Julio se desviste, saca dos pequeñas muñecas de la maleta. La mujer regresa con un plato que tiene arroz con huevo y un pocillo con agua de panela.

GLORIA: Hoy tampoco pagaron en la Notaría. No me alcanzó para más.

JULIO: El doctor Ramírez dice que tengo mucho futuro, por ahí le hablé de mis proyectos de educación comunitaria, quedó matado.

GLORIA: ¿Le pagaron en la junta?

JULIO: Me dijo que me tenía que meter de cabeza y sin pensarlo hacer publicidad, que si la vez pasada había quedado de segundas, en la próxima sería el ganador.

GLORIA: Ya estamos pasados cinco días del pago del arriendo...

JULIO: Que no dejara de asistir a los encuentros y que en cuanto pudiera me llamaba para que fuera hasta Bogotá a una de las convenciones, así más gente me conocerá. ¿Se imagina nuestro proyecto comunitario en boca de todo el mundo? Hasta le dije que podíamos llevar los grupos de danzas; el de las viejitas y el del colegio.

GLORIA: Hoy llamó el dueño a la Notaría a preguntar que para cuándo el dinero...

JULIO: Incluso le dije que necesitábamos apoyo para ir a los departamentales de ciclismo, que en este pueblo lo que había era talento. ¿Y adivine qué dijo...? Que sí, mona, que nos iba a patrocinar con el transporte y el hospedaje, pero que no lo fuéramos a decepcionar...



- GLORIA: ¿Me está oyendo? Parece un loco hablando del señor ese.
- JULIO: ¿Qué? Amaneció hoy con las hormonas alborotadas...
- GLORIA: Le pregunto si le pagaron en la junta para poder cancelar lo del arriendo y ponernos al día.
- JULIO: Sí me pagaron, y en el colegio también.
- GLORIA: ¿Fue a pagar?
- Julio termina de comer en silencio.*
- GLORIA: Julio...
- JULIO: Tuvo que haber llamado antes de que yo fuera, pasé y le aboné la mitad. El resto me tocó darlo para la publicidad... El dueño de la casa me espera, ese señor cree en mí.
- GLORIA: Yo lo apoyo en lo que más puedo y podrá tener mucho futuro, mucha labia, muchas ganas de ayudar a la gente, pero necesito que esté pilas con las cosas de la casa. No puede gastarse lo del arriendo para ir a pegar papeles por todo el pueblo que después vamos a tener que limpiar...
- JULIO: ¿No confía en mí...? Puedo ganar, solo tengo que ser perseverante, todo el mundo me ha dicho que tengo futuro.
- GLORIA: Yo soy su principal fanática.



JULIO: Estos tiempos difíciles van a pasar, va a ver cómo pronto no vamos a tener que pagar arriendo porque tendremos casa propia y usted será la primera dama. Ese día va a dejar de trabajar en la Notaría para ser una gran señora, ese día no vamos a tener que mandar a las niñas al comedor comunitario porque habrá con qué almorzar. Déjeme soñar al menos hasta que sea alcalde, de ahí para allá le pongo los pies donde quiera.

Julio toma a Gloria y la sienta en sus piernas, le da besos, le hace cosquillas.

JULIO: Venga para acá, deje ese genio. Para que lo sepa, una de mis propuestas es que las monas bellas como usted sean muy felices. ¿Y sabe dónde empieza la felicidad?

GLORIA: A ver, ¿dónde?

JULIO: En la pieza.

GLORIA: ¡Ojo, que despierta a las niñas!

Julio alza a Gloria, la lleva hacia la habitación.

5

Oficina. Ramírez habla por teléfono.



RAMÍREZ: Ya todo está listo para nuestro gran acontecimiento, lanzamos la idea y mi contacto de la mesa se abalanzó sobre la propuesta... Claro, pura caña de pescar para esa gente-cita... Eso es un simple acto de campaña en un pueblo mugroso, pero hay que venderlo como un encuentro de masas... Tenemos el terreno dispuesto para lo que necesiten... ¿Yo? Siempre presente respaldando... Encárguese de organizar a los muchachos... Lo dejo que llegó... No, no sabe nada... Ese tipo nos va a ayudar no solo con esto sino con muchas otras cositas, tenemos que hacer que gane... Sí, por ahora quitarnos esa molestia.

Ramírez cuelga, Tarquino entra.

TARQUINO: Mi doctor Ramírez, complacido de venir a su oficina. Muy elegante todo por acá...

RAMÍREZ: Querido Tarquino, ¿cómo va todo por allá?

TARQUINO: Preocupados.

RAMÍREZ: ¿Y eso? Cuénteme. ¿Algo de tomar?

TARQUINO: Un whiskycito le recibo.

Ramírez le sirve un trago, beben.

RAMÍREZ: ¿Qué es lo que tanto me le preocupa?

TARQUINO: Necesitamos urgente su apoyo. Lo de la próxima semana desafortunada e inevitablemente se nos cayó...

RAMÍREZ: ¿Cómo así que se cayó? Necesitamos que se haga por el bien de todos, las oportunidades las pintan calvas... ¿No quiere ganar con su ficha? ¿No que quería llegar muy lejos? ¿Cómo es que se llama?



- TARQUINO: Julio César Peñalosa Sánchez.
- RAMÍREZ: Julito, Julito claro...
- TARQUINO: Mi doctor, la Alcaldía negó los permisos para ese día, además el ambiente está tenso, ya han matado tres hombres esta semana, la gente está cabreada, no quiere hacer nada.
- RAMÍREZ: Miedo a la paz, miedo a las ideas es lo que tienen... Usted me dijo que ya era un hecho. No se me va a torcer. O déjeme y yo llamo a García, ese sí acepta de una.
- TARQUINO: Ni se le ocurra.
- RAMÍREZ: ¿Qué le voy a decir a todas las personalidades que irán ese día? ¿A los dirigentes del partido?
- TARQUINO: Yo pongo la mesa, a Julio, todo el apoyo de las barriadas, pero necesitamos un brazo fuerte, solo le estoy pidiendo un poco de apoyo...

*Ramírez va hasta una caja fuerte y saca un sobre,
se lo pasa a Tarquino.*

- TARQUINO: Cómo nos entendemos de sabroso. Me aseguraré de que sea todo un éxito...
- RAMÍREZ: Consiga esos permisos como sea. Es ahora o nunca.
- TARQUINO: Será algo sin precedentes.
- RAMÍREZ: Más le vale, Tarquino. De lo contrario, olvídese de mi ayuda.
- TARQUINO: Somos un equipo, mi doctor.
- RAMÍREZ: ¡Yo veré!

Tarquino sale.



Plaza del pueblo. García debate con Julio, observan Darío, Pacho y Rocío. Al fondo se ve la Notaría, Gloria sale a ver.

- GARCÍA: Lo más importante acá es la unión del municipio con la capital... Eso nos traerá beneficios incomparables.
- JULIO: Concejal, no estoy de acuerdo, lo que funciona es que dejen de robarnos, porque plata sí hay.
- GARCÍA: Y problemas todos los que quiera. No solamente los de la escuela, ahora las prioridades económicas deberían ser otras, estamos destinando a causas que, si bien tienen importancia en el rubro, podrían servir para solucionar algunas cosas inmediatamente.
- JULIO: ¿Insinúa que deben eliminarse las ayudas a los colegios e instituciones de formación artística y deportiva? ¿No cree que ya tenemos muy pocas como para desaparecerlas?
- GARCÍA: Yo no insinúo cosas, candidato, aseguro que tenemos hoy en día asuntos que nos aquejan con urgencia, como la inseguridad que se presenta desde hace unos meses, factor al que tenemos que ponerle un tate-quieto. Llevamos dos semanas continuas de zozobra.
- JULIO: Una sociedad que se educa nunca, nunca repetirá su historia.



GARCÍA: ¡Claro! Pero por lo pronto debemos parar esta ola de sangre, no podemos ser parte de las cifras del país. Seguridad y estabilidad es lo que tanto anhelamos. Las mafias se están tomando nuestras calles, no nos podemos dejar intimidar.

Se oyen aplausos. Rocío se acerca a Gloria.

ROCÍO: Su marido sí tiene mucho parecido al doctor que se está postulando a la presidencia, en esos carteles se ve todo ilustrado...

GLORIA: Muy ilustrado y todo, pero...

ROCÍO: ¿Está celosa?

GLORIA: ¿Celosa de qué?

ROCÍO: Relájese, deje que el hombre trabaje por sus sueños y cuando los logre, disfrute, ¿o me va a decir que no le gustaría una casa en terreno propio y hasta con muchacha del servicio?

GLORIA: ¿Pero a qué precio?

ROCÍO: ¿Cómo así que a qué precio? ¿Es que acaso usted lo va a dar para que su marido se vuelva popular? ¡Ve esta boba! ¿Cuánto diera yo por tener un tipo tan buen mozo, tan pilo, tan preocupado por la comunidad, con ese don de la palabra? ¡Ah!

GLORIA: Eso es lo que tanto me preocupa...

ROCÍO: Lo que usted tiene se llama miedo, sí señora... Miedo a que se consiga una que sí sonría en público... Cambie el ánimo, Glorita; quién quita que este año la vida le cambie.



GLORIA: ¿Será?

ROCÍO: Póngale la firma.

Gloria sonrío a regañadientes. Rocío la toma de la mano y la lleva hasta donde está Julio.

GLORIA: No, no... ¡Qué pena!

ROCÍO: Permiso, permiso... Con ustedes, la mujer de Julio César Peñalosa, el concejal de la cultura y el deporte.

Se escucha algarabía.

JULIO: Junto con mi esposa estamos comprometidos con el desarrollo y la niñez...

ROCÍO: Esta es la pareja joven que necesitamos. ¿Cierto, Glorita?

Gloria guarda silencio, todos la miran expectantes.

JULIO: Mona, no se quede callada; diga algo...

Silencio largo.

GARCÍA: ¡Cuánto silencio!

GLORIA: Con permiso, ya acabó la hora del almuerzo. (A Julio) No olvide recoger a las niñas, tengo mucho trabajo.

VOCES: ¡Que viva García!

Gloria se va e ingresa a la Notaría. García sale, Julio se queda con Pacho y Darío.

DARÍO: Su mujer sí la cagó ni siquiera saludando a la gente.

PACHO: ¿Qué come? ¿Caldo de alacrán?

DARÍO: ¡Qué cara de tote! Por poquito y se prende.

PACHO: García no demora en regar el chisme.

DARÍO: Trapeó el piso con usted.



- PACHO: Con nosotros, dice la cartilla.
- DARÍO: A mí no me meta en esa buseta. (*A Julio*)
Mire a ver si afina ese discurso, solo de cara bonita no se gana. García tenía razón en lo que estaba diciendo y lo sabe.
- JULIO: Sí, la cagué. ¡No me jodan!
- Julio sale, los deja hablando solos.*
- DARÍO: Ahora se emputó la princesa, por eso es por lo que no va a llegar a ningún lado.
- ROCÍO: ¡No le dé tan duro! Mire que en serio el pobre está haciendo una buena campaña, no todos los días son buenos.
- DARÍO: Sumercé linda lo defiende porque Gloria es su amiga del alma.
- ROCÍO: Viera que no. A diferencia suya, yo sí creo en sus propuestas.
- DARÍO: Pues entonces somos una pareja dividida.
- ROCÍO: Bien lo ha dicho... Ah, y esta noche olvídese de salir conmigo a bailar.
- DARÍO: Me los gané a todos. Olvídense usted de bailar conmigo.

Rocío sale con Pacho. Darío queda solo.

7

Iglesia. Julio se sienta al lado del cura.

- JULIO: Bendición.
- CURA: Hijo mío, bendición. ¿Ese milagro de volverlo a ver por acá? Desde que se juntó con Tarquino ni más.



JULIO: Milagros que usted no hace...

CURA: ¿Cómo va la campaña, la casa, las niñas?

JULIO: Ahí vamos...

CURA: ¿Qué pasó?

JULIO: ¿Supo lo de la muerte del hijo de don Alonso?

CURA: Fue aquí en frente de la iglesia. Dos balazos en la cabeza. No le he podido sacar la mancha de sangre a la puerta. Ese hombre estaba metido en pasos que no debía...

JULIO: Eso dicen... En San Humberto la semana pasada fueron dos, pero nunca habían hecho nada tan central...

CURA: Ya no tienen vergüenza, ahora matan a plena luz del día.

JULIO: ...

CURA: Lo noto pensativo.

JULIO: No sé si seguir en todo esto de la política, no sé si sea el camino correcto.

CURA: ¿Qué le hace pensar eso?

JULIO: Todo, esas muertes, el ambiente, García, Tarquino...

CURA: ¿Qué pasó con Tarquino?

JULIO: Me ha estado presentando gente rara...

CURA: ¿Rara cómo...?

JULIO: Empresarios, políticos de Bogotá... Gente rara, no sé cómo explicarme...



- CURA: Julio, ese camino no es fácil, usted aceptó que él lo llevara a las elecciones, quizás tenga que hacer una que otra cosa que no le guste... Sin embargo, si no vino a saludarme sino a buscar mi opinión, el consejo que le doy es que debe revisar hasta qué punto está dispuesto a ceder... No sea cándido, que ya está grande y come de sal.
- JULIO: A todo eso súmele Glorita...
- CURA: ¿Qué le ha dicho?
- JULIO: No, no ha dicho, ese el dilema.
- CURA: Preocupante...
- JULIO: ¿No le ha confesado nada?
- CURA: ¡Julio!
- JULIO: Perdón...
- CURA: ¿Sabe cuál es la solución para ese último detalle? Sáquela a bailar una noche, siéntese a ver la novela con ella, báñense juntos, hagan cualquier cosa y cuando estén en esas pregúntele qué es lo que le pasa, antes de que ella explote... ¿No cree que es más fácil que venir a ver si yo violo el secreto de confesión?
- JULIO: Hasta sí.
- CURA: Enfóquese, en-fó-que-se. Si lo suyo es la política, el destino se lo dirá. Yo nací para cura y mire, acá me tiene.
- JULIO: ¿Será que Dios sí quiere que sea de la política?



CURA: Dios tiene cosas más importantes en qué pensar... Si lo siente en la sangre, hágalo, si no retírese y siga haciendo lo propio, que hay muchas maneras de ayudar al prójimo, bien lo ha hecho todos estos años. No necesita estar exclusivamente en el Gobierno... Si quiere estar en la política debe aceptarla con todo lo que implica...

JULIO: ¿Qué me quiere decir?

CURA: No se unte las manos de algo que nunca se va a poder limpiar por más que lo intente. El pecado no se quita tan fácil... Solo le pido algo: vea más allá de sus narices. ¡Malicia indígena que llaman!

JULIO: Bendición, padrecito...

CURA: Sonría que no le estoy diciendo nada del otro mundo... ¿Cuándo va a venir a dictarles el curso a los niños de la parroquia?

JULIO: El sábado apenas salga del encuentro de campaña. Se lo prometo por Chuchito bendito. Téngame paciencia.

CURA: Sábado, si no, que mi Dios se apiade de su alma...

Julio sale.

8

Mesa comunal, Julio en compañía de varias personas.

DARÍO: Yo invito el primer petaco. (A Julio) Usted no me convence, pero si la mesa lo apoya es mi deber respaldarlo.

JULIO: ¿Qué es lo que no le convence?



DARÍO: Pueda que los cuchos y los cagones sean un problema, no se lo niego, pero tenemos cosas más graves de las cuales preocuparnos; las calles sin pavimentar, las casas sin agua, ni hablar del transporte a las veredas, eso no existe...

PACHO: Hay que legalizar esos barrios que limitan con la capital. Lograr que nos agreguen a la organización de Bogotá. Ya somos parte de ese monstruo. En ese asunto sí estoy de acuerdo con la oposición.

Algarabía.

JULIO: Pachito se equivoca, si algo tengo claro desde que nació es que somos independientes y tenemos que seguirlo siendo. Que pasen por acá cada vez que vayan a asolearse a Melgar o si quieren tirarse por el Tequendama.

Se oyen gritos de aprobación.

JULIO: Un momento, un momento... Si nos unimos a ellos desapareceremos como municipio, como identidad que tenemos. ¿Se les olvida la lucha de nuestros antepasados indígenas por estas tierras? A mí no. Somos una fuerza política importante, no los pobres pendejos que se dejan mangonear.

Se oye gritería.

DARÍO: Puro bla, bla, bla...



JULIO: Acá me podría quedar hasta mañana hablando de todos nuestros problemas... Pero mi bandera son nuestros viejos y nuestros niños, una generación que no se educa, que no tiene oportunidades, va a seguir validando el sistema de corrupción que nos maneja y nunca va a ser capaz de reclamar los derechos básicos, porque no sabe cómo. No queremos a nuestros jóvenes metidos en el narcotráfico, ni de sicarios a sueldo. Ya las pandillas se están apoderando de ellos.

DARÍO: ¡Pero si nos va a pegar, no nos me regañe!

Risas.

PACHO: Ese es el tipo que necesitamos, que si no nos saca de la inmunda al menos sepa hablar y se le oiga bonito.

TARQUINO: Yo sí estoy de acuerdo en que si toca cambiar de opinión para agregar gente a la campaña, lo hacemos... Al cliente lo que pida.

JULIO: Ningún al cliente lo que pida, no voy a cambiar mis principios de buenas a primeras.

DARÍO: Discrepo, señor Tarquino, eso que propone sería poco ético, a defender sus banderas, aunque todos no compartan.

PACHO: ¡Cierto! Yo invito el otro petaco, hijueputa.

DARÍO: La competencia no está fácil, ese García ya lleva años atornillado al concejo. A mí sigue sin convencerme.

TARQUINO: Para eso es el evento del viernes, para volver creyente a mucha gente.



- DARÍO: ¡Oiga, venga! Usted consiguió eso muy rápido, como de afán...
- TARQUINO: Los contactos, cuando hay que moverse no hay de otra. Pensé que todos estarían de acuerdo.
- DARÍO: Esas cosas se hablan antes con nosotros, se toman decisiones juntos, en equipo. Uno no anda empeñando la palabra ajena porque “pensé que todos estarían de acuerdo”.
- TARQUINO: Malo si sí, malo si no.
- DARÍO: ¿Cómo hizo para los permisos?
- PACHO: Silencio, silencio. Última hora en Caracol...

Pacho sube el volumen de la radio, todos guardan silencio.

- RADIO: Caracol Radio, la primera cadena radial de Colombia, amplía las noticias. Hace unos minutos en el centro de la capital colombiana fue baleado por dos sicarios que se desplazaban en una camioneta el magistrado Carlos Valencia. El atentado se da tras el llamamiento a juicio de Pablo Escobar por el crimen del director de *El Espectador*, Guillermo Cano. Fuentes afirman que uno de los sicarios tiene una cicatriz en el lado derecho de su rostro a la altura de la nariz. En noticias deportivas, el 20 de agosto se celebrará el partido Colombia versus Ecuador en Barranquilla...

Pacho apaga la radio, silencio largo.

- PACHO: Esa gente bien parada no dura mucho.
- DARÍO: (A Julio) Toca que se ande con cuidado.



TARQUINO: Aquí no nos ha llegado eso. ¿Quién quiere hacer esas vainas acá?

PACHO: Para ilegales nosotros, que ni las escrituras de la casa tenemos.

Ríen.

PACHO: Pero hablando en serio, ese *man* que mataron estaba investigando el asesinato del candidato de la UP...

DARÍO: Pardo Leal. Lo mataron entre el carro, la familia lo vio todo.

PACHO: ¿Pero los mataron a ellos?

DARÍO: Que yo sepa no, según entiendo lo mataron frente a ellos.

PACHO: Esos hijueputas no respetan.

Darío se levanta.

DARÍO: Señores, yo los dejo antes de que la que me mate sea mi mujer por llegar tarde. Anda brava conmigo la Roci.

PACHO: Uy sí, el otro petaco para el viernes. Ese sí lo pongo yo.

DARÍO: Pura mierda, calceto, siempre dice que pone el otro y a la hora del té nada.

TARQUINO: Goterero.

Salen todos, se quedan Julio y Tarquino.

TARQUINO: Saludos de mi doctor Ramírez, ha estado muy pendiente del evento.

JULIO: ¿También de que están matando gente a la lata?

Silencio largo.



- JULIO: Estoy pensando en aplazar mi candidatura...
- TARQUINO: No se deje meter terror, acá no pasa nada de eso. Usted está aspirando a un cargo muy pequeño, eso es a los grandes a los que tiran a matar, a los que se ponen de bocones a decir lo que no les conviene. ¡Relajado, chino! Más bien alístese que se va acercando el gran día. ¿Otra polita?
- JULIO: Voy para la casa, quisiera estarme un rato con Glorita.
- TARQUINO: Lo tienen muy encacorrado.
- JULIO: ¿No me dijo que era muy bueno que fuera un hombre de familia? ¿Quién lo entiende?
- TARQUINO: La fiera no hace más que meterle cucarachas en la cabeza. ¡No se vaya bravo!

Julio sale.

9

Casa. Gloria sale en el televisor, Julio duerme.

- GLORIA: Julio, despierte que se le hace tarde para llevar las niñas al jardín, si es que quiere ir por allá a lo de su campaña. No crea que se va a ir con su amiguito sin haber hecho todo lo que tiene que hacer. Las niñas, el desayuno, la casa, las viejitas, el colegio, todos lo necesitamos. Nos está perdiendo, reaccione antes de que sea tarde... García le va a seguir ganando los debates... ¡Despierte antes de que comience nuestro descenso a los infiernos!



Julio despierta sobresaltado, grita. Las niñas duermen a su lado. El televisor queda en estática. Gloria entra con bolso y unos papeles, prende la luz.

GLORIA: ¿Está bien?

JULIO: ¿Dónde estaba?

GLORIA: En la Notaría.

JULIO: ¿Se ha dado cuenta de la hora que es?

GLORIA: Estoy de trabajo hasta el copete. Cada vez que entramos en época de elecciones quieren hacer lo que no hicieron en cuatro años. Ahora van a pavimentar calles, alimentar a los desnutridos, los ciegos verán, los cojos caminarán y los muertos resucitarán... ¡Al fin y al cabo políticos!

JULIO: Soñé que usted salía en el televisor.

GLORIA: ¿Retacándolo? ¿Por eso gritaba?

JULIO: Decía un montón de cosas...

Gloria le trae un vaso de agua, le limpia el rostro con un pañuelo.

GLORIA: Alguien me ha dicho que eso pasa por dejar el televisor prendido. No pude ver mi novela.

JULIO: Estuvo buena, le pegaron un balazo a la protagonista.

GLORIA: ¿Cómo va a ser? Como en la Notaría no hay televisión. ¿Se murió?

JULIO: Ni idea, ahí se acabó, la dejaron en punta. Así son las novelas.

GLORIA: Yo no creo que la maten.



JULIO: Eso no se muere. ¿Se imagina una novela sin protagonista? Eso no podría seguir así, la acaban, se les cae el *rating* que llaman.

GLORIA: Menos mal las telenovelas son así, nos dan algo de esperanza, por eso es por lo que el país se paraliza cuando la pasan, uno puede soñar sin pararse de la silla. Ojalá la realidad fuera como ahí, eso le daría mucho *rating* a la vida, darían ganas de vivirla...

JULIO: Lo único que paraliza este país son las novelas y los narcos.

Gloria lleva a las niñas, que están dormidas, a la habitación.

GLORIA: (A Sarita) Ya, mi vida. ¡Shh! Duerma...

JULIO: Le dejé comidita encima de la mesa.

Silencio largo.

JULIO: Pienso llevar un baile de las viejitas, otro de los niños del colegio y presentar al equipo de ciclismo. ¡Además de ponerle toda mi sabrosura a la noche!

Julio toma a su mujer y le da un beso, la toca. Suena el teléfono, él contesta, del otro lado es Ramírez. Gloria se desviste, pone especial atención.

JULIO: Aló... ¿Quién? ¿Doctor Ramírez? ¿Cómo le va...? Sí, me place escucharlo... Dígame... ¿Qué? No puede ser... ¿Seguro...? Maravilloso, mil gracias... Mañana mismo le informo a Tarquino... No, señor, yo no he pensado en retirarme. ¿Cómo se le ocurre...? Feliz noche...

Julio cuelga.

GLORIA: No les da pena llamarlo a estas horas, esta es una casa decente...



JULIO: Mona, adivine quién vendrá a nuestro acto de campaña.

GLORIA: ¿Algún cantante famoso?

JULIO: No, el mismísimo candidato a la presidencia de la República de Colombia.

GLORIA: ¿El del atentado?

JULIO: Ese mismo... Se puso pálida.

GLORIA: Huele a quemado...

Gloria sale hacia la cocina.

10

*Plaza. Julio entrega volantes, lleva su megáfono en la mano.
Llega García.*

JULIO: Candidato García.

Julio le pasa un volante de los que reparte.

JULIO: Para que no se le olvide por quién votar cuando le toque. Nos va a apoyar el mismísimo candidato a la Presidencia de la República...

GARCÍA: ¡Peñalosa! No debería gastarse la plástica en cartelitos, ni cosas de esas, sabe perfectamente que no va a llegar al Concejo. De pronto otra vez le toca ser mi sombra.

JULIO: Esto hasta ahora empieza, falta mucha tela por cortar, después de esto repuntaremos en las encuestas.



GARCÍA: Los dos sabemos que no tiene el perrenque, es un novato. A usted lo que se le da bien son los bailecitos y hasta el deporte... Tengo un proyecto buenísimo, pensamos hacer un geriátrico para que monte sus coreografías, o no, mejor córrase la vuelta a Colombia, el concejo le patrocina la bicicleta. Y mire a ver si de pronto su mujer ahí sí saluda...

JULIO: ¿Qué pasa con mi mujer?

GARCÍA: Un consejito gratis; familia que hace campaña unida, gana unida las elecciones.

JULIO: No me acompaña porque trabaja, porque yo sí estoy de acuerdo con la igualdad de la mujer y el hombre en lo laboral... Ella... ella... tiene derecho como yo de alcanzar sus sueños.

GARCÍA: De pronto lo que quiere es que lo mantenga, por eso está haciendo tiempo lanzándose al Concejo... Pásese mañana por la oficina y le doy unos bonitos de mercado, para que aporte algo en la casa.

JULIO: ¡Este hijueputa!

Julio se lanza encima de García a pegarle. Llegan el cura y Pacho a separarlos.

VOCES: ¡Esa es la nueva generación del cambio! ¡Ja! Fuera Peñalosa, fuera... Ahora sí nos llevó el que nos trajo...

CURA: Por amor de Dios, sepárense señores.

GARCÍA: Son testigos, señores, el candidato Peñalosa atacando a un funcionario público.

JULIO: Usted me provocó.



- GARCÍA: Esto lo deja muy mal parado ante la comunidad. Un tipo violento no es un buen ejemplo para la juventud que tanto defiende. ¿O es que también anda armado como su jefe de campaña?
- VOCES: ¡Fuera la violencia!
- CURA: García, tenga la bondad de no caldear más los ánimos. Dejemos el incidente acá, por el bien de los dos.
- GARCÍA: Padrecito, por respeto a usted. ¡Caballeros, hasta pronto!
- García sale, la gente se dispersa.*
- PACHO: ¿Qué fue lo que pasó?
- JULIO: Ese malparido empezó a hablar de Glorita.
- CURA: Ya sabe cómo es su táctica, no es la primera vez que lo hace y menos después del desplante que le hizo ella el otro día...
- PACHO: A esa rata hay que golpearla, pero en las urnas. No hace nada dándole de coñazos en la calle, frente a la gente.
- CURA: Si quiere llegar lejos, le toca con pies de plomo. Parece que no fuera consciente de la situación.
- JULIO: ¿Ustedes escucharon quién dijo que andaba armado?
- CURA: No, hijo mío.
- PACHO: No le pare bolas, el hombre dice y dice cosas para meter miedo.

A lo lejos se ve pasar una camioneta azul dándole la vuelta a la plaza.



- PACHO: Cero y van cuatro veces que pasa esa camioneta.
- CURA: Desde ayer están dando vueltas. Hasta se bajaron y entraron a misa un rato.
- PACHO: ¡Como raro!
- CURA: De pronto son de la Alcaldía o de la Gobernación.
- PACHO: No, esa no es gente de bien. Desde que pasó lo de los tres muertos la cosa no anda bien... ¿No los ve? Andan armados.
- CURA: ¿Cómo lo sabe?
- PACHO: Esas camionetas son para andar enfierrado.
- JULIO: Ese es uno de nuestros inconvenientes, no sabemos quién es quién por estar tan pegados a Bogotá. Deberíamos estar a kilómetros de esa gente...
- PACHO: ¡Proyecto de ley! Trasladarnos a la orilla del mar, pueda que no voten por usted, pero suena bonito.
- CURA: ¡Seriedad!

Salen.

11

Mesa comunal. Julio ensaya con los ancianos. Suena música.

- JULIO: Cuando la canción diga “Colombia tierra querida” ustedes cambian de posición... Sumercé, mi viejita bella, de izquierda a derecha... ¿Listo? 5, 6, 7, 8... Vueltica, vueltica...

Las mujeres dejan de bailar.



- DOÑA CARLITA: Mijo, tenemos que hablar.
- DOÑA LILI: A nosotras nos da una pena con usted, pero veníamos hablando y la verdad... No vamos a participar...
- JULIO: Pero ¿cómo así? ¿Qué pasó?
- DOÑA CARLITA: Sin don Alonso nos queda difícil...
- DOÑA LILI: Diga la verdad...
- DOÑA CARLITA: A eso súmele como está la seguridad, yo solo pienso salir en los ensayos por la mañana, ya en la noche a mí me da miedo.
- DOÑA LILI: Mi familia no quiere que salga más, con lo del hijo de don Alonso la gente está asustada.
- DOÑA CARLITA: Mucho menos presentarnos frente a tanta gente, la verdad nos da cosita.
- JULIO: No nos podemos dejar vencer. Eso es lo que quieren, que no volvamos a salir, que nos quedemos callados.
- DOÑA CARLITA: Nosotras ya vivimos lo que tocaba, queremos pasar en paz los últimos días de vida.
- DOÑA LILI: Yo no me arriesgo.
- DOÑA CARLITA: Las compañeras tampoco. Nos da pena con sumercé que todo esforzado viene a dictarnos los cursos de muy buena fe.
- DOÑA LILI: Lo acompañamos de todo corazón.

Las ancianas alistan sus cosas. Se despiden de Julio. A lo lejos se ve Tarquino hablando con Ramírez.

- RAMÍREZ: Mañana es el gran día.



- TARQUINO: Con todo listo: Tarima, sonido, bailes...
- RAMÍREZ: De la tarima se van a encargar los muchachos aquellos.
- TARQUINO: Yo tenía a la gente de la mesa lista para no despertar...
- RAMÍREZ: Ya hablé. Si lo de mañana sale bien, créame que su ficha va a llegar muy lejos.
- TARQUINO: Va a salir a las mil maravillas.
- RAMÍREZ: Tengo varios proyectos en los que los quiero incluir...
- TARQUINO: No más diga.
- RAMÍREZ: Apenas se poseione en el Concejo, lo que le tengo es trabajo. Por ahora encárguese de mañana... Los invitados están llegando tipo siete.
- TARQUINO: ¿Confirmado el candidato?
- RAMÍREZ: Confirmadísimo. Ya sabe cuál es su parte.

Ramírez pone un pequeño sobre en el bolsillo del saco de Tarquino.

- RAMÍREZ: Para lo que me pidió, va algo más por si acaso. Tómese una gaseosita en mi honor... Necesito que esté a reventar el evento.
- TARQUINO: No le cabrá un alma, téngalo por seguro.

Los dos hombres se acercan a Julio.

- TARQUINO: Chinito, venga saluda a mi doctor.
- RAMÍREZ: Impresionadísimo con su gestión...
- JULIO: Le presento a mi grupo de danza folclórica Los Viejos de mi Tierra.

- DOÑA
CARLITA: ¡Mucho gusto, Don!



DOÑA LILI: Hasta luegoito.
DOÑA
CARLITA: Bendición, mijito, que todo le salga bien mañana.
DOÑA LILI: Nos vemos cuando esto termine, ojalá no quede de nada... Así nos dicta las clases con calma.

DOÑA
CARLITA: No nos olvide, que nosotras nunca lo hacemos.

Las ancianas salen.

TARQUINO: ¡Lindas las viejitas!

RAMÍREZ: Tiene que rodearse de mejor gente, personas que sí quieran que progrese, que llegue lejos en la vida, o de lo contrario no va a salir de este lugar nunca.

TARQUINO: Personas como usted, mi doctor.

RAMÍREZ: Nos vemos mañana para un trago. Celebraremos como nunca.

Ramírez sale.

JULIO: ¿Qué cargo es el que tiene el doctor Ramírez?

TARQUINO: Aquí no importa qué cargo tenga, sino lo que pueda hacer por nosotros.

Julio queda solo.

12

Mesa comunal. Gloria espera a las niñas. Rocío llega.

ROCÍO: Glorita, ¿qué más?

GLORIA: Bien, bien... Corriendo por las niñas.

ROCÍO: ¿Y Julio?



- GLORIA: Visitando un par de barrios, en una asamblea, acabó de salir de dictar clase, está muy agotado. Al pobre le ha tocado muy duro.
- ROCÍO: ¿Y cómo lo ha sentido estos días?
- GLORIA: ¿Sentirlo de qué?
- ROCÍO: Pues de sentirlo...
- GLORIA: ¿Qué pasa, Roci?
- Silencio largo.*
- ROCÍO: ¡Olvídelo!
- GLORIA: ¿Pasó algo con Julio?
- ROCÍO: No, ni Dios quiera.
- GLORIA: ¡Cuente! Me tiene con el credo en la boca.
- ROCÍO: No me grite... Me llegó un chisme...
- GLORIA: Ya no creo esos cuentos de que anda con una y con otra. Ni le queda tiempo... Si me va a decir algo de eso, bien pueda ahórrese sus palabras. Yo creo en mi marido, el pasado pisado.
- ROCÍO: A mí me parece increíble que Julio no se dé cuenta de todo lo que está pasando. Parece que tuviera una venda en los ojos.
- GLORIA: ¿Darse cuenta de qué? Deje el rodeo.
- ROCÍO: Es sobre la campaña... Adíela, mi prima, vive arriba en Terreros y me contó que ayer fue Tarquino a hablar con los de la junta comunal.
- GLORIA: ¿Y?



- ROCÍO: Estaba ofreciendo de a ciento cincuenta pesos al que venga mañana, necesitan que la plaza esté a reventar. ¡Ciento cincuenta pesos! Eso es más de lo de un día de trabajo.
- GLORIA: ¡Mentira! ¿De dónde carajos, si ni siquiera hemos pagado el arriendo completo? No tenemos ni en qué caernos muertos.
- ROCÍO: Al novio de mi prima le prometieron trabajo si se anotaba en una lista para asegurar votos.
- GLORIA: No le creo sus cuentos.
- ROCÍO: Vaya a Terreros y pregúntele a cualquiera, repartieron plata a diestra y siniestra.
- GLORIA: Julio me va a escuchar...
- ROCÍO: No creo que sepa nada.
- GLORIA: ¿Quién más estaba de la mesa?
- ROCÍO: Nadie conocido. Dizque iba con dos hombres, según me dijeron. Yo dudo que alguien más sepa esto. A Darío no le gusta su marido, donde se entere es capaz de hacerle caer la candidatura y dejarlo como un cuero frente a todo el mundo. Esta semana incluso peleamos por eso, porque lleva al pobre Julio cargado en el alma... No me vaya a meter en un problema, ¡por favor!
- GLORIA: De pronto no era Tarquino.
- ROCÍO: Mi prima lo conoce de hace años y no por buenas cosas. Darío me dijo que se va a poner a averiguar cómo fue que Tarquino consiguió los permisos, que eso estaba muy raro.



Laurita y Sarita salen.

- LAURITA: ¡Mami!
- SARITA: ¿No vino mi papi?
- GLORIA: Vamos para la casa a esperarlo.
- SARITA: Ya nunca llega temprano.
- LAURITA: Vamos a hacerle una carta para cuando llegue.
- GLORIA: ¿Estaba rico el almuerzo?
- LAURITA: Sí, mami, pero son más ricos los tuyos.
- ROCÍO: García es un tropelero de tiempo completo, donde le lleguen con el cuento, Julio se puede ir olvidando del Concejo y de cualquier carrera, él no va a desaprovechar el papayazo. Buena suerte, amiga. ¡Adiós, mis amores, mañana yo las recojo!
- LAURITA Y SARITA: Chao, Roci.

Rocío sale, Gloria toma dirección contraria con las niñas.

13

Casa. Sarita y Laurita juegan con sus muñecas, las mueven como si estuvieran bailando.

- SARITA: Mi papi me enseñó estos pasos.
- LAURITA: ¿Cuál es ese baile?
- SARITA: El chucu chucu, así le dicen...
- LAURITA: Me gusta el chucu chucu...

Sarita baila, Laurita toma las muñecas.



- LAURITA: Esta es mi mamá, este mi papá y nosotras dos.
- SARITA: Pero tiene que bailar y hacer chistes, o si no, no es él.
- LAURITA: Claro que es él...
- SARITA: ¿Cómo es que habla?
- LAURITA: Habla así... *(Imitando a Julio)* Hola, mona bella.
- SARITA: Me prometió que iba a jugar con nosotras.
- LAURITA: Hace días no va a recogernos al comedor.
- SARITA: Siempre está conmigo.
- LAURITA: ¿Dónde?

Sarita saca un cartel de campaña, se lo muestra a Laurita.

- LAURITA: Ese no es mi papá, es una mancha roja.
- SARITA: Es él, solo hay que mirarlo bien...
- LAURITA: ¿Cuándo nos va a volver a recoger? A mí me gusta que me lleve a comer helado y me sienta en la tarima a ver a los viejitos.
- SARITA: Cuando acabe de trabajar...
- LAURITA: Siempre les dice "muévase, sacúdalo". ¿Qué tienen que sacudir?
- SARITA: La memoria, para que no se les olviden los pasos.
- LAURITA: ¿Los viejitos tienen memoria?
- SARITA: Yo creo que no, pero de pronto les dice eso para que no se pongan a llorar.
- LAURITA: ¿Nosotras tenemos memoria?
- SARITA: Sí, porque estamos chiquitas. Yo quiero ser como mi papá.



LAURITA: Yo también, y decirle a todo el mundo que tiene memoria para que no se sientan mal.

Sarita se queda observando el cartel.

SARITA: Es verdad, eso no es mi papá.

LAURITA: Entonces, ¿qué es?

SARITA: Es una mancha de sangre.

Oscuridad.

14

*Casa. Gloria está marcando por el teléfono, no le contestan.
Suena la puerta; es Julio.*

JULIO: ¿Cómo quedó la novela? ¿Al final la mataron? No alcancé a llegar para verla juntos.

GLORIA: Todavía no se sabe.

JULIO: Según me dijeron se sumó mucha gente para mañana, estamos ultimando detalles.

GLORIA: ...

JULIO: ¿Me oye?

Gloria mira la televisión apagada.

GLORIA: No quiero que siga con esto.

JULIO: ¿Con qué?

GLORIA: Con todo esto de la campaña.

JULIO: ¿Qué es lo que le pasa? Parece mi peor enemiga, ni García me hace tanta oposición.

GLORIA: El ambiente está muy raro y lo sabe... Nunca me ha gustado Tarquino.



- JULIO: A usted no le gusta nadie.
- GLORIA: Escúcheme, por favor, deje ese embeleco de la política, por sus hijas, por mí...
- JULIO: Justamente por ellas es que lo hago, por darles una mejor vida... ¡Mona bella! ¿Qué pasa? ¿No dijo que era mi principal fanática?
- GLORIA: ...
- JULIO: Necesito a las niñas para que bailen, quiero presentarlas.
- GLORIA: No, a las niñas no las meta en eso, ni en los torcidos que quiera hacer su amiguito. ¿Cree que no me he dado cuenta? El tal Ramírez no es ningún político. ¡Sabrá Dios de dónde salió! Ese tipo y Tarquino lo quieren hacer subir como palma para que caiga como coco.
- JULIO: Voy a llegar arriba con ideas.
- GLORIA: Ellos no. ¿Cuántos chanchullos tendrá que hacer para obtener ese puesto? ¿Cuántos culos van a limpiar? ¿No sabe que están repartiendo plata para llenar la plaza mañana?
- JULIO: ¡Me está enloqueciendo, mujer!
- GLORIA: No haga oídos sordos. Están pasando cosas muy graves.

Silencio largo. Julio saca un casete de los muchos de su maleta, lo pone en la grabadora, suena "Te aprovechas de mí", de La Sonora del Caribe, la toma por la cintura, bailan.

Gloria lo observa, llora, le acaricia el rostro.

- GLORIA: Dios y la Virgen saben que tengo razón. No nos arrastre al infierno.



Laurita y Sarita comienzan a llorar en la habitación.

LAURITA: ¡Mamá!

SARITA: ¡Mami, papi!

GLORIA: Mis hijas me llaman.

Gloria sale.

15

Plaza del pueblo. Tarquino ayuda a levantar una tarima.

DARÍO: Esta vaina se ve como inestable, deberíamos hablar con la Alcaldía para que manden una tarima que sirva.

TARQUINO: Está firme.

Llega Julio, lleva a Tarquino aparte del brazo.

JULIO: ¿Cómo es esa vaina de que usted anda prometiéndome trabajo a mi nombre y reparando plata?

TARQUINO: Bájele al tonito que hay mucha gente.

JULIO: Me importa cinco, las cosas se hacen como yo digo o no se hacen. Soy yo el que está arriesgando el cuero. Gloria está con los pelos de punta.

TARQUINO: ¿Le va a hacer caso a la vieja esa?

JULIO: La vieja esa es mi mujer, más respeto.

TARQUINO: Chinito, yo solo he hecho un par de alianzas... Hablar con este y con aquel. ¿O cómo cree que se consigue todo esto? ¿Diciendo que las cosas se hacen a mi manera o no se hacen? No sea ingenuo.

JULIO: ¿Quién es el tal Ramírez?

Llegan los dos hombres en la camioneta que en días anteriores estuvo rondando la plaza.



TARQUINO: Muchachos, los estaba esperando.

HOMBRE 1: Caballeros, buenos días, venimos a instalar el tablado para lo de esta tarde.

DARÍO: Pero eso está en la Alcaldía, ¿no?

HOMBRE 2: Solo seguimos órdenes, patrón.

TARQUINO: Con confianza.

Darío se queda mirando al Hombre 1, que lleva una cicatriz en el rostro.

DARÍO: ¡Yo a usted lo he visto en algún lado!
¿Usted no era el que se la pasaba con el hijo de don Alonso?

HOMBRE 1: No, no sé quién será.

DARÍO: Claro que sí. El día que lo mataron yo los vi juntos... Un rostro como el suyo no se olvida.

HOMBRE 2: Se equivoca, nosotros no somos de por acá...

DARÍO: Pueda que usted no, pero el caballero sí.

HOMBRE 2: Le repito que no somos de por acá, nos está confundiendo.

Llega Pacho con un periódico.

PACHO: Se armó el mierdero en Antioquia, mataron al comandante de la Policía, le metieron 38 balazos.

DARÍO: ¿Cuándo?

PACHO: Esta mañana, madrugados.

DARÍO: Ya mataron al desayuno...

PACHO: Falta al almuerzo y la comida. Se lo atribuyó el Cartel de Medellín.

Julio le quita el periódico a Pacho, lee.



- PACHO: Fuera de chiste, sí toca que se cuiden mucho esta noche.
- JULIO: ¿Por qué?
- PACHO: De pronto se caen por los huecos de esa tarima y que golpe tan arrecho. ¿Qué tal que caiga encima del candidato presidencial para amortiguarle el golpe?

Risas. Darío vuelve a observar al Hombre 1.

- DARÍO: Tengo la duda, estoy seguro de que andaba con el hijo de don Alonso. Yo los vi juntos el día que lo mataron.
- PACHO: Muestre, ¿quién?
- DARÍO: El tipo de la cara cortada.
- PACHO: Tiene razón... A mí también me parece haberlo visto, pero no sé.
- DARÍO: Con el hijo de don Alonso.
- PACHO: ¿Sí? ¿Será? De pronto lo estamos confundiendo.
- DARÍO: ¿Cómo va a uno a confundir esa cara? ¿O es que ve mucha gente así?
- TARQUINO: Dejen de inventar chismes, todos los muchachos hoy en día se parecen. Más bien corran a traer el sonido para instalarlo. ¡Chao, chao!

Julio y Tarquino observan cómo los dos hombres instalan la tarima.

- JULIO: Hasta aquí llego yo.
- TARQUINO: ¿Se embobó? No me va a dejar metido con todo esto, hermano. Ya estamos con un pie en el Concejo.
- JULIO: No pienso pasar por encima de nadie ni prometer cosas que no voy a cumplir.



TARQUINO: Chinito, chinito... Es normal en este negocio no cumplirlo todo.

JULIO: Quiero saber quién es ese señor.

Silencio largo.

JULIO: ¿Quién es? ¿Quiénes son estos tipos?
¿Quién hizo las alianzas para que vinieran los invitados de hoy? ¿Por qué tiene que estar la plaza llena?

TARQUINO: Es su benefactor, hermano, ¿o de dónde putas cree que ha salido la financiación de todo esto? ¿De la miseria de sueldo que se gana? ¿De los monigotes de la mesa comunitaria? El hombre lo ha ayudado y toca tenderle la mano con un par de temas.

JULIO: Olvídense de que voy a participar en esto. No me voy a untar las manos.

Tarquino lo agarra de la camisa.

TARQUINO: Ya tiene untado hasta el culo. Empeñó la palabra, bobalicón. No le conviene voltearse, no es un juego.

Julio le avienta el periódico a Tarquino, sale.

16

Casa. Gloria arregla a Sarita y a Laurita.

GLORIA: Ya casi estamos listas.

SARITA: ¡Papi, estoy quedando muy linda!

LAURITA: Soy más linda yo.

SARITA: Yo soy más linda.

LAURITA: Yo.

GLORIA: Las dos son muy hermosas.



SARITA: (A Gloria) Pero la más linda del mundo eres tú.

Julio sale con camisa, pantalón, muy bien peinado.

JULIO: Ya estoy listo.

GLORIA: Nosotras igual.

JULIO: Prefiero ir solo, quédese viendo la novela hoy. Es importante para usted.

GLORIA: Usted más. Vamos a acompañarlo. ¿Quería presentar a las niñas?

JULIO: Ya no... Habrá mucha gente, voy, hago lo que tenga que hacer y me vengo apenas me desocupe, no le prometo a qué horas sea, pero le llego.

SARITA: Papi, no se vale, ya estábamos listas.

JULIO: Se van a quedar acompañando a la mamá y la van a cuidar mucho, hasta que yo vuelva.

GLORIA: Lo voy a apoyar hasta el final, no importa lo que eso implique.

JULIO: Mona bella, si no gano estas elecciones me retiro de este embeleco de la política.

GLORIA: No tiene que hacer eso.

JULIO: Si no venzo a García es porque el destino no quería que fuera político. Quizás usted tiene razón y el camino es otro, tengo mil maneras de hacer cosas por la gente. Por Chucho bendito que, si esto no sale, me retiro de la mesa y de todo.

Laurita y Sarita abrazan a Julio.

JULIO: Las dejo porque se me hace tarde. Nos vemos ahora, me cuenta la novela.

GLORIA: ...

JULIO: Piénsese mientras vuelvo.



GLORIA: No se vaya...

Gloria saca una corbata y se la pone a Julio, este le da un beso a las tres, sale.

17

Julio alumbrado por una luz con micrófono en mano.

JULIO: Comunidad, candidatos, señor alcalde, gobernador... Es para mí un grato honor encontrarme en esta noche histórica, una noche que nos cambiará por completo. Somos una generación que ya no come cuentos, que está agotada de la palabrería barata de los que nos dirigen. Mis hijas, mi mujer, mi familia, ustedes mismos, están a puertas de la transformación más radical que haya tenido este pueblo, este país... Candidato presidencial, es un gusto conocerlo, muy honrado de compartir este momento con usted, después de estas elecciones no seremos los mismos... *(Silencio largo)* ¡Mierda! ¿Qué más le puedo decir a ese señor tan importante? No tengo ningún criterio para hablarle. No soy nadie. ¿Y si el destino no me está llamando? ¿Qué tal que me esté diciendo que huya, que me devuelva para la casa a ver la novela con Glorita?

De repente se enciende la luz, vemos que está en la mesa comunal solo, sale, va a tomar rumbo a su casa. Tarquino lo llama.

TARQUINO: Chinito, lo estaba buscando... ¿Para dónde va?

JULIO: Para la casa, es que se me quedó el saco.



TARQUINO: Ningún para la casa. Camine, que García está hablando con la gente y falta usted. No se deje ganar terreno de ese lambe-ricas tontarrón... Pare bolas, necesito que cuando llegue el candidato a la Presidencia lo esté esperando para ayudarlo a bajar del carro, su misión es subirlo a tarima, no lo suelte... No le cabe un alma a la plaza.

JULIO: ¡Repartiendo plata cómo no! Déjeme yo voy por mi saco.

TARQUINO: Camine a ver.

JULIO: Deje de decirme qué tengo o qué no tengo que hacer... Me devuelvo y punto.

TARQUINO: Deje el berrinche, muchachito, con lo que me costó conseguir todo esto. ¡Desagradecido!

Tarquino se quita su saco y se lo da. Se ve llegar la camioneta que ha estado rondando las calles con el Hombre 1 y el Hombre 2.

TARQUINO: Ya no tenemos tiempo... Recuerde, no se le despegue al candidato.

Suben al carro.

18

Casa de Gloria. Rocío junto con las niñas canta frente al televisor, suena la música de la novela Amar y vivir.

Rocío: Amar y vivir, teniendo en contra el destino, amar y vivir sin encontrar el camino, amar y vivir con el lenguaje del alma, amar y vivir en contra de la palabra...

Gloria observa por la ventana.



- ROCÍO: Venga y mira la novela. Hoy está muy buena, se sabrá todo.
- GLORIA: Ya deben estar allá.
- ROCÍO: Esto de tener televisor es una machera, a mí que me toca conformarme con el radiecito...
- GLORIA: No tuve al fin quién me prestara para grabarlo. Esas cosas no se consiguen, son para gente rica.
- LAURITA: ¿Mi papi va a salir en la televisión?
- ROCÍO: No, pero dentro de muy poco lo veremos por ahí mojando prensa.
- SARITA: ¿Mi papi es famoso entonces? Todo el mundo sabe de él.
- GLORIA: No, mis amores; solo es muy popular, es su trabajo.
- ROCÍO: Ese Julio sí tiene puro destino de grandeza.
- SARITA: ¿Por qué no fuimos?
- GLORIA: Porque hay mucha gente, pero desde acá le hacemos barra.
- TELEVISOR: Interrumpimos la transmisión de nuestra novela *Amar y vivir* para informar que hace un momento en la plaza central de Soacha se ha producido un atentado contra la vida del candidato presidencial Luis Carlos Galán Sarmiento. Repetimos: acaban de atentar contra la vida del doctor Luis Carlos Galán Sarmiento, lo están trasladando al Hospital de Kennedy para ser atendido. Tenemos en exclusiva imágenes del momento.



En la televisión suena una ráfaga de disparos, todo es confusión, gritos. Rocío les tapa los ojos a las niñas.

TELEVISOR: Le dispararon al doctor, mataron al doctor. Hijueputa, le dieron, le dieron. Tátese, tátese, marica...

*Las niñas lloran, Rocío desconecta el televisor, se oscurece.
Gloria sale corriendo.*

GLORIA: Corro, corro rápido, lo hago como nunca. Busco a mi marido en caras de desconocidos, intento encontrarlo en los carteles que hay pegados por las calles, pongo su espalda, sus brazos, su ropa, sus pasos en cuerpos ajenos, no lo hallo. La gente grita, como locos lloran por la vida del doctor Galán, gritan que han matado la esperanza del país, al futuro de una generación. Alzan sus voces por alguien a quien nunca conocerán... ¿Y mi marido? Mi Julio quedará por siempre en esa pantalla de televisor, suspendido por la eternidad, en medio de la gente, de la multitud que asustada grita, de banderas que se ondean en nombre de un desconocido.

Él no lo alcanzó a saludar como lo había ensayado, solo sostiene su mano mientras lo bajan del carro y sube a la tarima... ¿Cuánto tiempo será, dos, tres minutos, quizás segundos? Puedo escuchar una ráfaga de tiros y otras más de voladores, no sé exactamente qué es qué... Veo cómo cae al suelo encima de Galán, protegiéndolo de una cosa que ni siquiera le corresponde, él está ahí por error, está en el lugar equivocado, él ya no quería ir. Siento los disparos, siento la sangre caliente correr por sus piernas...



*De repente vemos a Julio que está en el piso, ensangrentado.
Gloria toma el cuerpo.*

GLORIA: Una ambulancia, alguien que me ayude.
Necesito llevarlo a urgencias, un médico.
¿Hay un médico acá? ¿Por qué me lo
dejaron tirado? ¿Por qué no lo llevaron con
el doctor a un hospital?

*Llegan Tarquino y el Cura, el segundo revisa el cuerpo,
le cierra los ojos.*

CURA: Padre nuestro que estás en los cielos, santi-
ficado sea tu nombre...

GLORIA: Usted mató a mi marido, Tarquino.
Asesino. ¿Quién carajos me lo va a
devolver?

Todo se oscurece, solo queda Gloria que no suelta a Julio.

GLORIA: *(Al público)* A Galán lo declaran muerto a
las dos horas, mi marido muere inmediata-
mente. Nadie le hará homenajes en la tele-
visión, de hecho, ni siquiera los libros de
historia lo recordarán, yo como pueda le
haré un entierro digno a mi soñador. En la
calle guardarán luto nacional por tres días,
mis dos princesas sin presente y yo lo guar-
daremos por siempre en este infierno de
mundo que nos tocó.

Galán era el futuro de Colombia y Julio el
de mi familia.

Oscuridad y silencio eterno.



A todas las víctimas que la historia no recuerda. A 1989. Inspirada en Julio César Peñalosa Sánchez, muerto el 23 de agosto de 1989, luego de ser herido en el atentado contra la vida de Luis Carlos Galán Sarmiento en Soacha, Cundinamarca.



SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Juliana Paola Camargo Ricaurte

Fue licenciada en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional desde el año 2021. Artista escénica con experiencia en presentaciones de teatro de sala y calle, *clown*, profesora de danzas urbanas y danza contemporánea, investigadora, cofundadora de la compañía Trámala Cirtea de circo teatro, dramaturga, docente en constante aprendizaje y renovación de contenidos, herramientas didácticas y artístico-pedagógicas. Trabajó en poblaciones diversas, con niños desde los tres meses hasta adultos mayores, y con el teatro y las danzas promovió espacios de acercamiento a estas disciplinas con talleres de reconocimiento corporal, expresión oral, improvisación teatral, yoga, meditación y juegos escénicos. Una soñadora y gran incidente cultural en los territorios.

Jeimy Alejandra Trujillo Calderón

Estudiante activa de la Licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional, técnica laboral en Artes Circenses del Centro Juan Bosco Obrero. Artista escénica y circense con experiencia en puestas escénicas en teatro de sala y calle, cofundadora de la compañía Trámala Cirtea, *clown*, profesora en formación, investigadora, dramaturga, acróbata, gestora cultural. Una mujer inquieta por la exploración corporal, incidente en diferentes territorios de Bogotá y sus alrededores, a través del arte, tejiendo comunidad e impulsando espacios para el compartir de saberes. Una habitante más de este universo respaldada por el arte.

Magda Paola Niño Vergara

En su calidad de actriz ha participado en varios procesos creativos de diversos géneros teatrales, que han sido realizados con diferentes compañías profesionales a nivel nacional. También ha participado en festivales de teatro nacionales e internacio-



nales, como el Festival Iberoamericano de Bogotá, Festival de Guanajuato (México), Festival de Bogotá, Festival de Teatro Alternativo de Bogotá, Encuentro de Teatro Popular Latinoamericano (Chile), KNOTS (Argentina), Festival SUDAKA (Quito), Festival Selvadentro.

Asimismo, se ha desempeñado como directora artística y gestora cultural en la Fundación Cultural Jóvenes Libres, de la cual también es fundadora. Con esta fundación y en pro de la expansión del arte en nuestro país, se creó el Encuentro Latinoamericano de Artes Escénicas (ENLACES), el cual además de promover el arte, buscaba generar un espacio pedagógico y de reflexión de la cultura y el arte en nuestro continente, y la promoción artística de grupos nuevos.

También es fundadora de proyecto CADERONAS, grupo interdisciplinar de mujeres reunido para crear un espacio de reflexión acerca de lo femenino a través del teatro y la música, en el que no hay espacio para la exclusión. Igualmente, es fundadora del laboratorio interdisciplinar de creación Rhema, con el cual ha realizado puestas en escena de diversas índoles y procesos educativos.

Desde el año 2000 se ha dedicado a la docencia de niños, jóvenes y adultos en la parte del desarrollo actoral, en las áreas de voz, actuación, expresión corporal y creación de espectáculos que reflejan las situaciones que viven los participantes.

Finalmente, ha sido asesora empresarial y universitaria en oratoria, debate, *speech* y creación de puestas en escena, así como *coach* vocal de actores de televisión, cine y teatro.

María Cecilia Ramírez Mateus

Maestra en Artes Escénicas con más de veinte años de experiencia como actriz en teatro, cine y televisión. Fundadora de la agrupación El Halcón Rojo, con la cual ha realizado diferentes montajes teatrales, ha desarrollado procesos artísticos con población vulnerable en el barrio Santa Fe y ha sido ganadora de diversos premios y becas con el distrito.



Eduardo Arturo Guevara Díaz

Docente e investigador universitario con estudios de Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas (2014), Especialización en Educación Artística Integral (2011), Licenciatura en Artes Escénicas (2007) y Diplomado en Prácticas Artísticas y Construcción de Paz desde el Territorio (2019); es miembro del grupo de investigación en Educación Artística de la Universidad Pedagógica Nacional.

Con experiencia en creación, gestión e implementación de proyectos pedagógicos, construcción de currículos y didácticas del teatro, así como en el acompañamiento de procesos de enseñanza/aprendizaje de profesores en formación en artes escénicas (desde 2014 a la actualidad). Ha acompañado procesos de formación disciplinar en las asignaturas de expresión corporal y actuación, dirigiendo procesos de creación universitarios (desde el 2009 hasta la actualidad).

Se ha desempeñado también como supervisor e interventor de proyectos artísticos y culturales a nivel nacional (2008-2014). Cuenta con amplia experiencia y participación en procesos de creación artística en los campos de la dirección y actuación (desde el 2007 hasta la actualidad).

Camilo Andrés Casadiego Guzmán

Actor, director y dramaturgo, gestor cultural y docente en Bogotá, Colombia. Es director artístico de la compañía Otium Teatro. Como actor, ha participado en varios montajes, como *Monte Calvo*, *Angelitos empantanados*, *Nuestra Señora de las Nubes*, *Fedra* y *Marat Sade*. Actualmente pertenece al grupo Teatro Estudio Alcaraván. Como director, se ha desempeñado en destacados montajes, como *Frágil*, *Nuestra señora de las Nubes* (Beca Itinerancias Artísticas por Colombia del Ministerio de Cultura), *Flores arrancadas a la niebla*, entre otros. Como dramaturgo, ha escrito obras destacadas como *Otra vez comiendo salado*, *Tiempos de color ocre* (Premio de Dramaturgia, sector de jóvenes creadores), *Los pétalos de Margarita* (Premio de Dramaturgia Departamental-Funza), *El silencio de*



la noche (publicación Teatro breve colombiano), *Reloj de arena* (publicación Dramaturgia del confinamiento Argonautes-Barcelona España y ganadora de la beca Nómadas del Confinamiento del Ministerio de Cultura), *La triste historia de amor de Ángel y Lucio* (publicación clínica de dramaturgia de Bogotá, 2021). Actualmente es director de proyectos de gestión como el Circuito Internacional de la Joven Dirección y Dramaturgia y del Laboratorio Artístico Pedagógico de Otium Teatro. En la Universidad Pedagógica Nacional se desempeña como docente y director de teatro del grupo representativo institucional.

José Alberto Ferreira Munévar

Es director escénico, docente y dramaturgo. Licenciado en Artes Escénicas por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, magíster en Escrituras Creativas por la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado como docente universitario en la Escuela de Artes y Letras, la Universidad Pedagógica Nacional, el Hospital Universitario San Ignacio y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en el área de Formación en Artes Escénicas, además de haber coordinado varios proyectos en escuelas de artes de diferentes localidades de Bogotá. Es cofundador de AR3 y las 36 Caras. Hasta el momento cuenta con diez textos teatrales escritos con dos publicaciones: *Los desterrados* y *Diarios de juego*.

Jonathan Londoño Herrera

Licenciado en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional. Fundador, director y dramaturgo de Correo de Voz Teatro desde 2013. Entre su haber ya tiene más de diez obras dramáticas que han cosechado varios reconocimientos y participaciones en diversos proyectos. Ganador de la convocatoria Benditas Lecturas 2018, con la publicación de la obra *Bogotá melodramática*. En 2020 hizo parte de la publicación de la *Antología de teatro breve colombiano* del Circuito de Jóvenes Directores y Dramaturgos, además publicó su obra *Inna, Nina y Anni* en la Antología de Teatro Bogotano del CELCIT. Escribe para 2020 en asocio con la Unicef la radionovela *Correspon-*



dencia docente que hace pedagogía en las minas antipersona. Entre sus proyectos recientes, hizo parte de los escritores de la Clínica de Dramaturgia de Bogotá 2020 y participó del proyecto CICATRIZAR (Colombia-España), estrenado en asocio entre El Nuevo Teatro Fronterizo, el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo y la Casa América. En 2023 fue incluido en la *Antología de teatro colombiano contemporáneo* con su obra *Profundo mar de sangre ; Violeta!*, presentada en la Feria Internacional del Libro de Cuba. Desde 2020 es secretario general de Finsuka Corporación Artística y Cultural, con la que desempeña proyectos de gestión cultural en la sabana de Bogotá y Cundinamarca. Actualmente es coordinador del área de teatro del Centro Cultural Bacatá y director de la Compañía Municipal de Teatro de Funza. También se desempeña como maestro de teatro en instituciones educativas como Gimnasio Niños Felices y Colegio Nuestra Señora de la Felicidad. Desde el 2023 es el director de la sala El Galponcito de Umbral ubicada en Bogotá, generando espacios de diálogo para las artes escénicas de la ciudad y del país, donde su grupo se convierte en el residente permanente.



*Dramaturgias en tiempos de cambio. Voces de
reconciliación y memoria*, editado por la
Universidad Pedagógica Nacional, se compuso
en caracteres de la familia Minion Pro y se
imprimió en los talleres de Estudio 45-8 S.A.S.

Bogotá, Colombia, 2024

El acto creativo de escribir resignifica las heridas históricas y permite tramitar de forma colectiva el trauma, dignificando la labor que tiene el contador de historias y su responsabilidad en la construcción de un mejor país. *Dramaturgias en tiempos de cambio: voces de reconciliación y memoria* es una apuesta literaria por la paz y la reconciliación, que tiene como objetivo trascender el estado de dolor, incertidumbre y sinsabor que queda producto de la guerra. Este compendio recoge cinco obras de estudiantes y egresados de la Licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional: *Letras y semillas*, *Voces de la memoria*, *Eterno secreto*, *Lista 13* y *El descenso a los infiernos*. En cada una de estas obras dramáticas, organizadas temáticamente, se relata la manera en la que los colombianos construyen la realidad de un país que ha sido víctima de diversos tipos de violencia a lo largo de su historia, pero que ahora recorre un nuevo camino de relacionamiento a partir de la reconciliación y la memoria de un pueblo resiliente. El teatro es el escenario de la catarsis, la reflexión y la escucha y las artes escénicas, una rama del conocimiento que le apuesta al encuentro y la enseñanza, en un espíritu de construcción y reparación del tejido social; por ello, sus autores, en una apuesta artística contemporánea que se vale de múltiples recursos literarios, exploran las profundidades del sentir humano en contextos difíciles, pero que son la semilla para cosechar, a través de la palabra y la verdad, tiempos de cambio, reparación, reconciliación y no repetición.

Serie
Escénicas

Colección
Artes para la Educación

ISBN: 978-628-7651-46-3

